

1/11-79

STENDEK®



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año X Nº 37 SEPTIEMBRE 1979

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Rafael BARRACHINA VALERO: Informática
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Fernando PELLON OCEJA: Geología
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Carlos G. TOCA LOPEZ: Química Inorgánica, Análisis
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



Delegados de STENDEK-CEI en:

Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Geenwod Josph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A. Uriondo Roberto E. Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Región Catalana: Miembros del CEI
en Barcelona
Miembros del Consejo de
Consultores
y

Fermin Sánchez de Medina
Julian Martin Sanz
Fernando Télez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillerma
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann

INVESTIGADORES DE CAMPO Y "EXPERTOS"

Diariamente y procedentes de todos los puntos de España, llegan a nuestros archivos informaciones sobre posibles observaciones de objetos volantes no identificados, bien en forma de recortes de prensa, de investigaciones de campo o de experiencias propias de los remitentes. Esta importante labor, que realmente no tiene precio, la llevan a cabo de forma totalmente espontánea y desinteresada nuestros suscriptores y colaboradores. Este flujo de información es vital para la vida del C.E.I., de STENDEK y de todo investigador que desee realizar cualquier tipo de estudio sobre la casuística OVNI, ya que le permite una visión global, a nivel de nuestro país, del tema al que dirige sus estudios.

Por otra parte, a nosotros nos permite también tener una visión de conjunto de cómo se desarrolla el fenómeno dentro de nuestras fronteras y la evolución del mismo a través de los años. Y, lo que es muy importante, apreciar hasta qué punto llegan a deformarse las informaciones según los canales que siguen, lo cual es muy a tener en cuenta a la hora de hacer la valoración de una observación. No es un secreto para nadie que, en muchas ocasiones, tras la primera noticia a través de la prensa, se lleva a cabo una encuesta por un investigador de campo serio que da como resultado aquello de "de lo dicho, nada"; y no por culpa del testigo (salvo en los casos de fraude), sino por los "adornos" más o menos floridos del autor de la noticia.

Las encuestas llevadas a cabo por los investigadores de campo, por regla general carecen de este tipo de adornos y la posible falta de preparación del encuestador casi siempre se suple por un gran entusiasmo y honestidad a la hora de interrogar a los testigos. En pocas palabras: se limitan a transcribir lo que les dice el testigo y luego completan su trabajo con una serie de datos sobre la observación, la zona, la personalidad del testigo, etc., así como sus impresiones personales, que resultan de gran utilidad a la hora de valorar el caso. Estas encuestas son normalmente remitidas a cualquiera de los centros y agrupaciones OVNI y sólo en casos especiales salen en los diarios.

No ocurre lo mismo con las informaciones que llegan a través de la prensa, en las que la falta de información directa, unas veces, o el sentido periodístico del autor, otras, alteran la noticia considerablemente. Esto último, si bien para nosotros es negativo, tiene una disculpa desde el punto de vista periodístico. Menos disculpa tiene si el autor de la noticia se declara periodista especializado en el tema OVNI, ya que como tal debería saber que desvirtuar un caso, con el fin de hacerlo más "bonito", en nada ayuda al estudio de los OVNI y en cambio resta fiabilidad al mismo. Y si el que realiza la encuesta se autodeclara ante el periodista como un "experto en OVNI", entonces esa deformación del caso no tiene disculpa ninguna.

En los últimos años han surgido por todas partes una serie de "expertos en OVNI" que son desconocidos para casi todos los que se dedican con más o menos interés por este tema, y que muestran una especial complacencia por aparecer en los periódicos. Indudablemente su labor es negativa, ya que "estropean" a los testigos de posibles casos OVNI, bien publicando detalles que ellos nunca han dicho (esto hace que se muestren reacios a volver a relatar su experiencia), o bien condicionándoles de forma que al final hablan más de lo que creen que **deben** haber visto que de lo que realmente vieron. Por otra parte, con semejantes elucubraciones no hacen sino dar una imagen poco seria tanto del testigo como del investigador de objetos volantes no identificados.

Es imposible evitar que se produzcan este tipo de actuaciones, pero es indignante ver cómo cualquier iluminado puede oscurecer, a través de cuatro titulares de un diario, la importante labor que llevan a cabo muchos investigadores de campo por lo general totalmente desconocidos para el gran público e incluso para los estudiosos del tema. Por ello queremos, desde estas páginas, levantar la voz en nombre de todas aquellas personas cuya labor anónima es fundamental para el estudio de la fenomenología OVNI, e intentar poner en su sitio a aquellos "expertos" que a través de la prensa se atreven a afirmar que un caso tipo I con supuesta aparición de humanoides es un "encuentro tercera fase interrumpido" (cito textualmente), —curiosa clasificación que deberíamos pasar al Prof. Hyneck para su conocimiento— y que el tal humanoide procede bien de "un planeta a 4 años luz", bien de un "satélite de Júpiter", pues se ve que la altura del supuesto visitante permite afinar hasta ese punto. Y esto es sólo un ejemplo. Los hay peores, de verdad.

M^a del Carmen Tamayo

El 25 de Noviembre de 1978 Ignacio Fuente, director del C.E.P. de Gijón, me comunicaba que en Arroes había aterrizado un supuesto OVNI y me facilitaba unas muestras de la tierra del lugar del aterrizaje. Esta fue la primera pista que me llegó del que parece ser primer aterrizaje conocido de un OVNI en Asturias.

LOCALIZACION GEOGRAFICA

El suceso tuvo lugar en las proximidades del Puente de Arroes (Término Municipal de Villaviciosa, Asturias), puente situado en el Km. 54,500 de la Carretera Nacional 632, a doce Km. de Gijón. El punto exacto de la observación es: Latitud Norte 43° 30' 43", Longitud Oeste 1° 51' 21" (Coordenadas tomadas del Mapa E: 1:50.000 de la Dirección General del Instituto Geográfico y Catastral, 1ª Ed. - 1941). Se trata de un típico paisaje asturiano: monte bajo lleno de prados y pomaradas, con varias zonas cubiertas por eucaliptos y bastantes carseros dispersos por todo el lugar. En las inmediaciones está el cauce del río España y existe un tendido de alta tensión (Vid. Fig. 1). La costa cantábrica se encuentra a 4 Km. en línea recta.

Se trata de una zona muy húmeda: aparte del río España ya mencionado, existen numerosos manantiales que fluyen por la ladera del monte donde ocurrieron los hechos.

No existe en la zona ninguna industria o instalación de otro tipo digna de mención. El lugar es esencialmente rural.

Diremos por último que si la apreciación de los testigos es correcta, el OVNI desapareció siguiendo el curso del río España: dirección N-W.

LOS TESTIGOS

Cristina Ordieres Paraja, 15 años, estudiante de 2º de B.U.P. en el Instituto de Roces (Gijón). Es una joven normal, que habla con gran convencimiento y cuya credibilidad está fuera de duda para las personas que investigamos el caso. No obstante, es de señalar —ella misma lo admite— que en el transcurso de los acontecimientos fue presa de un estado de acusada excitación y

nerviosismo, lo que hace posible, y hasta probable, el que algunos puntos y matizaciones de su testimonio no sean del todo exactos; aunque ella cuente lo que realmente cree que pasó.

A pesar de que como queda dicho, creo en la sinceridad de la testigo, he de señalar que en las dos entrevistas mantenidas con ella me dió la impresión de que estaba "demasiado" segura en sus contestaciones. En concreto, creo que en algún momento, por contestar demasiado deprisa, sin pensarlo bien, dijo cosas que no eran del todo exactas, y sin embargo al volver yo a preguntarle sobre el asunto, dándole la oportunidad de rectificar, se mantenía en su primera contestación. Por esta razón tras la primera entrevista que mantuve con ella (3.12.78) decidí que dejaría pasar un buen lapsus de tiempo y volvería a entrevistarme con ella. Esta segunda entrevista la realizamos el 1.3.79 y en ella me dió las mismas contestaciones en lo esencial que tres meses antes. Con esto personalmente me siento satisfecho y doy por valido el testimonio de Cristina Ordieres Paraja, a pesar de su excesiva seguridad a la hora de contestar.

Un último detalle respecto a la personalidad de esta testigo que puede tener alguna importancia: en el curso académico 77/78 había realizado un trabajo en el Colegio sobre OVNI's. Para ello leyó un libro cuyo autor y título no recuerda, pero que, por los detalles que cuenta respecto a su contenido, debía pertenecer a la escuela sensacionalista y acientífica.

Doña Cristina Paraja San Pedro, abuela de la anterior (1). Esta señora falleció poco después de ocurrir el caso. Su testimonio tiene un gran valor pues es considerada, por todos sus vecinos con los que hablamos, una persona seria y respetable, en la que no cabría imaginarse una fabulación de este tipo. A modo de anécdota diremos que una de las vecinas nos comentó que "cuando oí hablar de lo del OVNI creía que todo era una broma, pero cuando se lo oí a la propia Doña Cristina quedé convencida de que allí había pasado algo muy raro".

Don José María Cañal Sánchez, de unos 35 años de edad, panadero de profesión. Tanto él como

su esposa, Doña María Teresa Rodríguez, son personas sencillas y muy agradables, que reconocen saber poco sobre el caso, pues sólo oyeron un ruido. No obstante su testimonio complementa el de las dos testigos anteriores, lo que le da un gran valor a nuestro juicio.

El resto de los testigos son los hijos del Sr. Cañal y sus suegros.

En definitiva, tenemos un grupo de personas entre las cuales ninguna posee una sólida formación intelectual o técnica, pero todas ellas, gentes sencillas y sinceras, que no buscan ningún tipo de publicidad (fuimos nosotros los que llegamos hasta ellas y no al revés) y que solamente comunicaron lo ocurrido a sus vecinos y personas allegadas.

LOS HECHOS. TESTIMONIO PRIMERO

El viernes 25 de Agosto de 1978 los matrimonios formados por Juan Ordieres y Alicia Paraja y por Arturo Castro y Ester Paraja (estas dos señoras son hermanas e hijas de Doña Cristina), junto con sus respectivos hijos y Doña Cristina, salieron de Gijón —donde viven habitualmente— en dirección a Arroes, donde poseen una casa de campo que suelen utilizar para pasar los fines de semana.

Después de un día normal se acostaron hacia las doce de la noche, tras haber visto la televisión hasta el cierre de la emisión.

La habitación (1) (Vid. Fig. 2), situada en la segunda planta sobre la cochera, está ocupada por Cristina que duerme en la cama más próxima a la puerta, y por M^{ra} Paz Castro Paraja (10 años) y Carmen Rosa Ordieres Paraja (8 años) que duermen juntas en la otra cama que hay en la habitación.

Cristina, que no había conseguido dormirse aún, comienza de pronto a escuchar a través de la ventana un ruido que aparentemente procede del prado situado frente a la casa. La testigo describe este ruido como "TAC, TAC, TAC...", parecido al ruido del limpiaparabrisas de un coche. No era muy intenso, pero sí muy penetrante". Tras escuchar ininterrumpidamente este ruido durante unos instantes, enciende la luz de la habitación y mira el reloj comprobando que son las dos de la madrugada. Pasan un par de minutos —la luz continúa encendida— y a continuación la testigo se levanta dirigiéndose hacia la puerta de la habitación —situada en el extremo opuesto a la ventana—, y la abre intentando comprobar si por el interior de la casa también se oye el ruido. Observa que no es así y se vuelve a acostar apagando la luz. Sigue oyéndose el "TAC, TAC, TAC...". A todo esto sus compañeras de habitación duermen ajenas a todo lo

que ocurre.

Como unos cinco minutos después de haber comenzado a oírse el ruido, éste cesa de pronto y por la ventana, aunque esta abierta, tenía la persiana bajada casi por completo, penetra en la habitación una luminosidad muy blanca que va aumentando de intensidad progresivamente hasta un punto en que el interior quedó totalmente iluminado, siendo perfectamente visibles todos los detalles del mobiliario y demás enseres: "yo lo veía todo, todo como si fuese de día". Transcurridos otros cinco minutos la luz comienza de pronto a perder intensidad hasta desaparecer por completo: en el mismo instante en que se "apagó" esta luz, se oyó "un ruido muy potente, muy potente. Bueno yo creía que se acababa el mundo (!). Un ruido potentísimo. Fue muy raro, porque yo nunca lo hubiese... no sé comparárselo con nada. Yo nunca oí un ruido como aquél".

Al insistir tratando de que la testigo explique la naturaleza de este ruido final, nos dice que fue mucho más fuerte que un trueno (!) y que sólo podría compararse al que harían muchas motos juntas (!!). Esta especie de explosión final tan sólo duró, según la testigo, un par de segundos, y le dio la impresión de que este ruido se perdió alejándose hacia la izquierda de la casa: precisamente en la dirección en que se encuentra el hórreo del Sr. Cañal, del que luego hablaremos. Cristina dice no haber visto ni oído nada después de lo descrito hasta aquí.

A todo esto, el perro de la casa, que estaba en la cochera situada en la primera planta bajo la habitación de Cristina, estaba ladrando con aullidos lastimeros: "daba la impresión de estar muy asustado".

Durante unos diez minutos que duró la experiencia (cuando oyó la explosión final Cristina volvió a mirar el reloj y eran las 2,10 a.m.), la testigo fue aumentando su estado de nerviosismo y al final tenía mucho miedo. Tal es así, que ni durante ni después de los hechos osó asomarse a la ventana para tratar de identificar al agente causante del fenómeno.

Tras oírse el último ruido la testigo salió corriendo de su habitación y fue al cuarto de sus padres (habitación (2) en la Fig. 2) a los que despertó. Estos intentaron tranquilizarla diciéndole que "habrán sido perros o cualquier otra cosa", y sin llegar a levantarse de la cama se volvieron a dormir hasta la mañana.

Mientras en el segundo piso ocurrían estos hechos, en el primero la abuela de Cristina, Doña Cristina, que vivía en la habitación (3), la cual comunica con la fachada delantera de la casa a través del pasillo (4), fue también testigo de to-

dos los acontecimientos antes descritos.

Doña Cristina, al igual que su nieta, aún no se había dormido y pudo así presenciar esencialmente los mismos hechos que su nieta. Su relato concuerda con el de Cristina excepto en lo referente a la "explosión" final, que a su parecer no fue tan fuerte.

El que la luz llegase a la habitación de Doña Cristina se explica dado que la puerta de ésta estaba abierta y el pasillo que hay al otro lado termina en una puerta con dos cristalerías que está en la fachada delantera de la casa (la misma fachada en la que está ubicada la ventana del cuarto de Cristina).

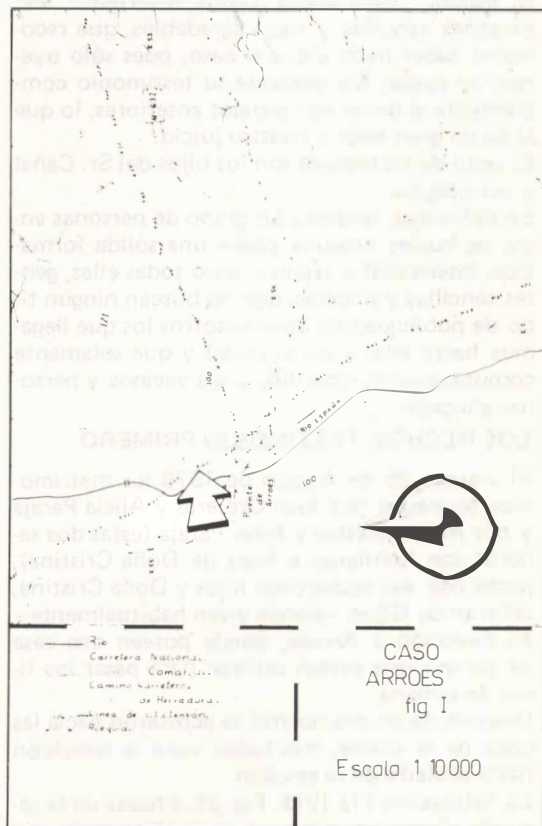
En la misma habitación que Doña Cristina, y en la otra cama, dormía Arturo Castro Paraja (14 años) —primo de Cristina—. Cuando tras haber cesado la luz dejó de oírse el último ruido, Doña Cristina lo despertó y le dijo que mirase a ver si estaba fuera el coche, pues temía que lo hubiesen robado. Arturo se asomó a una ventana y vió que el coche seguía en su lugar (aparcado delante de la cochera) y sin observar nada anormal, se volvió a costar.

Las demás personas que dormían en la casa —ninguna de ellas vió ni oyó nada— son: habitación (2) Doña Alicia Paraja Paraja y Don Juan Ordieres Fdez, padres de Cristina; habitación (5) Doña Ester Paraja Paraja y Don Arturo Castro Villazón, tios de Cristina.

Antes de pasar al segundo testimonio, vamos a realizar un breve comentario de la actitud de la joven Cristina durante el suceso. Al autor de esta encuesta siempre le resultó un tanto extraña su reacción de no avisar a nadie hasta después de terminar los hechos. Al plantearle esta extrañeza a la testigo, ésta explica que ni ella misma comprende su forma de actuar, y añade "yo me asusto muy fácilmente, con cualquier ruido, y enseguida llamo a mi madre. Sin embargo, aquella noche no lo hice; no sé por qué". Recordemos que no despertó ni siquiera a sus dos compañeras de habitación. En fin...

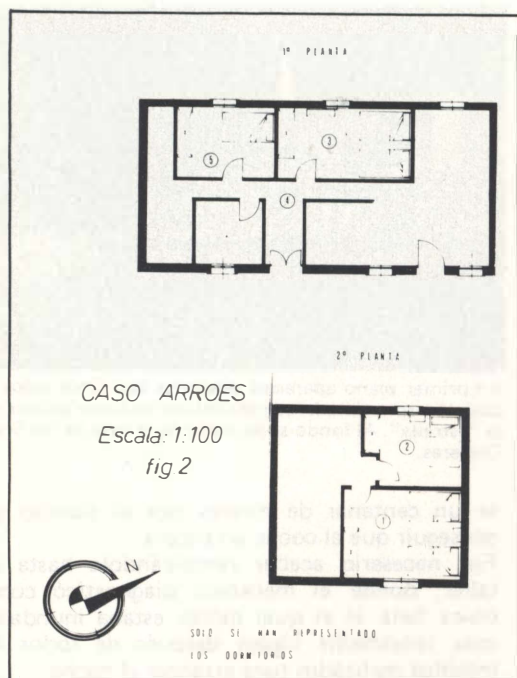
SEGUNDO TESTIMONIO

A unos ochocientos metros de la casa donde ocurrieron los hechos hasta aquí descritos, y en la dirección —N-E aproximadamente— en que Cristina creyó oír desaparecer al supuesto OVNI, hay, en un prado, un típico hórreo asturiano acondicionado en su interior como vivienda. Pertenece a Don José M^a Cañal, quién junto con su familia lo utiliza para pasar los fines de semana (viven habitualmente en Gijón, donde trabaja el Sr. Cañal).



La noche del 25 de Agosto se presentó muy agradable, razón por la cual la familia estuvo de tertulia hasta tarde, y, aunque no recuerdan con exactitud la hora, se acostarían hacia la 1 a.m. como muy pronto. En el hórreo había un total de seis personas: José María Cañal y su esposa, María Teresa Rodríguez, sus hijos Angel y María, y sus suegros José Luis Rodríguez Suárez y Olivia Menéndez González.

Al cabo de un rato de haberse acostado, todos pudieron oír perfectamente un ruido procedente del exterior del hórreo y que parecía originado por varias motos: "era como si anduvieran por fuera unos gamberros de esos, acelerando con las motos", nos dice Doña Olivia. El ruido duró un minuto aproximadamente y daba la impresión de provenir de las inmediaciones del mismo hórreo (situado en la parte superior del prado a unos ciento cincuenta metros del camino por el que se llega a dicho prado); tanto es así que Don José Luis Rodríguez temió que estuviesen robándoles el coche (es curioso comprobar que esta fue también la reacción de Doña Cristina), por lo que, tras durar unos momen-

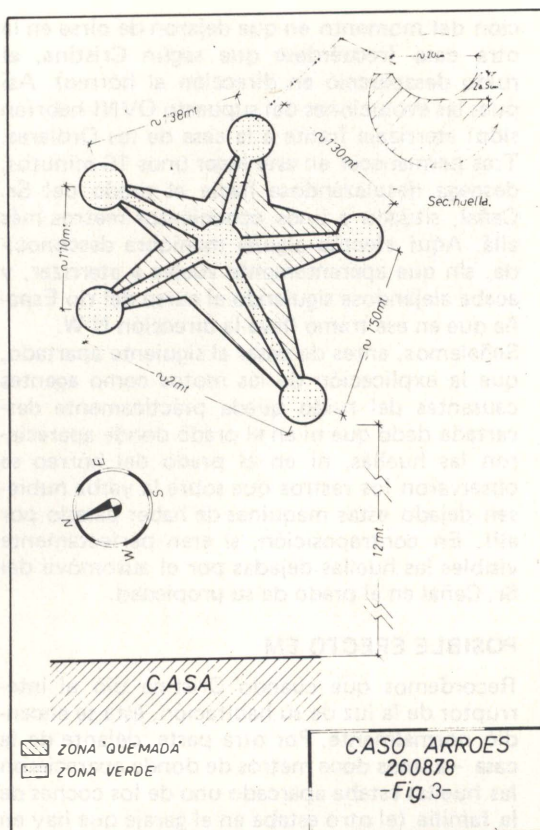


tos, terminó por levantarse. Desgraciadamente cuando terminó por salir ya el ruido había dejado de oírse. Según los testigos "fue como si alejase por donde el río, en dirección a Gijón" (2). Es de notar que por esta zona no hay ningún camino que permitiese circular a las supuestas motos, aunque también es cierto que una buena máquina de motocross puede circular por los sitios más abruptos.

En definitiva, Don José Luis comprobó que el coche seguía en su lugar (debajo el hórreo) y no observó nada anormal que le llamase la atención, por lo cual decidió volver a acostarse sin darle más importancia al incidente.

Es importante hacer notar que las ventanas y contraventanas del hórreo estaban cerradas, por lo cual, aunque en el exterior se hubiese producido algún fenómeno luminoso, éste pasaría inadvertido a los habitantes de aquél. De hecho nadie en la familia del Sr. Cañal observó ninguna luz procedente del exterior: Sólo oyeron el ruido descrito.

Hay un detalle curioso en todo esto: mientras en el hórreo todas las personas que había dentro —seis en total— oyeron el ruido, en la casa de los Sres. Ordieres, éste sólo fue oído por Doña Cristina y por su nieta. Por otro lado hay



una contradicción en las declaraciones: mientras para Cristina el ruido fue "muy potente, muy potente", para su abuela y para los miembros de la familia del Sr. Cañal fue un ruido fuerte, "pero sin exagerar". En concreto éstos últimos lo comparan con el que producirían dos motos acelerando. Quizás la explicación sea que en el primer caso, al haberse acostado relativamente temprano todas las personas de la casa, sólo oyeron el ruido las que permanecían despiertas, y el resto no despertó porque no fue tan fuerte como asegura Cristina (ésta dado su estado de excitación, tal vez haya supervalorado la magnitud del ruido). Mientras que en el hórreo, al haberse acostado todo el mundo tarde, aún no habían empezado a dormir o acababan de hacerlo, con lo que sería más fácil que oyesen el ruido. Por otro lado los moradores de las habitaciones (2) y (5), que no oyeron nada, ocupaban habitaciones interiores.

Una hipótesis a modo de resumen. Aunque no sabemos exactamente la hora a la que se oyeron estos ruidos desde el hórreo del Sr. Cañal, parece bastante verosímil el que fuese a continua-

ción del momento en que dejaron de oírse en la otra casa (recuérdese que según Cristina, el ruido desapareció en dirección al hórreo). Así pues las evoluciones del supuesto OVNI habrían sido: aterrizaje frente a la casa de los Ordieres. Tras permanecer en este lugar unos 10 minutos, despegó desplazándose hacia el prado del Sr. Cañal, situado a unos ochocientos metros más allá. Aquí efectúa alguna maniobra desconocida, sin que aparentemente vuelva a aterrizar, y acaba alejándose siguiendo el curso del río España que en ese tramo lleva la dirección N-W.

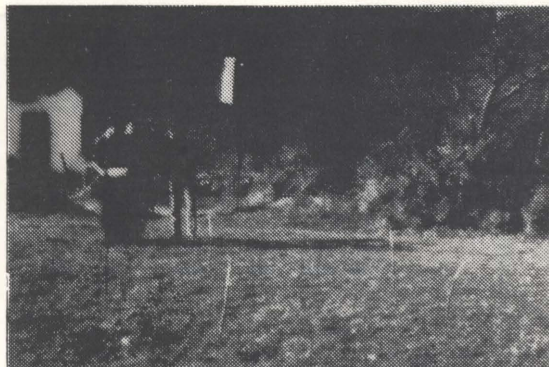
Señalemos, antes de pasar al siguiente apartado, que la explicación de las motos como agentes causantes del ruido queda prácticamente descartada dado que ni en el prado donde aparecieron las huellas, ni en el prado del hórreo se observaron los rastros que sobre la yerba hubiesen dejado estas máquinas de haber pasado por allí. En contraposición, si eran perfectamente visibles las huellas dejadas por el automóvil del Sr. Cañal en el prado de su propiedad.

POSIBLE EFECTO EM

Recordemos que cuando Cristina dió el interruptor de la luz de su habitación, ésta se encendió normalmente. Por otra parte, delante de la casa —a unos doce metros de donde aparecieron las huellas estaba aparcado uno de los coches de la familia (el otro estaba en el garaje que hay en la primera planta debajo de las habitaciones que ocupaban, como queda dicho, Cristina y sus padres). Pues bien, al día siguiente ninguno de los dos coches dió problemas a la hora de arrancar.

El caso del coche del Sr. Cañal, un R-6, fue completamente distinto. Este vehículo nunca había dado a su dueño problemas, en particular siempre había arrancado perfectamente. Pero la mañana del 26 de Agosto, cuando pretendió ponerlo en marcha no lo consiguió, teniendo la batería carga suficiente: llegó —“por si acaso”— a cambiarla, poniendo otra que tenía en el hórreo, con la que alimentaba un televisor portátil, el resultado fue negativo y el coche siguió sin arrancar.

Según el Sr. Cañal “la puesta en marcha tiraba normalmente”. Intentó el consabido recurso de dejar al coche, con el contacto dado, rodar por una pendiente —la que hay desde el hórreo hasta el final del prado, donde comienza el camino de herradura que conduce, pasando por delante de la casa de los Sres. Ordieres, a la N-362— y soltar el embrague con una velocidad seleccionada: tampoco dió resultado. Por último un vecino lo remolcó con un tractor duran-



En primer plano aparecen señaladas con unos palos la posición aproximada que ocupaban las cinco puntas de la “estrella”. Al fondo se ve parte de la casa de los Sres. Ordieres.

te un centenar de metros por el camino sin conseguir que el coche arrancara.

Fue necesario acabar remolcándolo hasta un taller, donde el mecánico diagnosticó como única falla el el quel motor estaba inundado, cosa totalmente lógica después de todos los intentos realizados para arrancar el coche.

Queda, pues, sin explicación el por qué no arrancó inicialmente el vehículo: no es probable que fuese debido el frío pues, aunque el coche pasó la noche bajo el hórreo al aire libre, el tiempo fue caluroso.

LAS HUELLAS

En la mañana del 26 Cristina encontró en el prado situado frente a la casa y a unos doce metros de la fachada, un trozo de terreno donde había unas extrañas manchas y “quemaduras” (3). En esta parte del prado tiene una pendiente del 9º en dirección Oeste, y es quizás la parte más llana de todo el conjunto.

Antes de seguir adelante con este apartado he de aclarar que ni el autor de este artículo ni ninguno de sus inmediatos colaboradores, vió las huellas dado que cuando el caso llegó a nuestro conocimiento —finales de Noviembre— éstas ya habían desaparecido. Por lo tanto las descripciones que se dan son el resultado de confrontar los testimonios de las personas que las vieron. En particular la Fig. 3 que recoge una reproducción aproximada de su forma y dimensiones, se debe a los datos y medidas que en su día tomaron los miembros del C.E.P. de Gijón in situ. El grado de fiabilidad de este dibujo es grande, pues aunque los datos que en él se reproducen se tomaron cuando las huellas habían desaparecido casi por completo, fue enseñado a bastan-

tes testigos que vieron las huellas en un principio y todas lo aceptan como bueno.

Como se puede ver en la mencionada Fig. 3, la huella tenía la forma de una estrella irregular de cinco puntas. En cada una de las puntas había un círculo de unos 20 cm. de diámetro en el que la yerba estaba aplastada con una distribución radial. En estos cinco círculos el terreno estaba hundido, como si se hubiese ejercido sobre él una fuerte presión; la forma de la depresión producida en cada uno de ellos era la de un casquete esférico y su profundidad variaba de unas huellas a otras: un máximo de cinco centímetros y un mínimo de dos, siendo las más profundas las de la parte inferior de la figura 3.

En el centro de la estrella había otro círculo de yerba verde sin aplastar. En esta parte central no había quedado huella en la tierra, es decir, no se observaba una depresión como la existente en los círculos de las puntas. Otra diferencia de esta huella central respecto a las periféricas es que en su interior había un número indeterminado —alrededor de cinco— de agujeros, de aproximadamente 1 cm. de diámetro y bastante profundos. Los testigos no recuerdan con precisión la posición y orientación de estos agujeros, razón por la cual no se han presentado en la Fig. 3.

Cuando decimos que la yerba de estos seis círculos estaba verde, no es del todo exacto pues aparecía algo "quemada" en su extremo superior (el último centímetro aproximadamente). La misma característica presentaba la yerba de unos "pasillos" que unían cada uno de los círculos exteriores con el círculo central.

El resto de la huella (zona rayada en la Fig. 3) estaba constituida por yerba "quemada" sin arrancar del suelo. Esta yerba —al igual que la del círculo central— si bien no estaba aplastada como la de las cinco huellas circulares periféricas, sí estaba tumbada en dirección Sur aproximadamente.

La que llamamos "yerba quemada" presentaba un color negruzco, y al frotarla entre los dedos no se deshacía ni dejaba residuos negros como ocurre con la yerba sometida a combustión convencional. Según los testigos "parecía muerta, sin savia" aunque permanecía prendida al suelo. Con el paso de los días esta yerba fue cayendo poco a poco, y la que inicialmente estaba verde (huellas circulares periféricas, círculo central y "pasillos") fue secándose también, adquiriendo un color amarillento y terminó finalmente por caer.

Es de resaltar que tardó más de veinte días en caer toda la yerba, y durante todo este periodo

fue visible —si bien cada vez con menos claridad— la huella. Al final esta zona del prado quedó totalmente pelada y aunque se veía que intentaba salir yerba nueva, ésta no prendía y moriría. Tardó algo más de dos meses en volver a crecer yerba normal en el lugar. En la actualidad la zona del prado donde estuvo la huella es perfectamente normal y no se diferencia en nada al resto del prado.

Después del 26 de Agosto, y durante un periodo de tiempo bastante largo, las vacas que normalmente pastan en el prado rehuían la zona de la huella, y daban un rodeo cuando tenían que salir evitando así pasar por el lugar donde se produjo el supuesto aterrizaje OVNI.

En cuanto a la existencia real de la huella no queda lugar a duda pues fue por lo menos un centenar de personas las que la vieron. Hemos podido hablar con muchas de ellas y todas dicen lo mismo: aquello era muy raro y no es fácil que alguien lo hubiese hecho para gastar una broma.

Entre las personas que vieron las huellas está Don José Antonio Robles Villanueva, profesor de Física y Química en el Instituto de Villaviciosa, quien en compañía de varios amigos se desplazó al lugar de los hechos unos siete días después de ocurrido el suceso. Allí se entrevistó con los testigos principales y recogió unas muestras de terreno y de las yerbas quemadas. Cuando el autor de este artículo tuvo conocimiento del caso, se puso en contacto con el Sr. Robles, quien gentilmente accedió a hacerle entrega de las muestras que había tomado a fin de que fuesen analizadas por el C.E.I. Estas muestras son las que en el informe sobre análisis figuran con los nombres "Hierba quemada", "Hierba con tierra quemada" y "Hierba sin quemar". El resto de las muestras analizadas fueron tomadas a mediados de Noviembre por los miembros del C.E.P. de Gijón y son las que figuran en el informe con los nombres de "Centro" (tomada en el círculo central), "Periferia" (Tomada de una de las cinco huellas circulares de las puntas de la estrella) y "20 metros" (tomada del prado a 20 metros de la estrella).

Desde aquí quiero agradecer tanto a Ignacio Fuente (CEP) como al Sr. Robles Villanueva su amabilidad al facilitarle estas muestras, sin las cuales la investigación del caso hubiese quedado incompleta.

(Dibujos: Eduardo Nicieza)

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

INFORME SOBRE ANALISIS DE SUELOS Y PLANTAS

Realizado por CARLOS G. TOCA LOPEZ,
del Consejo de Consultores de STENDEK.

Referencia: Posible aterrizaje OVNI en Arroes
(Villaviciosa).

Fecha del suceso: Aproximadamente el 26 de
Agosto de 1978.

Fecha remite muestras: 19 de Diciembre de 1978

HIPOTESIS DE TRABAJO

Según las informaciones recibidas, una potente luz blanca aterriza en un prado. Suponemos que el "objeto" emite una radiación calorífica capaz de alterar componentes del suelo y plantas.

ANALISIS QUIMICO DE LAS MUESTRAS DE SUELOS

Número de muestras= 4. Parámetros analiza-
dos= pH, % carbonatos, óxidos de hierro libres
totales ($Fe_{tot.}$), óxidos de hierro libres amorfo
($Fe_{amf.}$) y radioactividad.

Muestra	pH	$Fe_{tot.}$ ppm	$Fe_{amf.}$ ppm	Carbon. %	Radioact. c.p.m.
"Centro"	6,7	10.625	1.062	0,6	negativa
"20 mts."	5,9	10.375	1.242	0,4	"
"Perife- ria"	6,6	10.188	995	0,4	"
"Tierra quemada"	7,0	10.750	995	0,4	"

ANALISIS OPTICO DE LAS MUESTRAS DE PLANTAS

Número de muestras= 6.

1) "Hierba quemada".— Todas las hojas, salvo dos, son similares: alargadas y estrechas, estructura fibrosa. La mayoría presentan pigmentación verde oscura y en 2-3 de ellas hay oscurecimientos muy localizados. No se aprecia carbonización en ninguna de ellas ni alteración en su estructura: no son fácilmente desleznables ni dejan residuo negro en dedos. Presencia de orificios pequeños en su superficie. En todas ellas, incluso en los oscurecimientos locales ya citados, se aprecian claramente en toda su superficie pelos blancos de aspecto parecido al algodón, siendo estos más abundantes en la base de las hojas. Sometidos a calor, acercándoles una llama, arden fácilmente.

- 2) "Hierba con tierra quemada".— Presencia de hojas de diversos tipos, abundancia de hojas con fuerte pigmentación verde. Hojas secas, semisecas (con algo de clorofila) y algunas hojas del tipo anterior: alargadas y estrechas, con oscurecimientos locales y presencia de pelos blancos en toda su superficie.
- 3) "Hierba sin quemar".— Predominan las hojas alargadas ya citadas; algunas secas y otras con oscurecimientos locales, la misma presencia de pelos algodonosos en ellas. En los otros tipos de hojas es evidente la presencia de clorofilas. Al igual que los casos anteriores, no se aprecia ninguna carbonización.
- 4) "Centro", 5) "20 mts.", 6) "Periferia".— Las tres muestras son análogas en su aspecto y distribución. Son una amalgama de tallos alargados, estrechos y amarillentos (estructura sílicea parecida a tallos maíz) hojas de diversos tipos (presencia de las ya mencionadas con pelos blancos aunque menos abundantes) y algunas semillas. No se aprecia carbonización en ninguno de sus componentes y existen algunas hojas pequeñas con clorofila. Todo el conjunto se encuentra fuertemente impregnado de tierra. El aspecto general es de estar secas.

Notas

- Las muestras de suelos denominadas "Centro", "20 metros" y "Periferia", se tomaron de las respectivas bolsas de hierbas.
- Todas las muestras de suelos fueron molidas y tamizadas.
- Todas las muestras de plantas fueron sometidas a análisis de radioactividad, siendo en todos los casos negativo.

CONCLUSIONES

Los datos de los análisis de las muestras de suelos son similares entre sí, estando sus diferencias dentro del error experimental. Hay que tener en cuenta que la poca cantidad de cada muestra hace que su toma en el campo no sea muy representativa de cada zona e imposibilita efectuar duplicados de los análisis. No obstante,

a la vista de los resultados, se puede afirmar que no hay diferencia entre las distintas zonas. El valor del pH (medida de la acidez o basicidad del suelo) de la muestra "20 mts." puede ser debido a la presencia de compuesto de Aluminio, extremo que no ha podido ser comprobado por las razones ya expuestas. Todo lo anterior conduce a la conclusión de que la zona no se ha visto expuesta a una emisión de calor. En el supuesto, el único que puede hacerse actualmente desde el punto de vista ufológico para analizar suelos, debería observarse una fuerte disminución de carbonatos y óxidos de hierro amorfos (exposición a t^a de 800° y 500° C. respectivamente) acompañado de una subida en el valor del pH.

Los resultados negativos de la medida de radioactividad eran de esperar ya que, en el supuesto de que el posible OVNI llevara una fuente radioactiva, dado el tiempo transcurrido los isótopos ligeros que pudiera haberse formado han tenido ocasión de alcanzar su estado de inactividad.

Todo esto se ve corroborado por el examen de las muestras de plantas. En todas ellas no se observan signos de carbonización: ausencia de residuos carbonosos, estructura de las hojas normal. En mayor o menor grado, presentan pigmentación verde (clorofila) y en todo caso, esta coloración se pierde lentamente, bien por muerte natural de la planta o bien por causas externas. En la muestra "Hierba quemada" donde hay hojas de coloración más oscura que pueden hacer creer que están quemadas, la presencia de pelos blancos muy sensibles al calor hace desechar la idea. En mi opinión, se trata de hojas y plantas más o menos secas por causas naturales y en aquellos casos en que hay oscurecimientos locales, se debe al proceso natural de minerali-

zación de la materia orgánica por parte de microorganismos y agentes atmosféricos.

En resumen, se puede afirmar que la zona en cuestión no se ha visto afectada por la emisión de calor ni ha experimentado efectos de una fuente de radioactividad muy intensa. Hay que señalar que esta conclusión no presupone nada sobre la veracidad del avistamiento OVNI en cuestión, ya que no se puede afirmar que un fenómeno de este tipo vaya acompañado de estos efectos.

Sevilla, 15 de Febrero de 1979

(1) De ahora en adelante, para evitar confusiones, llamaremos a esta testigo "Doña Cristina" y a su nieta "Cristina" simplemente.

(2) En una de las visitas que efectuamos al lugar de los hechos, seis de mis colaboradores (Arturo F., Pedro R., Juan Manuel C., Miguel C., José Rogelio H. y Fermín F.) recorrieron toda esta zona preguntando en todas y cada una de las casas que hay en el lugar. El resultado fue negativo: no se localizó a ningún nuevo testigo.

(3) Aunque los análisis han demostrado que no se trataba de quemaduras, seguiremos utilizando este sustantivo de aquí en adelante por describir bastante bien el tipo de características exteriores que presentaban las yerbas de la zona afectada.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK*, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

STENDEK-EXTRAVIDIOS

— Por causas ajenas a nuestra voluntad, se da el caso de que en cada envío trimestral de *STENDEK* se extravían un tanto por ciento, debido a irregularidades en el Servicio de Correos.

Po lo tanto rogamos e insistimos a aquellos de nuestros lectores que no hayan recibido alguno de los números anteriores, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.

¿QUE OCURRIO ALREDEDOR DEL "TAMAMES"

Por Irmi Heinann
y Pere Redón, del C.E.I.

De tarde en tarde saltan a los periódicos noticias relacionadas con observaciones OVNI e incluso algunas veces, las menos, les dedican las primeras páginas con profusión de grandes titulares y testimonios gráficos referidos a los testigos y el lugar en que tuvo lugar la observación. El caso que ahora presentamos a nuestros lectores reúne estas condiciones y por ello alcanzó una gran difusión en nuestro país.

PRIMERAS NOTICIAS

El diario "La Verdad" de Murcia de los días 8 y 10 de febrero de este año se refirió ampliamente a un suceso que bien podría estar relacionado con la fenomenología OVNI. La noticia fue recogida por buena parte de la prensa y comentada en radio y televisión, como pudimos comprobar. El relato periodístico era muy amplio y detallado, lo que hizo que el asunto captara el interés del público en general. Sucintamente diremos que se trataba de unas declaraciones realizadas por el Capitán del buque butanero "Tamames", quien en compañía de varios miembros de la tripulación había observado unos extraños fenómenos en la travesía Alcudia (Baleares)-Escombreras (Murcia) en la noche del 6 al 7 de ese mismo mes.

Haciendo un resumen del suceso tomado de los relatos de la prensa de esos días, y que posteriormente ampliaremos con un dossier del que es autor el mismo Capitán, diremos que cuando el buque "Tamames" navegaba al sur de la isla de Formentera y siendo las 21 horas, comenzaron a observar unas señales que en el primer momento tomaron por bengalas de socorro posiblemente lanzadas por un buque que se encontrara en dificultades. Al mismo tiempo vieron un enorme resplandor que hacía pensar en un buque en llamas. Hechas las oportunas comprobaciones a través de la radio del "Tamames", observaron que no se recogía ninguna señal de socorro, circunstancia verdaderamente extraña

si realmente hubiera habido en sus proximidades alguna embarcación en dificultades. Poco después aquellas señales y resplandor desaparecieron y el "Tamames" volvía a su rumbo normal, rumbo que había alterado con el fin de acercarse al posible buque en peligro.

Minutos después todo comenzaba de nuevo, afectando incluso al radar del buque y al sistema de la radio. Todos los miembros de la tripulación que se hallaban en el puente de mando pudieron observar las extrañas interferencias en el sistema de detección, descartándose de buen principio que se tratase de una avería del aparato, ya que la zona del radar que no se veía afectada por las anomalías seguía funcionando normalmente y por ello detectando las lejanas costas de la Península e incluso un avión que cruzó sobre ellos. Todo el proceso duró hasta casi las 03,00 de la madrugada, por lo que los testigos tuvieron tiempo suficiente de fijarse en los detalles y circunstancias del extraño suceso.

NOTAS DE PRENSA CONTRADICTORIAS

En los días siguientes aparecieron notas de prensa en las que se intentaba desmentir la observación realizada por los tripulantes del "Tamames". Se alegaba que éstos pudieran haber sido confundidos por unas maniobras militares realizadas en el triángulo Alcantarilla-San Javier-Balsicas. Hay que decir, no obstante, que entre esta zona y el lugar por donde navegaba el buque hay a vuelo de pájaro más de 150 kilómetros, considerable distancia para que desde el buque pudieran apreciar tales maniobras.

MANIOBRAS MILITARES

El día 6 de febrero y aproximadamente a las 20 horas de la noche, se procedió en la zona Alcantarilla-San Javier-Balsicas al lanzamiento de los efectivos de la Bandera de Paracaidista estacio-

nada en la Base de Alcantarilla. Intervinieron para efectuar el lanzamiento aviones tipo Aviocar (CASA-212) y Caribou, perfectamente visibles desde cierta distancia gracias a sus luces de posición fijas y destellantes. Los paracaidistas, lanzados desde una altura de unos 300 metros, llevaban en su equipo bengalas con las que seguramente debían delimitar la zona de aterrizaje. La hora del lanzamiento un tanto desusada y la luminosidad de las bengalas, alarmó a las gentes de las localidades próximas, quienes sensibilizadas por programas de T.V. y radio referidas al tema OVNI creyeron estar presenciando las evoluciones de Objetos no Identificados.

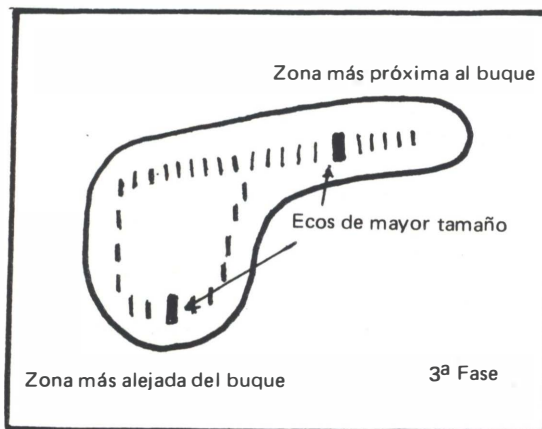
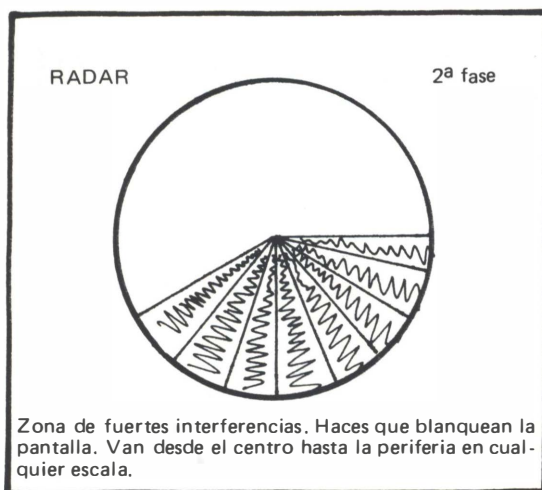
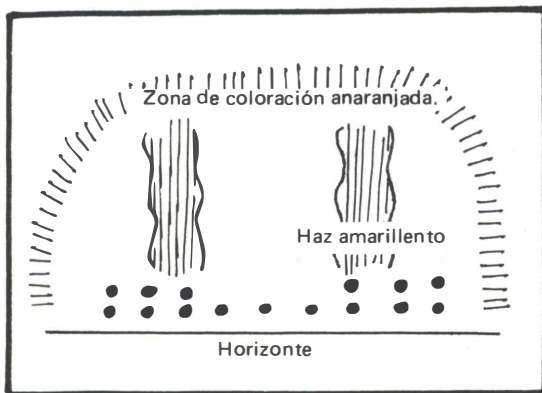
Las centralitas de los diarios y radios locales se vieron bloqueadas ante el aluvión de llamadas y la alarma cundió en la zona, de lo cual quedó constancia en la prensa del día siguiente, ayudando a que se relacionara este suceso con lo ocurrido horas después a más de ciento cincuenta kilómetros, en las proximidades del "Tamames".

Por todo ello quisiéramos remarcar que se trata de acontecimientos completamente diferentes, en zonas muy alejadas geográficamente y con mucha diferencia de horas.

Para aquellos que se muestran reticentes podríamos añadir que en la zona en que se realizaron las maniobras militares existen dos bases aéreas, la de Alcantarilla —en la que se halla acuartelada una Bandera Paracaidista del Ejército del Aire— y en la de San Javier —donde está enclavada la Academia General de Aire—. En esa zona son frecuentes las maniobras militares, si bien lo que pudo desorientar a los vecinos de las localidades próximas fue la hora. Añadiremos que la altura normal de lanzamiento de paracaidistas es por razones tácticas de entre 300 y 500 metros, lo que impide que éstos sean observables desde grandes distancias. Teniendo en cuenta que lo que se trataba de hacer era ocupar una hipotética zona de combate, es fácil deducir que los paracaidistas estuvieran el mínimo tiempo en el aire, en cualquier caso no más de un minuto. Todos estos datos, comparados con el tiempo de duración, permanencia en el aire de las luces, diferencia de horario, etc., hacen imposible cualquier relación entre ambos sucesos..

ENTREVISTA CON EL CAPITAN DEL "TAMAMES"

Como es natural, nos propusimos realizar una completa investigación del caso. Comenzamos por reunir el máximo de información de prensa, que vimos completada por la grabación de una entrevista realizada al Capitán por el locutor de



Radio Logroño, Javier Muñoz, al que agradecemos su colaboración.

Sabiendo que el principal testigo se hallaba pasando sus vacaciones en Tenerife, pusimos a trabajar a nuestro principal contacto allí, la Srta. Irmi Heimann, rogándole que entrevistara lar-

gamente al Capitán y le presentara un sinnúmero de preguntas y dudas. El resultado fue positivo, ya que a pesar de que D. José Luis González Rodríguez se mostró al principio reacio a conceder la entrevista, al saber que no estaba relacionada con un medio de comunicación de masas, nos abrió las puertas de su casa. No sólo correspondió a nuestras preguntas, sino que redactó personalmente un completo informe del suceso, informe que ofrecemos íntegramente a nuestros lectores dado el interés de su contenido. Al mismo tiempo trazó en una carta náutica de las utilizadas en los buques, el recorrido del "Tamames" y las diferentes posiciones del fenómeno observado visualmente y a través del radar.

INFORME SOBRE OBSERVACIONES EFECTUADAS DESDE EL B/T "TAMAMES" LOS DIAS SEIS Y SIETE DE FEBRERO DE 1979

En primer lugar aclaro que las horas y situaciones aquí mencionadas solo son aproximadas, ya que no dispongo de los datos exactos.

Siendo las 21.17 horas del día seis de febrero de 1979, y hallándonos en una situación de unas 15 millas al Este de Formentera, el marinero de guardia me indica que hay un barco por Br. abierto unos 45° de la proa. La primera impresión que obtengo al observarlo a simple vista, es la de un buque normal que navega con un rumbo de componente Oeste, al que no se le aprecia la luz verde y que se halla a una distancia entre cinco y diez millas a juzgar por la intensidad de los topes. Estas dos luces comienzan a convertirse en tres, cuatro, cinco, etc. y a cambiar de posición, tanto horizontal como verticalmente. Ello nos hace prestar más atención al hecho, pudiendo apreciar que sobre aquella zona el cielo presenta una coloración anaranjada semejante a la de dos crepúsculos vespertinos estivales, y sobre las luces se recortan unas columnas como de humo amarillento similares a las que producen las señales de socorro visuales con paracaídas al iluminar la luz del humo que desprenden. Ponemos el radar en stamby y modificamos el rumbo hacia la zona en que observamos el fenómeno ya que puede tratarse de un barco con incendio a bordo, que necesite auxilio. En la frecuencia de socorro no se reciben ninguna petición de auxilio. A 21.25 horas aproximadamente estamos navegando rumbo a las luces y con el radar en marcha. El UHF emite unos sonidos parecidos a los de una radio en onda corta al ser movido el dial con rapidez. Las luces continúan apareciendo y desapareciendo, adoptando posi-

ciones de formas regulares, tales como las que les dibujo, con los haces amarillentos dirigidos hacia arriba.

El radar no detecta ningún eco en el área en donde aparecen las luces, tanto en escalas pequeñas como en la de 64 millas. Se puede afirmar que el funcionamiento es correcto por cuanto se recogen en él los perfiles de las costas de Formentera, Mallorca y las de la provincia de Alicante, por Ifach, Altea, La Nao, etc. y a algunos barcos próximos a estas últimas.

Cuando llevamos 15 minutos de navegación en la dirección citada, desaparecen las luces, se difumina la coloración del cielo y se pierde la visión de lo que parecía humo. El radar continúa sin detectar ningún eco y la fonía sin localizar ninguna llamada de socorro, por lo que enmendamos el rumbo hasta el S60W, directo a Cabo Palos. Cuando estamos al rumbo citado, se observa el eco de un avión por la popa a unas ocho millas, que nos sobrevuela a baja altura y al cual podemos ver a simple vista cuando está sobre nosotros, aun cuando no se le aprecian luces de ningún tipo. Una vez rebasada nuestra posición hace un giro de unos 45° hacia Br. encaminándose a la posición en que habíamos visto las luces. Con anterioridad a la detección del eco del avión, al radar había comenzado a sufrir fuertes interferencias, semejantes a un racon que estuviese situado al costado de Br. pero de mucha mayor intensidad y siendo además variables las direcciones en que se apreciaba en la pantalla. Estos haces blanquean la pantalla en un arco de 10 a 15 grados y tardan cuatro o cinco barridos en desaparecer, habiendo ya aparecido otros cuando lo hacen, con direcciones distintas. Aparecen siempre por la banda de Br. y van desde el centro hasta la periferia en cualquier escala.

El fenómeno se va atenuando paulatinamente desapareciendo totalmente hacia las 23.00 horas. El radar en ningún momento dejó de detectar las costas mencionadas anteriormente.

Sobre las 01.00 horas del día siete, y cuando nos demoraba el faro situado al SE de la isla de Formentera, al NE y a unas 23 millas, comenzó a observarse, abierto unos cinco grados de la proa por Er. una señal como perteneciente a un chubasco, de forma alargada y terminaba en una zona más ancha. La visibilidad era muy buena, el cielo estaba nublado casi totalmente y la luna se distinguía perfectamente a través de las nubes. La parte más próxima de lo que parecía un chubasco estaba a unas 15 millas y la más alejada a unas 23. Según nos acercamos a los primeros ecos, comprobamos que estos están perfectamente determinados y diferenciados de los siguientes. Cuando estamos a cuatro o cinco millas podemos apreciar efectivamente

que se trata de ecos separados como correspondientes a pesqueros que mantienen una perfecta alineación en la zona próxima a nosotros y forman un círculo en la más alejada, de forma que hacen imaginar una "q" minúscula. Hacia la mitad de distancia entre los más próximos y los más alejados, así como en el círculo se aprecian los ecos como de dos barcos de gran porte. No se divisan luces de ningún tipo. Estos ecos parecen inmóviles o desplazándose muy lentamente. Llamo por VHF tratando de localizar algún barco próximo y contesta el vigía del Castillo de Galera en Cartagena. Le pregunto si sabe de maniobras navales en la zona y me contesta que no ha oído nada al respecto. Según nos vamos acercando a los ecos, la sorpresa aumenta, cuando al tenerlos a distancias que van entre dos y tres millas estos desaparecen de la proa y aparecen por la popa, aleta o traveses en un tiempo correspondiente a dos o tres barridos y a una distancia que oscila entre las tres y ocho millas. Continuamos intentando localizar algo con los prismáticos sin conseguirlo. En esos momentos, la luna tiene una azimut próximo al 270 y justamente en las proximidades del vertical del astro es por donde debían verse los objetos que producen los ecos. Pienso que de ser pesqueros o similares, se habrían podido ver aun cuando estuviesen sin luces. A unas 64 millas de distancia abierto unos 60° de la proa por la banda de Br. se observa el eco como de un barco con el cual nos une un haz parecido a las interferencias reseñadas anteriormente pero muy tenue y difuminado. Normalmente el radar del "TAMAMES" a esa distancia solo detecta costas altas. De ser objetos reales los ecos observados en el radar, y no interferencias de contramedidas materiales, la velocidad de traslación de dichos objetos sería del orden de varios miles de km/h. Sobre las tres de la madrugada y cuando todos los ecos se habían retirado de la proa, concentrándose en una zona situada por la banda de Br, a nuestra aleta y a unas 15 millas, volví a llamar al vigía de Galera, refiriéndole a grandes rasgos lo observado. Me contestó con una pregunta sobre la posibilidad de que fueran O.V.N.I.s. Le dije que cabían todas las posibilidades, y entonces me refirió el hecho ocurrido el Viernes anterior, cuando un buque extranjero lanzó un MAYDAY, cuando navegaba en una zona próxima, porque un objeto luminoso se le había puesto delante que le afectaba a todo el sistema electrónico. A los pocos minutos había desaparecido volviendo todo a la normalidad. A nuestra llegada a Cartagena se presentó un periodista del periódico La Verdad de Murcia, a cuyas preguntas respondimos, no haciendo por su parte una transcripción ajustada a la realidad.

A la llegada a Santa Cruz de Tenerife, se presentó un periodista del periódico local El Día, al que también referí los hechos según yo los había visto. El día doce me llama D. Jesús Fernández, de Barcelona, que dice trabajar en la elaboración del dossier que la O.N.U. ha encargado a los diferentes países para hacerme unas preguntas concretas, uno de los próximos días. El día trece me llaman desde Radio Nacional de España en Logroño, para un programa que elaboran sobre temas desconocidos.

Sin otro particular,

Firmado: José Luis González Rodríguez

(Copia del informe, con dibujos que redactó el Sr. González Rodríguez, capitán del buque butanero "Tamames".)

Datos complementarios al informe redactado por el testigo

El día 6 de Abril de 1979 se entrevista al Sr. José Luis González Rodríguez, capitán del buque butanero "Tamames" al servicio de la Compañía CAMPSA. La entrevista tuvo lugar en el domicilio particular del Sr. González, en Santa Cruz de Tenerife, y duró dos horas y media.

El objetivo de la misma fue el obtener, del propio testigo, una ampliación de los datos publicados por la prensa y rectificar algunas desvirtuaciones periodísticas.

Después de numerosas gestiones para localizar al capitán, y previo contacto telefónico, el Sr. González accedió muy amablemente a ser entrevistado.

En conjunto, la entrevista fue agradable y convincente. Me gustó la personalidad del testigo. Es un hombre joven, amable, educado, correcto, sencillo y muy tranquilo. Detrás de su sencillez parece haber una buena formación cultural. El rasgo más destacado de la entrevista fue su objetividad en todo momento. Fue preciso y prudente. Afirmaba solamente aquellos detalles de los que tenía absoluta seguridad. Se había molestado por lo que publicó el periódico "La Verdad" de Murcia, pues decían que el capitán afirmaba que se trata de OVNIs, cuando él hablaba solamente de luces y detecciones en el radar.

Como digo, la calidad del testigo está fuera de cualquier duda, al menos en mi opinión. Dijo que le interesa el tema y la parapsicología, como a cualquier persona medianamente inquieta, pero no le gusta salir en los periódicos, ni que se tergiversen las cosas. Después dió permiso para que se publique algún artículo, "siempre que se atengan a la realidad y que no sea para una revista como "Diez Minutos"..."

La observación tuvo lugar durante la noche del

6 al 7 de Febrero de 1979. El buque había salido de Alcudia (Baleares). Navegaba unas 2 millas sin radar mientras éste se calentaba. A las 21.17 horas, y a unas 15 millas al Este de la isla de Formentera, el marinero de guardia avisa al capitán de la presencia de un barco. A simple vista se ven dos luces que pueden corresponder a un buque normal, pero no se observa la luz verde habitual de los barcos. Estas dos luces se multiplican en tres, cuatro, cinco y más, de color blanco, y cambian de posición en sentido horizontal y vertical. En la zona de las luces, el cielo presenta una coloración anaranjada. Encima de las luces se recortan dos columnas como de humo amarillento, dirigidas hacia arriba. Las luces están siempre debajo de los dos haces y, según el capitán, no se pudo precisar su número; podían ser veinte, treinta, cincuenta o más. Se encendían y se apagaban. Cuando desaparecían unas, aparecían otras. En la situación de esas luces había una cierta simetría. (Ver dibujo en el informe adjunto).

A las 21.25 horas aprox. navegan hacia las luces, con el radar puesto. En el VHF aparece una interferencia (ver informe). El testigo no puede precisar la distancia de las luces. El radar no detecta ningún eco.

Toman rumbo directo a Cabo de Palos, y navegando en este sentido, aparece el eco de un avión a unas 8 millas. El avión sobrevuela el buque a poca altura, es visible a simple vista y, según parece, no lleva luces de ningún tipo. Según el testigo, era un avión pequeño, a reacción por el zumbido que emitía, siguió rumbo a las luces y desapareció.

Antes de aparecer el eco del avión, el radar había comenzado a sufrir interferencias. El radar del buque tiene un alcance de 64 millas, es un radar de superficie, de marca japonesa.

La 1ª fase de la observación consistía en luces, sin eco de radar.

Las fases 2ª y 3ª eran solo ecos, sin luces, hasta que se terminó todo.

Respecto a los ecos mencionados en el informe, eran del tamaño de pequeños pesqueros, con excepción de dos ecos grandes como de dos barcos de gran porte. (ver situación en el dibujo)

En opinión del testigo, no pudo tratarse de barcos pesqueros pues nunca se sitúan en esa posición.

El capitán dice que no pudo ver en todo momento lo que sucedía afuera por haber estado ocupado en la observación del radar.

Referente a los testigos, fueron siete personas hasta las 11.00 horas. A partir de la segunda fase, eran cuatro o cinco. Dichos testigos eran: El primer oficial de máquinas y señora, la señora del jefe de máquinas, el marinero, el agregado, el segundo oficial de máquinas, y el capitán entrevistado.

El testigo dice no haber visto nunca nada con anterioridad a esta observación.

El vigía del Castillo de Galera en Cartagena le comunicó al capitán que un buque extranjero lanzó una llamada de socorro (MAYDAY), el viernes anterior, cuando un objeto luminoso se le había puesto delante del buque y le afectó todo el sistema electrónico.

En el buque TAMAMES no se observaron otras anomalías en los aparatos eléctricos o electrónicos, aparte de las mencionadas en el informe (radar y VHF). La brújula es automática.

I. Heimann

Nota de agradecimiento

Queremos agradecer a cuantos nos han prestado su ayuda en el logro de esta investigación, en especial a aquellos que nos enviaron sus recortes de prensa y al encargado de la Residencia de CEPESA en Tenerife, sin olvidar a José "el triste amigo" quien amablemente hizo de chofer acompañando a nuestra colaboradora I. Heimann.

(viene de la pág.49)

(1) Colección "Sí, Están", títulos publicados: "Sí Están. Aproximación científica a los OVNI's" (Tomos I y II) selección de STENDEK; "Manual del Ufólogo" de Albert Adell; "¿OVNI's? Sí, pero..." de Miguel Peyró. Pedidos a: EDITORIAL 7 1/2, S.A., Avda. José Antonio, 437. BARCELONA-15.

(viene de la pág. 24)

cimiento de su potencia lumínica.

Según la testigo, en un momento dado y al observar que la luz se acercaba demasiado al chalet, mentalmente exclamó: "No... no se acerquen, váyanse...". Aparentemente, y según sus propias palabras, la fuente luminosa pareció "obedecer" al deseo de la testigo, ya que segundos después se esfumó quedando visible, únicamente, la luminosidad tras la loma, la cual también se desvaneció algunos minutos después.

Artículo publicado en el número 10 de UFO PRESS, del S.I.U. de Buenos Aires (c/ Yermal, n.º 2321, 6.º piso 1406 Buenos Aires)

La noticia

En las nuevas investigaciones realizadas por la RED NACIONAL DE CORRESPONSALES, topamos con un interesante caso guardado en la memoria del testigo. Y decimos topamos porque llega a nuestro conocimiento por mera casualidad.

Durante las jornadas de trabajo normal de uno de nuestros compañeros, surge la conversación del tema Ovni a causa de la nueva serie televisiva INVESTIGACION UFO "Profecto Libro Azul", de resultados de la cual la noticia de que un familiar de la Srta. Ana Rosa González Villalobos ha sido testigo de un aterrizaje Ovni en sus años de juventud, nos llega. De inmediato requerimos detalles de la citada Srta. y rogamos una entrevista con su tío al objeto de poder realizar la investigación del caso.

Pasadas algunas fechas se nos dan detalles sobre la observación, a lo que respondemos con el envío de un cuestionario de urgencia, del que podemos hacer una reconstrucción de los hechos conforme se detalla seguidamente.

Personalidad del Testigo

Nuestro testigo es un hombre de 51 años, carácter afable aunque algo serio en una primera toma de contacto —quizás debido a su profesión (Comandante Médico)— de, conversación fluída y con una visión bastante pausada, sin estridencias, de todo cuanto vió. Es escueto en sus contestaciones y bastante detallista en cuanto a las circunstancias que le rodearon en los momentos de la observación.

Su nombre es D. J.V.C., aunque **no estamos autorizados** a usar de él para cualquier comunicado público. Vive en Sevilla, siendo su profesión la de Dr. en Medicina especialidad de anestesia, ejerciendo igualmente como Comandante Médico del Ejército de tierra.

La solvencia del testigo y la forma de relatar su vivencia nos hacen considerarle como testigo fiable, pese al tiempo que nos separa de los hechos.

Los hechos

Hace aproximadamente unos treinta o treinta y

cinco años cuando estudiaba los primeros años de mi carrera, tenía la costumbre de ir a estudiar a lo que hoy se conoce como Barriada de Montequinto, situada en la carretera Sevilla-Utrera. Aquello era un verdadero bosque de olivos, donde la tranquilidad era la tónica general. Aquel día —principio de verano— hacia un día espléndido, con un cielo despejado y una temperatura propia de las fechas del verano aquí en Sevilla. Llevaba un buen rato estudiando cuando oí **un zumbido** que me hizo levantar la cabeza y vi a unos trescientos metros de mí un objeto de forma esférica rodeado de un anillo, el cual ascendía por encima de la copa de los olivos. Cuando lo hacia mostraba un movimiento circular, en forma de sacacorchos, (ver figura), perdiéndose en breves segundos en dirección Suroeste.

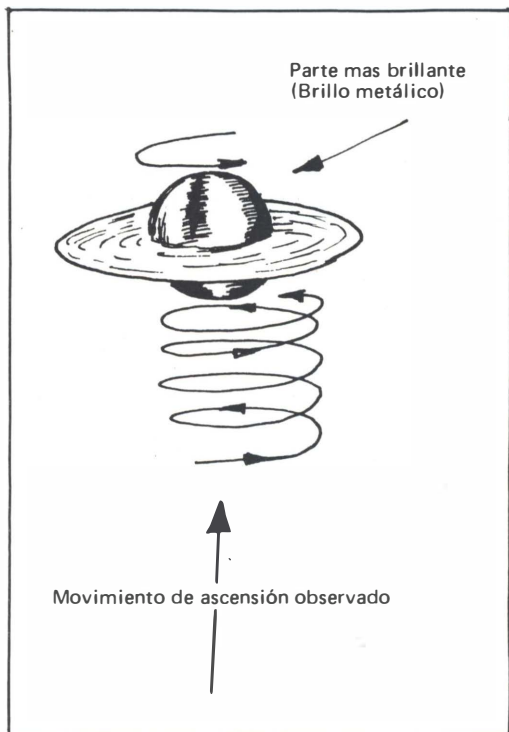
Preguntado si éste tenía algún color o luz que se le destacara, manifestó que la parte esférica del objeto (ver figura) destacaba por un brillo metálico muy intenso sin que se observara ningún otro detalle que pudiera destacarse.

Concreción de factores en la observación

FECHA.— De por sí, ya es difícil establecer la fecha concreta del suceso, pues el testigo no recuerda tras todos estos años si fué hace treinta o treinta y cinco años, sin embargo, preguntado sobre este particular si recuerda que por aquellas fechas hubo muchas referencias periodísticas sobre Ovnis, lo que podría situarlo en el año 1950, hace 29 años exactamente. Caso de considerar 35 años atrás deberíamos comprobar si en el 44 ó 45 existieron gran afluencia de noticias ovnis en la prensa.

Pese a estas consideraciones podríamos fijar la fecha en principio, y siempre dejando abierta la posibilidad de inclusión dentro del 44 ó 45, en las **primeras fechas del verano de 1950.**

HORA.— En las declaraciones que nos ha efectuado el testigo, nos incluye un detalle que puede fijar la hora del suceso. Cuando fue interrogado dijo haber estado en el lugar de los hechos por la **tarde**, diciendo que podría casi asegurar que serían las 6 horas de la misma. Sin embargo existe un detalle que puede confirmar esta



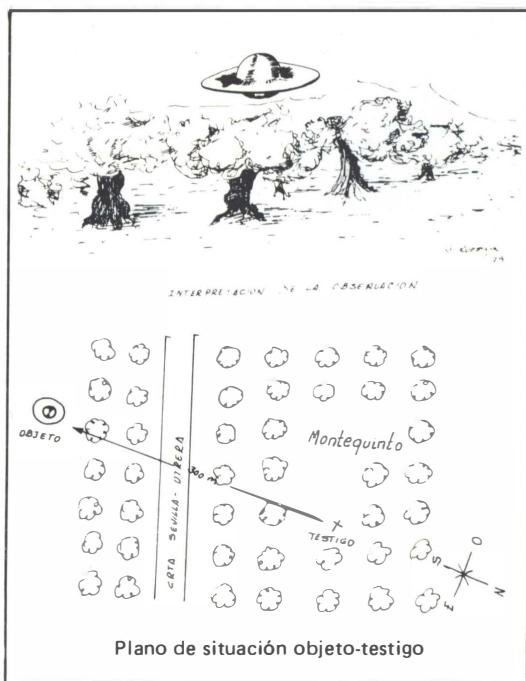
hora, el cual es que nos dice que el sol estaba situado al Este, cosa que nosotros interpretamos por estar a su derecha, ya que al Este no podría haber estado situado, pues a esa hora y en verano el Sol se encuentra declinando, o sea, al Oeste, aunque si todavía alto sobre el horizonte.

Si el Sol hubiera estado situado a la derecha del testigo, al Oeste, si concuerda el que fueran las seis de la tarde.

Podríamos decir con toda seguridad que el hecho ocurrió a las 18 horas aproximadamente, mientras el Sol se encontraba a la derecha del testigo, detalle que refuerza el que se percibiera un brillo metálico en la parte central del objeto, pues el ángulo de incidencia de los rayos solares, coinciden perfectamente con esta posición Sol-Objeto-testigo.

RUEDAS.— NO podemos determinar la existencia de las mismas, ya que el testigo nos confiesa haber visto el objeto en el momento de su ascensión y no mostró curiosidad por saber si existían después de la observación. En sus declaraciones dijo: "Después de mirarlo continué estudiando normalmente, pues me dije: ¡Otro platillo de los que habla la prensa!"

ALTURA.— La altura del objeto con respecto al suelo (clasificación Vallée), permite establecer que el caso es de tipo I, pues cuando fue



observado por el testigo, éste se encontraba elevándose por detrás de los olivos situados a unos 300 metros. Quiere decir que es de suponer que antes de ser visto permaneció a menor altura, posiblemente posado en tierra, ya que el testigo no lo vió hasta que iniciara su ascensión. El punto referencial para el caso es el de los olivos allí plantados, los cuales suelen tener una altura no superior a los 4 ó 4 metros y medio, lo que hace clasificable el caso como tipo I.

OLOR.— Es significativo el que no recuerde el testigo ningún olor especial, más cuando su posterior profesión le hubiera permitido identificar cualquier olor extraño al medio ambiente que le rodeaba.

SONIDO.— Si existió, más cuando fue la causa de que el testigo prestara atención al hecho. Clasificado como un zumbido podemos decir que es semejante a otros sonidos percibidos en casos similares y siempre en los momentos en que se hace patente la elevación del objeto sobre el terreno.

COLOR.— La determinación del color del objeto por el testigo que nos dice era metálico, nos permite descartar cualquier tipo de explicación natural del hecho. La incidencia de los rayos solares sobre el objeto, que en esos momentos gira en contra del movimiento de las agujas del reloj, produce un brillo intenso muy de acuerdo si la superficie del objeto era metálica. El hecho

de que sólo se percibiera ese brillo en lo que podríamos llamar cúpula o cuerpo central, está igualmente de acuerdo con la estructura informada, pues el anillo o ala circular alrededor de la esfera central debería ser normal a la vista del testigo, y al decir normal queremos decir totalmente perpendicular, lo que evitaría el poder ver cualquier reflejo.

Conclusión

Llegados a este momento podríamos pensar que la situación del lugar de los hechos no ha quedado clara, pero nada más lejos de la realidad. Con la inclusión de un pequeño mapa en este estudio podemos comprobar que la zona es un lugar muy próximo a la ciudad de Sevilla, tanto que aunque administrativamente Montequinto queda dentro del territorio municipal de Dos Hermanas, en la actualidad es considerado un barrio periférico de la propia ciudad de Sevilla. Muy cerca se encuentran las instalaciones deportivas del Sevilla C.F. y la barriada del Polígono Sur, incluso la propia Universidad Laboral situada

frente al lugar de los hechos. Hace 30 ó 35 años este lugar quedaba distante de la ciudad algunos kilómetros y era lugar de expansión, pudiéndose considerar pleno campo cultivado con plantación de olivos, aún hoy representen los terrenos que rodean la barriada de Montequinto.

Es obvio que en las fechas del suceso la densidad en la zona era muy inferior, no existiendo la propia barriada ni la Universidad Laboral. Cruza el lugar el río Guadaira a pocos metros y en dirección Noreste se encuentra y encontraba el Aeropuerto de San Pablo.

Como conclusión de este caso, podemos decir que nos encontramos ante un caso tipo I, con la peculiar circunstancia de la hora en que se produce y el que sólo existe un testigo, lo cual es común a muchos de los casos reportados en la zona, especialmente en cuanto al número de testigos, no así la hora, anormal para los mismos. Hubiera sido deseable el disponer de otros testimonios, pero al no ser posible se intentará una búsqueda de noticias de prensa en las fechas aproximadas en que se estima ocurrieran los hechos.

Sevilla, Marzo de 1979

José Ruesga Montiel
Presidente de la R.N.C.

(viene de la pág. 38)

- 11 Fernand Lagarde "Dos casos sometidos a la reflexión de nuestros lectores", *Lumières dans la nuit*, n.º 146, jun-jul. 1975, p. 18.
- 12 Jacques y Janine Vallée, *Los fenómenos insólitos del espacio*, ed. Table Ronde, 1966, pgs. 23-24 (ver nota 3 del t.)
- 13 Jacques Vallée, *Crónica de las apariciones extraterrestres*, ed. Denoel 1972, pgs. 109-111, ed. J'ai Lu, 1974, pgs. 103-105 (ver nota del T. 4).
- 14 *FSR*, vol. 22, n.º 3, oct. 1976, p. 27.
- 15 *FSR*, vol. 20, n.º 5, marzo 1975, p. 29, vuelto a publicar en *LDLN* n.º 161, enero 1977, p. 12.
- 16 Jacques Scornaux, "Reflexiones sobre las naturaleza de los Humanoides", *LDLN* n.º 159, nov. 1976, pgs. 6-12.
- 17 Jean-Marie Digorne, *LDLN* n.º 139, nov. 1974, pg. 3-6.
- 18 K. Gosta Rehn, *Zagen zij ze vliejen*, ed. Fonytein Folio, 1973, p. 144-145.
- 20 Charles Bowen, *Estudio sobre los humanoides*, ed. J'ai Lu 1974, pgs. 17-20.
- 21 Pierre Viéroudy, "Formas y materialidades del fenómeno OVNI", *LDLN*, n.º 165, mayo 1977, pgs. 7-10 (ver nota del t. 5).
- 22 *Vues Nouvelles*, n.º 8, Julio 1976, p. 18.
- 23 Claude Poher, "Estudios y reflexiones a propósito del fenómeno OVNI", *LDLN*, n.º 152, feb. 1976, pgs. 3-7, y vuelto a publicar en: *El nuevo desafío de los OVNIS*, Jc. Bourret, ed. France-Empire, 1976, pgs. 242-258.

- 24 Jacques Scornaux y Christiane Pien, *A la búsqueda de los OVNI*, ed. Marabout, 1976, pgs. 106-109.
- 25 K. Gosta Rehn, *obra citada*, pgs. 114-116.
- 26 J. Scornaux y C. Pien, *obra citada*, capítulo IX, pgs. 141-156.
- 27 Scornaux y C. Pien, *obra citada*, capítulo VIII, pgs. 127-139.

NOTAS DEL TRADUCTOR

- 1 Ver capítulo 7 de la obra de John A. Keel *UFOs, Operation Trojan Horse*, col. Abacus de la ed. Spheres Books - 30/32 Gray's Inn Road - Londres W.C. 1.
- 2 Existe traducción al español: *La nueva ola de los Platillos Volantes*, ed. A.T.E., Barcelona, 1975.
- 3 Existe traducción al español: *Fenómenos Insólitos del Espacio*, ed. Pomaire, 1967, Barcelona (agotado).
- 5 Ver revista *L'autre Monde*, n.º 17, feb. 1978 - artículo del mismo autor.
Este autor se inclina a la explicación parapsicológica del fenómeno OVNI.

Este artículo apareció en *L.D.L.N.* n.º 170, pgs. 3 a 10.

Investigadores: J. Ignacio Alonso, Joaquín Mateos, J. Antonio Gutiérrez, Manuel Filpo y Antonio Moya Cerpa.

Informe y dibujos: Antonio Moya Cerpa.

Fecha del suceso: Un viernes hacia finales de Noviembre de 1978.

Lugar: Finca "La Pizana", Gerena (Sevilla)

Número de testigos: Cuatro.

Gabriel Gordillo Mansilla, 38 años, albañil

Domicilio: c/San Juan de Aznalfarache, 20 Tomares.

Francisco López Rivero, unos 20 años, albañil.

Domicilio: Queipo de Llano, 69 - Tomares

Jaime y José (no pudimos entrevistarlos. Desconocemos domicilio)

Un viernes, hacia finales del mes de Noviembre de 1978, sobre las 3,30 horas de la madrugada, los testigos mencionados, junto con otro amigo más, se encontraban cazando por la zona situada entre Gerena, Aznalcollar y Olivares (provincia de Sevilla), muy cerca del río Guadimar. Portaban sendas linternas alimentadas por 6 pilas. La noche era oscura, sin viento, buena visibilidad y temperatura, con el cielo bastante nublado. Se habían desplazado en coche hasta la zona y el amigo que les acompañaba decidió volver al vehículo, por lo que no observó nada de lo que sucedió posteriormente.

La zona de la observación se encuentra entre 60° 20' de longitud oeste y 37° 30' de latitud norte aproximadamente. Es propiedad de la hacienda "La Pizana". Está situada a unos 3 kms. al suroeste de Gerena y sus características principales son: ligeras lomas que producen cierta desigualdad en el terreno, el cual posee algunos cultivos, aglomeraciones de eucaliptus, vegetación localizada particularmente cerca del río Guadimar, restos de un acueducto romano y ganado de sacrificio. A pocos kilómetros hacia el norte, se encuentran las famosas minas de Aznalcollar, donde se está procediendo en la actualidad al montaje de un complejo industrial para la transformación de los minerales.

El lugar donde se produjo el incidente es una aglomeración de arboleda, eucaliptus en su ma-

yoría, muy densa, con algunos espacios libres interiores. Dicha zona limitada por el norte con la finca "La Pizana", al este con la hacienda de Conti y por el oeste transcurre el río Guadimar.

LA OBSERVACION

Nuestros cuatro testigos se adentraron en la espesa arboleda, después de haber cruzado el riachuelo a pie. Eran aproximadamente las 3,30 horas de la madrugada. Llevaban ya varias horas por aquellos parajes y, alumbrándose con sus potentes linternas, continuaron la búsqueda de caza por entre la espesa arboleda, siguiendo un camino trazado para el paso de tractores. Pero dejemos al testigo Gabriel Gordillo explicarnos lo sucedido:

"— Estando todavía del otro lado del río, yo le dije a los demás: Esperad un poco que se ven las luces de un coche, rojas. El gitano que venía con nosotros (al cual no se pudo entrevistar) empezó a decir, "Oye, aquello qué es?, por mi madre, por mi abuela, qué es aquello?" "Eso es una cosa rara". Lo veíamos sobre el suelo, a lo lejos. Vamos a apagar las linternas y vamos a seguir para adelante. Mientras más dábamos la vuelta, más luz se veía y entonces pensé, pues un coche no es. Si el coche estuviese de espaldas estaríamos viendo los pilotos, pero como íbamos dando la vuelta, no era lógico que lo viésemos siempre rojo. Después lo despistamos un poco.

"Pasamos el río hacia el lado opuesto, donde estaba aquello. Nos pusimos a cazar y nos olvidamos de lo que habíamos visto, entusiasmados en nuestra tarea. Yo iba prácticamente solo, sin escuchar a ninguno de los que venían conmigo. Alumbraba aquí y allá y no veía a nadie. Apagué mi linterna y dí un silbido, para que me

STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

contestasen. Entonces encendieron ellos sus linternas y me dije "están por aquí", porque con los árboles no se veía a nadie. Entonces vinieron ligeros para preguntarme: "Oye, ¿no has visto eso otra vez?". Yo verdaderamente no lo había visto., hasta que ellos no me lo dijeron de nuevo. Lo que habíamos visto desde el otro lado estaba todavía en aquel lugar. Efectivamente, allí había una luz, y entonces les dije: "¿Vamos a acercarnos?". Ellos tenían mucho miedo. La luz roja estaba allí y hacía una cosa rara, como si temblase. Entonces les dije: "Guardarme la espalda que voy a acercarme un poco más".

"Los árboles nos impedían la visibilidad total del lugar. Otro de los compañeros quiso acercarse conmigo y nos adelantamos de los dos restantes. Había una persona o lo que fuera, andando alrededor de aquello".

No era una sola luz. Había una fila de luces y otras más, aunque los árboles nos impedían la total visibilidad, y no sabía hasta qué altura llegaba. Pero las piernas del ser eran muy grandes, yo no veía más que las piernas.

"El objeto par mí que era redondo y estaba cerca del suelo, pegado al suelo. Las luces estaban bajas. Tendría una altura de unos 3 metros y el ancho sería de unos 4 ó 5 metros. Las luces eran de distintos colores. El hombre avanzaba como unos diez metros y lo perdíamos de vista. Se acercaba de nuevo y cogía algo, donde fuera.

No sé si entraba en el objeto o daba la vuelta, pero yo lo perdía de vista. No ví ninguna puerta en el objeto".

"al hombre lo veía hasta la cintura, pues yo estaba tendido en el suelo. Estaba al contraluz y no distinguía bien lo que llevaba puesto. Me da la impresión que tenía como zapatos o botas. Y hablaba. La voz parecía como si estuviese dentro de un pozo, cavernosa, hacía como "Mmm, mmm". Los pasos eran lentos, avanzaba hacia donde estábamos nosotros y retrocedía. Yo tenía un poco de miedo y pensaba en mi mujer y en mis hijos, por lo que no me sentía muy seguro."

"El objeto estaba a unos 30 metros de distancia y el hombre se acercaba a nosotros". Finalmente, nos fuimos de allí con mucho miedo. Se nos habían quitado las ganas de cazar. Así que salimos corriendo, me caí y los demás se cayeron encima mío".

Del testimonio recogido de Francisco López, podemos indicar lo siguiente: Este testigo se quedó más atrás con su compañero y observó la escena de manera similar, aunque con detalles adicionales. El objeto le pareció como una tinaja al revés, con una luz roja encima, inmóvil.



Hacia el centro del objeto vió varias filas de luces de distintos colores, verdes, anaranjadas, rojas y amarillas. Un poco más abajo, observó como unas patas de color brillante plateadas. El resto del objeto era sombrío.

Por lo que se refiere al humanoide, su cabeza era redonda, como si tuviese un casco grande. Le da la impresión que tenía como algo de cristal a la altura de los ojos y la boca, como casco de motorista. Solo observó la figura hasta la cintura y no le vió brazos. El casco era negro o similar y el resto del cuerpo plateado. En cuanto a los sonidos que emitía el ser, así como sus desplazamientos, coincide con el testigo anterior. Parecía un individuo muy fuerte y alto, de unos dos metros o más.

INVESTIGACION EN EL TERRENO.

El domingo 14 de Enero de 1979, estuvimos con Francisco López Rivero en el lugar del supuesto aterrizaje. Después de ciertas dificultades para encontrar el sitio desde donde él efectuó su observación, analizamos el terreno minuciosamente y observamos lo siguiente:

El lugar está, efectivamente, muy poblado de arboleda y la visión no es fácil. Sin embargo, el lugar exacto donde se supone aterrizó el objeto, es una zona bastante circular, donde los mismos árboles están situados de esta curiosa forma geométrica. El terreno se encontraba relativamente blando, a causa de las últimas lluvias caídas desde antes de Noviembre hasta la fecha. No hallamos rastro alguno de huellas y sí una forma curiosa de pié de cierto tamaño, que parecía haberse hundido en aquella tierra bastantes días antes. Después de dibujar cuidadosa-

(pasa a la pág. 47)

El Incidente de "La Dulce"

por Alejandro Chionetti

El caso que presentamos a continuación fue a nuestro entender, uno de los más importantes de la reciente oleada de OVNI de Argentina.

Ello fue el factor motivante para que a mediados del mes de diciembre próximo pasado SIU-UFO PRESS decidiera enviar a uno de sus investigadores, el Sr. Alejandro Chionetti, a la Estancia La Dulce, sita a unos 80 km. al oeste de la localidad balnearia de Necochea, a los fines de recabar "in situ" toda la información disponible respecto del incidente que tuvo por testigos a los miembros de una importante familia de la zona.

Sin embargo, la suerte quiso que el Sr. Chionetti tuviera la oportunidad de investigar otros avisajes acaecidos en la zona de la estancia La Dulce, de manera de redondear así un gira investigativa singularmente provechosa. En las sucesivas entregas de UFO PRESS nuestros lectores tendrán la oportunidad de informarse respecto de los incidentes a que hemos hecho referencia.

El Incidente de La Dulce: Descripción del Suceso

El día de la manifestación OVNI en la Estancia La Dulce, del poblado homónimo (también llamado Nicanor Olivera), se había caracterizado por fuertes vientos huracanados, de una velocidad de casi 100 kilómetros por hora. La noche del 31 de Agosto continuó con idénticas características.

Aproximadamente a las 21:55 horas, nuestra testigo principal, la Sra. Leonor Beatriz Turiella de Arias, se encontraba asistiendo a la emisión televisiva periodística "Mónica Presenta". Fue entonces cuando decidió tomar una rápida ducha ya que a las 22:00 hs. comenzaría la emisión de una serie de su predilección, "Trilogía Policiaca".

El esposo de la testigo, el Sr. Manuel Arias, se había retirado a su habitación minutos antes de las 21:00 hs. y dormía profundamente, al igual que el pequeño hijo del matrimonio Arias, Raul Agustín, de sólo tres años de edad.

Aproximadamente a las 21:55 hs., y mientras la testigo tomaba su baño, cesó repentinamente el suministro de energía eléctrica. La Sra. de Arias decidió entonces prender una vela y se dirigió hacia la cocina a los fines de recoger un abrigo que había dejado sobre la máquina de costura.

Cuando se acercó al lugar, ubicado junto a una ventana que da al campo de su estancia, un haz de luz compacta, blanco iridiscente, penetró por la ventana enceguciéndola. Sorprendida se llevó las manos al rostro, notando entonces que "cuando me quise ver a mí misma no me pude ver" según sus propias palabras.

La luz que provenía del exterior de la vivienda parecía "atravesar las paredes, de la esquina derecha del chalet".

Segundos después, quizá un minuto, el haz de luz pareció replegarse sobre sí mismo, y curvarse hacia la izquierda como retornando a su fuente de origen.

La Sra. de Arias, intrigada y sorprendida, se acercó a la ventana a fin de determinar el origen del extraño fenómeno. Fue entonces cuando pudo observar sobre un silo que se encuentra hacia la izquierda del ventanal de la cocina (a no más de cuarenta metros de distancia), una masa oscura, ovoidal, de contornos definidos y de un tamaño superior al del silo en cuestión (sus dimensiones son de 30 metros de diámetro por 15 de altura), que se balanceaba o basculaba, suspendido a pocos metros de altura.

La testigo observó, en la zona ecuatorial del objeto, una suerte de anillo formado por varias hileras de ventanillas iluminadas desde el interior por una luminosidad que fluctuaba entre el blanco amarillento y el anaranjado rojizo. Paralelamente notó que el objeto emitía una especie de ronroneo, un sonido "como de turbinas". Según la testigo, de alguna manera el sonido "tenía algo que ver con la luminosidad ya que ésta se hacía más intensa cuanto más intenso era el ruido de turbinas".

La Sra. de Arias observó cómo el objeto retrocedió algunos metros lentamente, sin dejar de balancearse y aparentemente "imperturbable pese a la violencia del viento", hasta colocarse en la zona central de su campo de visión.

Fue entonces cuando la testigo tomó realmente conciencia de lo inusitado de su visión y presa del pánico comenzó a llamar a gritos a su esposo. Sin perder un segundo y tropezando y golpeándose con el mobiliario de la cocina (lo que le produjo algunas contusiones), intentó llegar al dormitorio donde el Sr. Arias se encontraba descansando. Al llegar a la habitación y luego de despertar a su marido, procedió a relatarle lo sucedido, pidiéndole que tratara de determinar el origen de las extrañas manifestaciones. El Sr. Arias, no totalmente despierto, consoló a su esposa diciéndole que sin duda se trataría de cazadores furtivos pero ante la insistencia de ella decidió levantarse y constatar por sí mismo la realidad de los hechos. Para ese entonces, el pequeño hijo del matrimonio Arias se había despertado, alertado por los gritos y la angustia de su madre, y lloraba desconsoladamente.

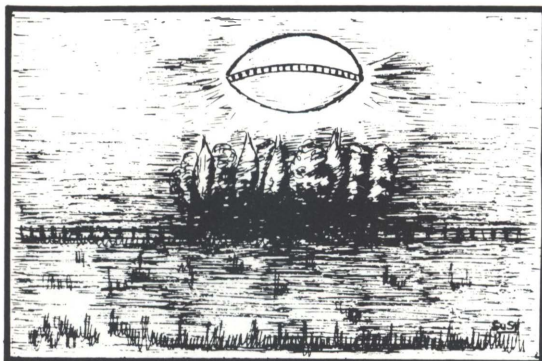
Manuel Arias se dirigió a la cocina, precedido de su mujer, extrañándole el hecho de la falta de suministro eléctrico. Al llegar a la cocina notó de inmediato el resplandor rojizo anaranjado que se filtraba desde el exterior a través del ventanal.

Al acercarse a la ventana, el matrimonio notó que el objeto se había alejado hasta una distancia de unos 800 metros, manteniéndose suspendido sobre un bosquecillo de eucaliptos que linda con un campo vecino.

Manuel Arias notó de inmediato el zumbido o ronroneo que parecía provenir del objeto, llamándole la atención el poder oírlo pese a la violencia del viento, por lo que supuso que, en realidad, aquel sonido debía ser indudablemente mucho más potente de lo que aparentaba. Para el testigo aquel sonido guardaba relación con el "pulso" del anillo luminoso (similar opinión a la de su esposa). (En este punto cabe hacer notar que los testigos no pudieron determinar si el anillo giraba o si era todo el cuerpo del OVNI el que rotaba sobre su eje.)

El Sr. Arias, que en un primer momento había creído sinceramente que se trataba de cazadores o de algún tractor, descartó todo tipo de explicación convencional y, como medida instintiva de protección, echó mano de un revólver que guardaba en una alacena.

El objeto continuaba balanceándose suavemente y emitiendo su luminosidad pulsante, y en un momento dado pareció retroceder y de uno de sus extremos, y desde el anillo ecuatorial, salió despedida una luz circular, amarillenta apagada,



EL INCIDENTE DE LA ESTANCIA "LA DULCE"

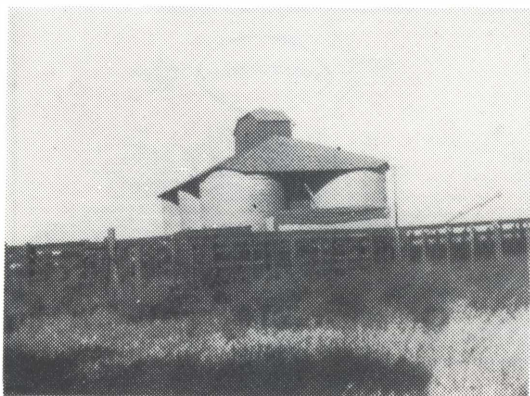


La testigo y su pequeño hijo Raul Agustín

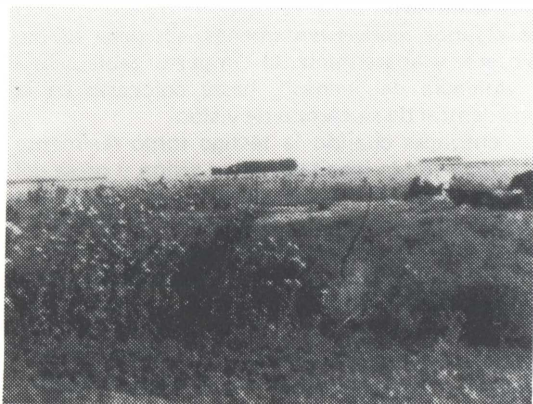
"como cuando se prende una linterna con pilas ya gastadas".

La pequeña esfera salió disparada hacia la derecha de los testigos quedando oculta tras el segundo de los galpones, utilizado para herrajes.

El matrimonio Arias observó un gran resplandor detrás de la herrería, y que iluminaba el extremo izquierdo de un nutrido grupo de eucaliptos. De esa masa de luz, que encendía toda la parte posterior del taller de herramientas, parecieron provenir dos luces sostenidas por bultos oscuros, casi indefinibles, y de una altura de 0,60 a 0,80 metros. Estos bultos, según las palabras de la Sra. de Arias, "parecían como peregrinos, encorvados, que sostenían una lámpara a unos 15 a 20 centí-



La fotografía muestra el silo-galpón, sobre el que el OVNI se mantuvo suspendido por espacio de varios minutos a no más de 40 metros del chalet de Arias.



Al fondo se aprecia el bosque de eucaliptos sobre el que se detuvo el objeto en la segunda fase de la observación del 31 de septiembre de 1978.

metros, en promedio, del suelo”.

Los bultos (¿entidades?), a los que la testigo definió también como “robots” por sus movimientos rígidos, casi mecánicos, hicieron su aparición justo en línea recta de la vivienda y por delante del tambo, en un rectángulo de alambrada situado a la izquierda del lugar de esquila de las ovejas. Lo que pareció observar primariamente la Sra. de Arias fue que la pareja de bultos eludió el alambrado, ascendiendo y descendiendo en ángulos rectos, como en flotación sobre el terreno.

Posteriormente las dos masas oscuras tomaron como punto de atención preferencial al galpón de la herrería, al cual circundaron durante un número incalculado de minutos.

Las luces-entes circulaban siempre en fila, una detrás de otra a no más de un metro de distancia. Durante algún tiempo circularon alrededor del galpón a una velocidad pasmosa para luego recorrer el mismo camino “con una lentitud y tranquilidad apabullante, como si nada los inquietara”. (Cabe hacer notar que el galpón de referencia es utilizado como depósito de herramientas y maquinarias utilizadas en la labranza y la cosecha.)

Según las descripciones proporcionadas por la testigo, el foco lumínico, de color rojizo, que los bultos llevaban al frente “parecía como si chorreara luz, como si cayera en una pequeña cascada, como un chorro”. También nos refirió que aquella luz “los bultos la tenían en el pecho, porque cuando nos daban la espalda la luz dejaba de verse”.

Por su parte, Manuel Arias difiere en este punto con su esposa, ya que coloca la luz rojiza a la altura de la “cabeza” de los bultos, “como si en realidad la luz fuera el rostro de aquellas cosas, como si tuvieran el rostro iluminado”.

Según la testigo, los movimientos de los bultos

eran forzados, rígidos, comparándolos con “guardas griegas” (hace alusión a cierto tipo de dibujos en tejidos para dar la idea de movimientos dificultosos, rígidos o forzados).

La observación del fenómeno, que había comenzado a las 22:00 horas, se extendió por espacio de más de una hora, hecho éste muy importante al momento de buscar interpretaciones convencionales para el fenómeno en cuestión.

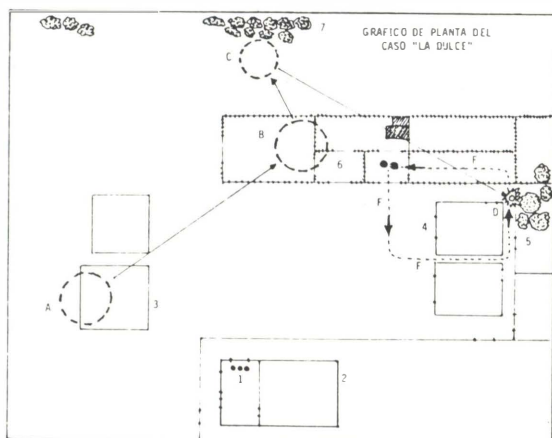
Aproximadamente a las 23:00 horas los Arias notaron que las luces o entidades parecían acercarse paulatinamente a la vivienda, estando ya cerca de la reja que divide el jardín del chalet, del terreno de los galpones. Ello los inquietó en sumo grado, por lo que decidieron esconderse en las habitaciones más alejadas del frente de la casa.

Antes de alejarse del ventanal de la cocina la Sra. Arias volvió a mirar a los bultos, tratando de grabar en su memoria la mayor cantidad de detalles, notando entonces, con claridad, la forma en “S” alargada de aquellas masas oscuras, “como penitentes o peregrinos, o como si avanzaran flotando sentados sobre algo”.

Pasadas las 23:20 horas, los Arias retornaron al punto desde el cual observaron todo el incidente, encontrándose entonces con que el fenómeno había cesado. No así el viento, que continuaba con igual intensidad.

Otros detalles de importancia

Al día siguiente, la Sra. de Arias se llegó hasta el lugar aproximado sobre el cual se había mantenido suspendido el OVNI, a una altura de 10 a 20 metros. No pudo hallar el menor rastro de chamuscamiento de pastos o quemazón alguna. Las presuntas huellas, también buscadas por su esposo en compañía de efectivos policiales, no pudieron ser halladas quizá porque nunca existieron.



REFERENCIAS

- 1— Posición de los testigos
- 2— Chalet de la familia Arias
- 3— Silo galpón
- 4— Galpón de las herramientas
- 5— Chiquero y bosquecillo de eucaliptos
- 6— Corrales
- 7— Bosque de eucaliptos

- A— Primera posición del OVNI
- B— Segunda posición del OVNI
- C— Tercera posición del OVNI
- D— Pequeño foco luminoso irradiado por el objeto principal
- F— Camino seguido por los bultos

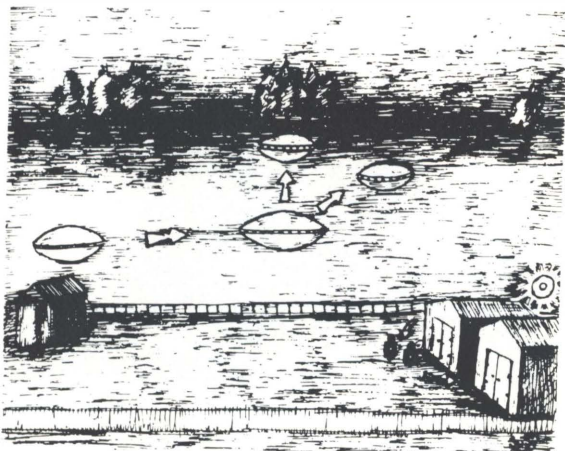
El sitio en el que los bultos concentraron aparentemente su atención fue la herrería y el taller, y sobre todo en el pasillo que separa la herrería de otro galpón —un pasillo de cemento que termina en una tranquera que da a un chiquero, a cuya vera se encuentran los eucaliptos que recibieron aquel baño de la luz plateada e incandescente.

La toma de muestras en el pasillo resultó infructuosa, al igual que en el corredor paralelo al chiquero, de tierra compactada.

El lateral de la herrería está flanqueado por una cerca de alambre de púas, que la separa de una red de tranqueras y alambrados destinados a juntar y pesar el ganado vacuno y ovino... Esa zona es casi un laberinto de tranqueras, alambrados y postes, lo cual podría haber llamado la atención de los bultos-entidades que, según los testigos, parecían obrar inteligentemente.

Cerca de la herrería pasa el cable que suministra energía eléctrica a la finca de los Arias, y que se deriva del tendido de alta tensión que llevan energía a la zona de la costa y en especial a la ciudad de Necochea. Las torres de alta tensión se encuentran a unos 1000 metros de la vivienda de los Arias.

Cabe hacer notar que no se tienen noticias de un corte de suministro eléctrico en la zona de Nica-



LA ILUSTRACIÓN MUESTRA LAS DISTINTAS FASES DEL FENÓMENO DEL 31 DE SEPTIEMBRE DE 1978.

nor Olivera para la noche del 31 de septiembre, por lo que puede inferirse que el problema, aparentemente, se suscitó exclusivamente en la estancia del matrimonio Arias.

Los testigos ignoran en qué momento se restauró el suministro de energía eléctrica. Al respecto sólo pueden decir que, al levantarse la mañana siguiente, ya había fluído eléctrico.

El suceso, y todas sus implicancias, dejaron muy nerviosa a la familia Arias, en especial a la Sra. Leonor Beatriz.

La testigo, algunos días después de la experiencia aquí relatada, descubrió que, alrededor de la frente y junto a las sienes, eclosionaron unos pequeños granitos (sarpullido) que desaparecieron a la semana.

El médico de cabecera, al encontrar sumamente alterada a la Sra. de Arias, decidió derivarla a un cardiólogo como medida precautoria.

El Dr. Ricardo Peñalva nos confió que, si bien la Sra. de Arias se encontraba sumamente alterada a raíz de la experiencia vivida, no presentaba lesiones ni alteraciones graves en el electro-cardiograma a que la sometió.

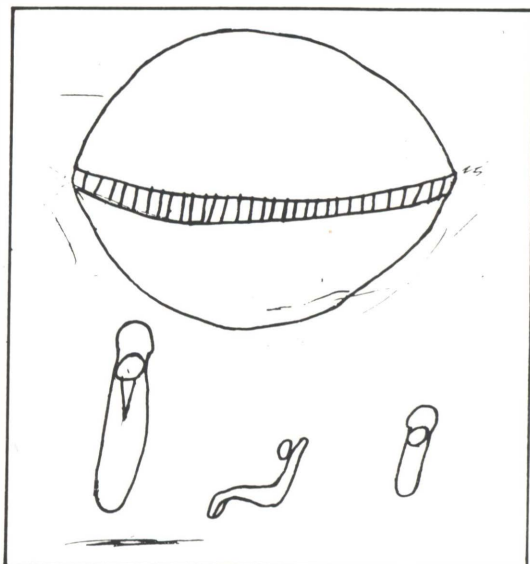
Salvo el problema del sarpullido en el rostro de la testigo, el resto de los integrantes de la familia Arias no evidenciaron trastornos de ninguna clase, ni modificación en sus hábitos de dormir, ni experiencias oníricas desusadas o relacionadas con el fenómeno.

Existe un detalle adicional de importancia: en los dos días que siguieron a la manifestación del fenómeno, las gallinas no pusieron huevos pese a ser "muy buenas ponedoras".

Preguntados los testigos respecto a la reacción de los perros bravos de la estancia ante la manifestación del fenómeno, declararon que aparentemente no dieron muestras de excitación durante o



Por el espacio existente entre los dos galpones que se aprecian en la imagen, circularon las dos entidades en repetidas oportunidades (fase 3 del incidente).



Dibujos realizados por la Sra. Leonor de Arias. En la parte superior se aprecia el objeto, con su cinturón luminoso. Abajo, la Sra. de Arias reconstruye la forma de los "bultos" o entidades observadas en la noche del 31-9-78.

después del fenómeno, aunque, según la testigo, dado que los animales se encuentran algo alejados del chalet, el sonido producido por el objeto y el fuerte viento, habría sido imposible escuchar los ladridos de los animales.

Observaciones posteriores

La semana siguiente al suceso relatado —martes 5 de septiembre de 1978— la familia Arias viajaba de Necochea hacia La Dulce por la ruta 86, muy transitada, cuando la Sra. Leonor observó una nube blanca muy brillante que lentamente comenzó a modificar su forma hasta convertirse en una medialuna rojiza. Durante algunos minutos continuó su metamorfosis a la par que su tamaño crecía. De pronto el fenómeno se esfumó.

Tres días después de este suceso, el viernes 8 de septiembre, se produjo un nuevo fenómeno. En las primeras horas de la noche, en el campo que se encuentra al frente de la casa donde relucen plantaciones de cebada, alpiste y trigo, y detrás de una loma lejana, apareció un "sol" que iluminó las adyacencias. La fuente luminosa parecía latir, agrandándose y achicándose. Esto ocurría aproximadamente a las 20:00 horas y su duración fue de unos 5 minutos.

Aproximadamente a la misma hora, en un establecimiento de campo cercano a La Dulce, se desarrollaba otro incidente de características similares.

A las 20:15 horas, Nicolás Iturralde, propietario de la estancia Leku Exder, se acercaba a un tinglado de los fondos de su establecimiento cuando fue enceguedo por una fuerte luz rojiza que se balanceaba, "como un sol gigantesco", tras un

bosquecillo de eucaliptos. Los tractores y otras maquinarias del agricultor se pusieron "incandescentes o fosforescentes", según el propio Iturralde, "parecían como nuevos".

Según el testigo, unos corderos que estaban colgados para ser preparados en un asado "comenzaron a cocerse solos debido a la alta temperatura que irradiaba el fenómeno".

El rostro del testigo quedó congestionado y, en los días subsiguientes, se le manifestaron algunas ampollas.

Los animales del establecimiento (caballos, gallinas y perros), dieron inequívocas señales de pánico, en especial los equinos que se espantaron en manada.

Finalmente, el martes 12 de septiembre, la familia Arias tuvo una nueva experiencia. En la misma dirección y hacia la misma pequeña loma tras la cual habían visto emerger el "sol" del 8 de septiembre, los testigos volvieron a observar una luminosidad que por momentos aumentaba y disminuía rítmicamente su intensidad. De la fuente luminosa principal pareció desprenderse una "estrella" de gran brillantez, que fue descendiendo hacia los Arias en ocho etapas sucesivas ya que se detenía y por momentos no se veía. En su último avance la "estrella" se detuvo sobre un campo de pastoreo de ovinos, a no mucha distancia del chalet de los Arias. La fuente de luz era de colores rojo, anaranjado y blanco, caracterizándose por su alternancia de crecimiento y decre-

(pása a la pág. 14)

DOSSIER ESPECIAL

AVEYRON

[Francia]

1966~1967

INVESTIGACION: Equipo "L.O.L.N."

3ª. Parte

Observaciones.

Este relato bruto reproduce fielmente el desarrollo de la tercera sesión de la investigación. El testigo hizo tres veces el relato. Una primera vez por carta, una segunda vez al Sr. Dupin de la Guérivière, y, por fin, a nosotros.

Si los hechos esenciales y el fondo del relato son idénticos en las tres versiones, no asombraremos a nadie al indicar que hay a veces diferencias en los detalles. No tienen ninguna incidencia en la comprensión de los hechos ni en su desarrollo. Tomando en consideración que los hechos databan de tres años, que el testigo no había tomado ninguna nota, que había presenciado numerosas manifestaciones, que personalmente, en semejantes condiciones nos hubiéramos olvidado de algo. Estas diferencias se refieren esencialmente a la cronología, la orientación —una vez—, y sobre todo, a olvidos.

Siempre tuvimos la impresión de que el testigo "revivía" sus observaciones y que los acontecimientos "se remontaban" a su memoria: muchas veces, el testigo, preocupado por sus recuerdos, no

oía nuestras preguntas. Nunca tuvimos la sospecha de que "añadía algo", sino al contrario que se olvidaba de algo. La llegada del "obús", la vibración de la señal indicativa... y la crisis de sueño, hecho importante confirmado por los padres, hicieron su aparición.

Era lógico señalarlo. Esta investigación, llevada con muchos cuidados, además de los elementos anteriores, es la más completa y la más detallada.

Nos quedan muchas cosas que profundizar, testimonios exteriores que buscar; a eso nos dedicamos con nuestros amigos.

Comentarios de F. Dupin de la Guérivière.

Como ya se ha comentado anteriormente, es la tercera parte la que plantea más problemas. El informe parece muy completo. Es evidente que hubo un sólo testigo y eso debilita la validez del testimonio. Es lógico pensar que hay divergencias, incluso olvidos. En efecto:

— Estas irresistibles ganas de dormir, señaladas por el testigo en la segunda entrevista; yo bien creo habérselo pregun-

tado la primera vez y me contestó negativamente.

— Elemento absolutamente nuevo, es la descripción del temblor de la señal indicativa, sería un efecto físico importante, análogo al mencionado cuando la observación de Vins-sur-Caramy. Es un elemento importantísimo. ¿Por qué no lo mencionó el testigo la primera vez?

— La descripción del platillo con sus dos cúpulas es completamente atípica. Tengo a la vista la página 229 del informe impreso del coloquio sobre los UFOs del 29 de julio de 1968 en el cual figuran las siluetas de 63 formas de MOC; la descripción del testigo no corresponde con lo que ha sido visto.

Les ruego, por si los publican, precisar bien que los comentarios son del Sr. Chasseigne, y de él sólo. Me parece que la última línea de este comentario es un poco dura. Si por mi fuese, la suprimiría. Se puede reflexionar mucho y eso puede llevar a conclusiones muy diversas.

Nuestros comentarios.

Aceptamos el modo de ver del Sr. Chasseigne. Resulta normal publicar un punto de vista diferente. El Sr. Dupin de la Guérivière admite sin embargo, que las bolas tuvieron un comportamiento "inteligente" en las precedentes secuencias.

El Sr. F. Lagarde, sobrecargado por el trabajo de L.D.L.N., me confió la publicación de unos comentarios sobre esta tercera parte de nuestra investigación en Aveyron. Helos aquí.

Este tercer episodio es el más rico en acontecimientos y deja aparecer el papel primordial desempeñado por el hijo que se vuelve testigo principal. Y hemos callado numerosos hechos, imposibles de clasificar cronológicamente durante este período de observación particularmente largo. Así, es posible que fue el viernes 13 de enero cuando se observó el aterrizaje del obús, pues los acontecimientos prosiguieron hasta el sábado 14, o sea nueve noches movidas, con paroxismo el miércoles 11.

Pues, aquel miércoles 11, a eso de las

21 horas, el testigo decide bruscamente ir a ver estas misteriosas bolas más de cerca, con su coche. Intenté saber cómo se le ocurrió esta idea. Se le impuso casi instintivamente, quiero decir que antes no le daba vueltas en la cabeza. Fue súbitamente como se le ocurrió la idea, la gana o el deseo (a escoger) de perseguir a la bola.

Escuchemos más bien al testigo: "**iSe me ocurrió así!; una idea súbita, pues! Me dije que sería una buena idea perseguir a una**". Pasa enseguida a la ejecución. "**Pensé en el coche y salí inmediatamente**".

Se citan estas precisiones para demostrar que el testigo no reflexionó un sólo instante antes de partir. En efecto, y con toda lógica, se puede pensar que se hubiera abstenido si hubiera reflexionado por poco que fuera. Resulta bien evidente que, dada la velocidad, constatada anteriormente, de estas misteriosas bolas, le hubiera sido fácil a una de ellas acabar en cualquier momento la persecución, sólo con dejar la carretera. En mi opinión, nos encontramos desde entonces con dos alternativas: o se rehúsa pura y simplemente el testimonio, y en este caso, se cambia de lectura, o se lo acepta. En este último caso, uno tiene que admitir otra vez una actitud inteligente de la bola perseguida. En efecto ¿cómo comprender de otro modo el comportamiento extraordinario de esta bola que se mantiene siempre a la misma distancia de su perseguidor y que se queda en la carretera. Añadamos que durante toda la persecución, la bola permaneció a 20 o 30 cm. por encima del suelo, en un terreno extremadamente quebrado. Hasta considerar que era la bola la que atraía a su perseguidor, sólo hay que dar un paso, que no franquearé, dejándole a cada uno el cuidado de sacar sus propias conclusiones, o de encontrar una explicación racional.

Durante esta persecución nocturna, hubo un momento en que la bola se encontró en el haz de las luces del coche. Afirma el testigo que entonces no varió la coloración de esta bola y que no se le apareció ningún reflejo metálico.

Estamos ahora cuando la primera parada de esta noche loca, cuando el testigo llega cerca del M.O.C. en forma de obús. El artefacto está inmóvil, vertical, con la base a unos 2 m. del suelo, en un prado visible desde la granja de la cual dista 550 mts. Desde luego, el testigo declaró haber visto el obús desde su casa, antes de salir con su coche. Una bola se encuentra por encima de una charca, visible desde la carretera y situada a un nivel inferior, a unos 100 m. del MOC. El testigo presencia la salida de la bola que viene hacia el obús y desaparece en ello como tragada. También presencia el vuelo del MOC.

Se puede establecer cierto paralelo entre las evoluciones del "obús" y las de los "puros" observados desde hace tiempo. Se describen especialmente estas evoluciones en **A propos des Soucoupes Volantes**, de A. Michel.

Así, en ambos casos:

- 1) El aumento del brillo se produce en el arranque.
- 2) La verticalidad del artefacto va asociada a su inmovilidad.
- 3) La actitud inclinada es una actitud de traslado.
- 4) Parece que el obús desempeña el mismo papel con las bolas que los "puros" para con los discos (véase **A propos des Soucoupes Volantes**).

Pero nunca se observan puros cerca del suelo, por lo menos no me son conocidos, y además los tamaños y formas respectivas son diferentes. A primera vista, las semejanzas no son evidentes. Por eso decía: "No hay ninguna posibilidad de referencia con otros testimonios anteriores". Por otra parte, la forma y la posición del obús inmóvil dan que pensar en un cohete terrestre colocado en su plataforma de lanzamiento. Lanzado en tales condiciones, un cohete se levanta verticalmente y bascula ulteriormente.

El relato que nos hace el testigo de la salida del artefacto es muy diferente. Este arranque se efectúa en tres fases muy aproximadas:

1. Aumento del brillo.
2. Basculamiento del artefacto.

3. Vuelo según una trayectoria rectilínea.

Añadamos a eso una rotación sobre la base, y tendremos una descripción totalmente incoherente con relación a lo que se sabe del arranque de un artefacto terrestre de forma aproximada. Esta incoherencia es, a mi parecer, una prueba de credibilidad del testimonio, pues una historia inventada por completo hubiera utilizado más nuestra lógica terrestre.

Dicho eso, volvamos a los acontecimientos de aquella noche del 11 de enero. Desaparecido el obús, queda la otra bola, sigue esperando, en medio de la carretera, a 150 m. del coche del testigo. Este decide continuar la persecución que se desarrolla según el mismo guión, quedándose la bola a buena distancia del coche cual fuese la velocidad de éste.

Ahora llega el testigo a unos 100 m. del cruce con la carretera nacional. Entonces el motor para, las luces se apagan; detiene el coche en el borde de la carretera. Entonces aparece el M.O.C. en forma de platillo. El testigo tiene una sensación de calor intenso y parálisis. Desaparece el M.O.C. y todo se vuelve normal.

¿Qué opinar de este episodio? Pertenecer a estos relatos que necesitan ser confirmados. Los efectos del calor y de la parálisis han sido experimentados varias veces y los relatos de los diferentes testimonios fueron abundantemente difundidos. No podemos basarnos en la originalidad de los hechos para admitirlos. Sin embargo, no hay razones para aceptar episodios anteriores y rehusar éste. Por otra parte hubo esta apremiante necesidad de dormir sufrida por el testigo. Se puede suponer que esta necesidad de sueño es la consecuencia de su encuentro con uno u otro de los M.O.C. Parecería más racional a nuestra lógica terrestre que eso fuese el resultado de una exposición a una irradiación del tipo que provocó la parálisis y la sensación de calor, o sea, el M.O.C. de que se trata en este párrafo.

Para concluir, sólo diré que el suceso, aun susceptible de numerosas repercusiones es lo bastante fantástico para ha-

cer soñar a unos, lo bastante extraordinario para hacer reflexionar a muchos y lo bastante irracional para hacer burlarse a numerosos. A esos son a quienes compadezco.

.....

INVESTIGACION EN LOS ALREDEDORES

— Con el Sr. V... ¿Cuándo ocurrió?

— Hace tres años, en 1967, más o menos en esta temporada en la primavera, en abril-mayo. Cuando lo vi, era la medianoche, la una aproximadamente. Tenía una vaca que iba a parir, entonces decidí esperar. Di un paseo, no hacía frío. Dije: ¡Vaya!: vi aquello que iba bajando allá. Después desapareció. No fui a ver, ni nada. Se detuvo a unos 200 m., cerca de A., a 200 m. debajo de las casas.

— Eso ¿duró mucho?

— Tardó diez minutos en bajar allá, quizás diez minutos, eso no iba muy de prisa. Bajaba como alguien andando de prisa, pero no más. Entonces pensé que era alguien que llevaba una lámpara, o un faro, o no sé qué.

— ¿Entonces, divisaba la fuente de luz enfrente?

— Es decir que vi esta luz que descendía, allá. Vino por debajo de A., luego se quedó allá.

— ¿Cómo era esta luz?

— Era una luz, como una luz de noche, sabe... como una gruesa lámpara. algo parecido.

— ¿Sólo vio la lámpara?

— Sí, claro que sólo veía eso... yo, pensaba que era alguien quien la llevaba... creía que era un tío quien la llevaba para divertirse. No volví a mirar aquel día y desde entonces no vi nada.

— ¿No hubiera podido ser una lámpara que, por su lado, hubiera alumbrado la colina de enfrente?

— Parecía que enfrente había alguien llevando una lámpara y yendo muy deprimida. Es decir que ocurría del otro lado, después de llegar allá esta luz se había

detenido, ya no vi nada.

— ¿No estaba ocultada por los árboles?

— No eran los árboles. No podía ir, pero tampoco habría ido ya que a esa hora no era el momento de ir allí abajo. Si en cambio hubiera estado aquí hubiera mirado lo que era, si hubiera podido hacerlo. ¡Pero allá! Me decía el vecino: "Pero ¿por qué no fuiste? Si era alguien, no hubieras recibido un bastonazo".

— ¿Lo dijo Vd. a X.?

— Sí, se lo dije... Entonces me dijo que me había visto. Le dije que yo había visto una luz y añadí: ¿Quizás eras tú quien la llevabas y te paseabas?

— ¿Y esta luz alumbraba los contornos?

— ¡Oh, no tanto! No era completamente de noche.

— ¿De qué color era esta luz?

— Era amarilla, color de fuego, bueno, como un fuego, la llama como cuando hay fuego... crema un poco color crema. Decía yo al vecino: "pero cuando haya algo, dímelo". Pero nunca me lo dijo, nunca.

— ¿Se lo había dicho en junio?

— Sí, pero hacía un año.

Una noche, a eso de las 10 fui a buscar un jersey casi nuevo que había olvidado endonde cultivaba patatas. El tiempo estaba encapotado. Era detrás de la casa de los vecinos, a 100 m. al norte, quizás menos. Estaba X en su ventana (en el primer piso). "¿No has visto todos estos fuegos que paseaban?". El creía que yo los había visto, pero no vi nada, no vi nada. Me dijo: "Los había que paseaban no muy lejos de donde estabas". Pero no vi nada. Me dijo que los había, paseando por todas partes. Fui a buscar mi jersey, lo encontré pero no vi fuegos.

El testigo hace manifiesta hipótesis de las cuales prefiere la de chicos divirtiéndose. Sin embargo, la hora tardía, la una de la noche, le parece poco plausible para chicos. Pensó en un coche, a lo lejos, pero se dice que hubiera visto dos faros, y sólo vio un fuego. Y esta luz sugiere una fuente muy importante, inhabitual, que compara a un faro de avión.

.....

No podemos ir más allá de su observación. Lo único que recordaremos es que, estando en condiciones semejantes a las de los testigos ya mencionados, vio, a la 1 de la noche, una luz que se desplazaba, en el mismo lugar que los testigos, y que esta luz desapareció de repente, sin nunca saber más de ella.

La orientación de su vivienda no es en absoluto parecida a la de sus vecinos; además existen construcciones que quizás explican que fuesen más aleatorias las oportunidades de observaciones.

SEPTIEMBRE DE 1972: RETORNO DE LAS BOLAS AL MISMO LUGAR DE AVEYRON

— Bueno. R... me decía Vd. que había hecho otras observaciones, el año pasado. ¿Me podría decir en qué circunstancias y en qué momento se verificaron dichas observaciones?

— Era hacia las 10 de la noche, el 1.º de septiembre de 1972. Estaba en la ventana y entonces divisé un artefacto luminoso que descendía hacia el campo. Entonces bajé de prisa y salí al campo, hacia esta esfera luminosa. Descendía lentamente, muy lentamente, y yo corría muy de prisa para acercarme. Y la observé, estaba, pues, a 20 m.

— ¿Cual era el tamaño de esta bola?

— Era una esfera del tamaño de mi coche, unos 4 m. de diámetro. Se detuvo a 3 m. del suelo, 2 ó 3 m. No era deslumbradora, y era de color verde... verde como las hojas de los árboles. Alumbra-
ba débilmente el suelo, rebasando un poco la dimensión de la esfera.

— ¿Por qué no se acercó Vd. más? ¿Tenía miedo?

— No, pero llegó un coche a la colina de enfrente, en la vertiente derecha del pequeño río, con las luces encendidas, y cesó el fenómeno. Era un coche de la gendarmería, de patrulla, con el faro giratorio encima. Desapareció la esfera, como apagada.

Al día siguiente, ocurrió de nuevo el fenómeno y fue casi el mismo proceso.

Casi a la misma hora y en el mismo lugar. (A unos 500 ó 600 m. de su casa, en su propiedad.) Cuando me acerqué... la luminosidad iba disminuyendo a medida que me acercaba. Mientras andaba, un coche parecido al de la víspera se adelantó por la colina de enfrente, por la misma carretera y la esfera desapareció en el mismo lugar.

— ¿Piensa Vd. que es la luz de los faros del coche la que hizo cesar el fenómeno?

Después de dudar mucho y después de recordar los anteriores acontecimientos: No pienso que los faros hayan hecho cesar el fenómeno. Creo que es el fenómeno el que no quería ser observado por los ocupantes del coche.

— Seguro que de noche, los gendarmes tuvieron que divisar esta bola luminosa, ya que se veía desde muy lejos. Parece imposible que no la vieran.

— En efecto, lo probable es que tuvieron que divisarla.

— ¿Me había dicho que su padre también había visto estas bolas un poco antes que Vd. creo?

— Sí, mi padre me dijo que en el mes de agosto, había visto una bola verde que iba valle arriba hacia Villefranche, cerca del suelo, siguiendo su desnivel. Siempre hacia las 22 horas.

N.D.L.R.

Es de destacar la repetición de la aparición del fenómeno, exactamente en los mismos lugares. Verdad es que en este caso preciso se trata del mismo testigo, y que por eso existe una ambigüedad sobre una hipótesis de causa: la naturaleza del suelo o la personalidad de los testigos. Otros numerosos hechos dan sin embargo de pensar que bien debe tratarse de la naturaleza del suelo. También es atribuirle al fenómeno una inteligencia, de lo que hace tiempo que personalmente ya no dudo. R..., desde sus observaciones busca el contacto... ¿quizás lo obtuvo sin reconocerlo?

UN CASO ANALOGO EN BELGICA

Con motivo de esta publicación, el Sr. P. Ferryn, miembro del grupo "D" de la Federación Belga de Ufología, nos había amablemente comunicado una observación de 1937, recogida por el llorado J.C. Dohmen, que se parece algo a los mencionados hechos. Está sacado de su libro (carta del 17 de noviembre de 1970).

Anderlues (Bélgica), Verano 1937.

"Era durante una agradable noche del verano 1937, volvía a casa, al norte de Anderlues", cuenta el Sr. Henri Houck, hoy que vive en Bruselas. "Al dejar la carretera detrás de mí, tomé un atajo y me metí por un estrecho sendero bordeado por un lado por setos y zarzas, y por el otro por una valla de alambres de espino. El camino, incómodo, tenía apenas 80 cm. de ancho.

Al levantar la cabeza y al mirar la extremidad del camino, vi de repente, a unos 10 m., un resplandor que brillaba por encima del paso... Primero creí que era la colilla de un puro, pero pronto vi que no se trataba de eso ya que "esto" era demasiado grueso. Quedé muy asombrado y me acerqué. Mientras yo avanzaba, esta "cosa" comenzó a hincharse, para alcanzar el tamaño de un balón de fútbol. Sólo me faltaba un metro cuando esta esfera luminosa se deformó, se alargó al aplastarse, **hasta cortarme por completo el camino.**

"Eso" se mantenía inmóvil a unos 50 cm. del suelo. Hubiera podido saltar por encima de esta forma de bordes muy netos, coloreada de blanco y anaranjado... (Hasta entonces, el testigo ni siquiera pensó si tenía que asustarse o no. Esto asombraba... Sólo se había acercado. El Sr. Houck, muy alto y de robustísima constitución física no temía "ni a Dios ni al Diablo", como lo dijo al Sr. Dohmen).

"Pero de súbito me invadió un brusco sentimiento de inseguridad y **me apresuré en retroceder.**" cuenta el testigo. Al

llegar cerca de la carretera, se volvió, el inquietante fenómeno había desaparecido.

Y él menciona: "Me quedé aquí, totalmente anonadado, sin saber qué opinar de esta extraordinaria aventura... Estaba seguro de que nunca la podría contar sin arriesgarme a pasar por loco. Al mismo día siguiente, fui a inspeccionar el sendero, esperando encontrar en el suelo o en el seto huellas de combustión y la prueba de que no había soñado, pero no se podía revelar nada. Esta luz sería fría. Una cosa es cierta **había aquí algo inteligente, bien decidido en cortarme el paso** o en hacerme sufrir una prueba de ánimo."

.....

No se puede sino notar las sorprendentes analogías con la secuencia de Aveyron. **Una fuente luminosa fría a 50 cm. del suelo, que le corta el camino al testigo.** El relato de Aveyron cuenta los mismos hechos esenciales. Y lo más inquietante aquí son los propios comentarios del testigo, que coinciden con los nuestros al atribuir a la "cosa" **un comportamiento inteligente, la intención decidida de cortar el camino.**

¿Cómo observaciones, desconocidas por ambas partes, alejadas de la visión de un "platillo volante" clásico —pues, según parece, de la explicación de una psicosis— pueden repetirse a 30 años de distancia? ¿y con el mismo tema?

Tal cosa puede sorprender y ampliamente justificar nuestra curiosidad y la investigación que resulta de eso. Si en Aveyron hemos podido formular una hipótesis sobre el extraño comportamiento de la "bola", en Bélgica no se nos ocurre ninguna. Como le escribíamos a un amigo, en Anderlues, nos encontramos en presencia de una acción que parece gratuita, como la de un pavo real pavoneándose delante de un visitante.

Parece que se tiene algo, y no se comprende.

Le damos las gracias al Sr. Ferryn por señalarnos esta similitud que valoriza las dos observaciones.

Traducción: Claude Pondard.

UN ENSAYO DE CLASIFICACION DE APARICIONES Y DESAPARICIONES "IN SITU"

Por Jacques Scornaux

INTRODUCCION

La forma en que los OVNI's penetran en el campo visual de los testigos, y en la forma que lo abandonan, ha sido objeto de una atención creciente por parte de los ufólogos. Ciertamente, ocurre que el OVNI como todo objeto material en movimiento, se torna visible por aproximación, y se torna invisible por alejamiento, o desaparece tras un obstáculo tan banal como las edificaciones, una colina o las nubes. A menudo, los testigos no asisten a la llegada del objeto, sencillamente porque no observan en la dirección correcta, o bien faltan a la partida, porque se desinteresan de la observación.

Ocurre también, que el OVNI surge o desaparece de forma menos convencional, sin movimiento de aproximación o distanciamiento, todo ello sin que los testigos hayan girado la cabeza: son éstos, los casos llamados generalmente apariciones o desapariciones "in situ". A veces inclusive los humanoides presentan este comportamiento. Este tipo de observaciones es más bien poco frecuente, sería osado pretender, como hacen algunos, de que se trata de una constante del fenómeno. Su existencia no obstante parece innegable, y toda hipótesis sobre la naturaleza de los OVNI's, debe tenerse en cuenta. Por otra parte, tal vez sean menos extrañas por lo que se deja entrever tras la lectura de revistas y libros, a consecuencia de una cierta autocensura ante un hecho juzgado demasiado fantástico. Esta inhibición puede afectar del mismo modo a testigos e investigadores: sabemos de un investigador que dudaba en publicar un aterrizaje... porque los testigos eran incapaces de explicar cómo había desaparecido el OVNI.

No obstante, hay desapariciones "in situ" y desapariciones "in situ"... A juzgar por los resulta-

dos de las investigaciones, parece que en efecto, esta expresión engloba un conjunto de fenómenos en los que sus peculiaridades son bastante diferentes y la "rareza", es decir, la resistencia a explicaciones banales, es muy variable. Es pues muy posible que las apariciones, y desapariciones "in situ" de OVNI's no dependan de las mismas motivaciones, es por eso que creemos que no es gratuito intentar establecer una clasificación más precisa, en la esperanza de que ésta, clarificará un poco el camino para investigaciones futuras.

LA CLASIFICACION PROPUESTA

Desde el principio, se distingue bien en dos tipos netamente diferenciados de desapariciones "in situ" y apariciones "in situ", según el fenómeno sea instantáneo o progresivo. Un examen más exhaustivo revela que estas dos categorías, son bastante pobres, teniendo en cuenta la complejidad de los hechos. Por esto, proponemos una clasificación establecida por grados de "rareza" creciente. Esta lista no trata de ser exhaustiva, y queda abierta para la inclusión de nuevos tipos de fenómenos. Empezaremos por clasificar las desapariciones, ya que estas parecen más frecuentes que el fenómeno inverso, tal vez se deba a que los testigos simplemente no tienen siempre fijada su atención en el fenómeno desde su comienzo, después procederemos de igual forma, según una estricta analogía con las apariciones, y terminaremos con las desapariciones y apariciones "in situ" de ufonautas.

DESAPARICIONES IN SITU DE OVNI'S

D1.— Extinción nocturna de un OVNI luminoso sin estructura aparente. La extinción puede ser instantánea (como un apagar de lámpara), o progresiva, (por debilitación de la luminosidad). A veces, tam-

bién el OVNI, desaparece por disminución de tamaño, sin dar por tanto la impresión de alejamiento. Esta última sensación es bastante subjetiva, tal vez estos casos no denotan realmente desapariciones "in situ".

- D2.—: Desaparición instantánea de un OVNI que no es simplemente una luz nocturna (en un instante el objetivo está ahí, y una fracción después ya no está).
- D3.—: Formación en el entorno del OVNI de una nube que se volatiliza enseguida, sin que se haya visto resurgir el objeto.
- D4.—: Desaparición por choque con un objeto sólido (automóvil, colina, etc...)
- D5.—: Disgregación, disolución en la atmósfera, dispersión a voluntad del viento.
- D6.—: Difuminación, la imagen se torna más y más ligera hasta fundirse con el cielo.

APARICIONES IN SITU DE OVNIS

- A1.—: Iluminación nocturna de un OVNI luminoso sin estructura aparente. El alumbramiento puede ser de súbito, o progresivo por incremento del tamaño sin impresión de acercamiento (lo mismo que las desapariciones).
- A2.—: Aparición instantánea de un OVNI que no es solo una luz nocturna.
- A3.—: Formación de una nube que deja aparecer un OVNI, disipándose, o surgiendo de ella misma.
- A4.—: Surgir de un objeto sólido.
- A5.—: Condensación de elementos dispersos.
- A6.—: Imagen que se torna cada vez más nítida paulatinamente.

Tomemos nota que la categoría A4, es aparentemente un "entorno vacío": está formada por la simple inversión de la categoría correspondiente de desapariciones, pero no conocemos ningún caso de este tipo.

APARICIONES Y DESAPARICIONES "IN SITU" DE HUMANOIDES

- H1.—: Aparición o desaparición en exterior.
- H2.—: Aparición o desaparición en exterior progresiva (categoría aparentemente vacía formada por simetría con H4).
- H3.—: Aparición o desaparición en el interior de un local cerrado, de súbito.
- H4.—: Aparición o desaparición progresiva en el interior de un local cerrado.

H5.—: Aparición o desaparición a través de un muro.

EJEMPLOS:

Los casos de la primera categoría (D1 o A1) son demasiado numerosos, para que sea necesario presentar ejemplos. Casi en cada número de "Lumière dans la nuit" permite constatar fenómenos de este tipo. La segunda categoría (D2 o A2) no es tampoco nada excepcional. Por el contrario si abrimos una brecha en lo extraño encontraremos enseguida fenómenos extremadamente escasos, y los ejemplos de otros tipos de apariciones o desapariciones "in situ" (D3 a D6 y A3 a A6) que pasamos a presentar son casi los únicos que hemos encontrado en la literatura ufológica. Por esta razón, estaríamos agradecidos a los lectores que quisieran documentarnos otros.

MENDOZA (Argentina) - 28/9/1973 : D2 o D4?

Un profesor de Universidad se fijó hacia las 19h 25 en un objeto de color verde esmeralda, con forma de triángulo perfecto, que se desplazaba en el cielo a bastante altura. El OVNI se dirigía hacia una colina, y en vez de modificar su ruta para evitar el obstáculo natural, desapareció según palabras del testigo "frente a la colina". No obstante en otra parte de su informe el profesor habla de la desaparición "en" la colina, y en términos semejantes se expresa un piloto que apreció el OVNI desde su avión. Una duda pues subsiste sobre el tipo exacto de desaparición (1).

KVALSIK (Noruega) - 11/2/1937: D3

La tripulación de un barco de pesca apreció un gran avión posado en el agua. El capitán decidió poner proa a la aeronave, pensando que estaba accidentada. Sobre el aparato brillaban luces verdes y rojas, pero ellas se apagaron ante la proximidad del barco. El avión se envolvió entonces rápidamente de una nube de humo y desapareció (2). Este caso se integra en la ola de aviones fantasmas que aconteció en Escandinavia con mayor profusión en los años 30.

LORIENT (Morbihan) - 14/11/1974: A3 y D3

M. E. Dubois vio formarse a 20° sobre el horizonte, una pequeña nube blanca de forma ovalada, que aumentó de tamaño y brillo sin cam-

biar de posición. En el centro apareció un disco muy brillante. Tres pequeñas bolas salieron del disco y se alejaron rodeándose ellas también de una pequeña nube. Después de un cuarto de hora, la nube se agrandó y tres manchas negras aparecieron en su interior. Cuando ellas llegaron al borde del disco, fueron absorbidas, y el disco desapareció de súbito. La luminosidad de la nube se atenuó y se disolvió.

DAX (Landes) - 14/6/1968: D4

Una pareja deambulaba hacia las 21 h 30 por los alrededores de Dax, ante el auto una masa opaca hemisférica parecía posada en la carretera, ocupando todo su ancho. Su altura era aproximadamente de 3 metros, y estaba culminada de un foco rojo intermitente, y su aspecto era ligero y vaporoso. Temiendo una colisión, el conductor frenó en seco, pero era demasiado tarde y el choque hubiera sido inevitable si la masa no hubiese desaparecido en el momento mismo en que el vehículo debiera haber hecho impacto. Los testigos no se resistieron de ningún efecto particular, pero el motor se caló justo, ante la masa, tal vez a consecuencia de la brusca frenada (4).

VLIERZELE (Belgique) - 18/11/1968: D4

Un automovilista vio de pronto surgir a 50 mts. delante de él, una esfera amarilla deslumbrante que se dirigía hacia el coche y vino a estallar contra el parabrisas con una fuerte detonación, sin causar el menor deterioro. El mismo día y en el mismo municipio, una pareja vio aparecer "una llama amarilla" que explotó contra el parabrisas de su vehículo (5).

PRES DE WABRE (Belgique) - Mayo 1972: D4

Hacia las diez un automovilista se apercibió que delante de él había una esfera verde pálida, estriada por líneas oscuras onduladas, a unos 20 mts, delante, y era de unos 20 cm. de grosor, y la esfera se mantenía inmóvil a 50 cm. sobre el arcén izquierdo de la carretera. De repente, el objeto se puso en movimiento siguiendo una trayectoria ligeramente ascendente y vino a estrellarse contra el parabrisas del vehículo con un ruido ensordecedor. El testigo se detuvo de inmediato e inspeccionó el vehículo y los alrededores sin encontrar el menor trazo. Incluso el polvo que cubría el cristal, permanecía inalterado... (6)

PRES D'ORLY (Val de Marne) - fecha no precisada: A5 y D4

Un automovilista circulando por la autopista se percató de una nube pequeña negra a 2 mts. sobre el suelo, y a cien mts. aproximadamente delante de él. Esta nube de 2 mts. de ancho por 1,5 de altura, de conformación poco condensada y se podía ver a través de ella. En un segundo se contrajo en una bola opaca de 5 a 6 cm. de diámetro, que se puso rápidamente en movimiento hacia el testigo para ir a explotar contra el parabrisas con un gran ruido, y sin dejar la menor huella (7).

JANAILLAT (Creuse) - junio 1968: D5

Hacia las 22 hrs. dos testigos se fijaron en un disco más grueso que la luna, inmóvil en el cielo. Era poco brillante y hacía pensar en un reflejo luminoso en el agua glauca del estanque. Tras unos minutos, surgió de él un haz, que alargándose en forma de hoz, se bifurcó. Al cabo de una hora el conjunto pareció disgregarse en una decena de minutos (8).

MARBEHAN (Bélgica) - 13/2/73: D5

Un estudiante se percató hacia las 21 h 45 de seis bolas luminosas color naranja, bastante bajas, en el cielo, alineadas en dos líneas paralelamente oblicuas. Tras 20 ó 30 segundos, las dos bolas inferiores se desplazaron y se desintegraron en pequeños fragmentos, que cayeron al suelo con un reguero de humo para desaparecer completamente. Las cuatro bolas restantes se desplazaron hacia abajo, mientras que dos puntos luminosos aparecieron por encima, para formar agrandándose dos nuevas bolas semejantes a las otras. Las dos bolas inferiores se deshicieron al llegar su turno, y el mismo ciclo se reanudó por 5 ó 6 veces. Después el fenómeno desapareció por cese del "reemplazamiento" de las bolas que se deshacían (9).

PRES DE POKHARA (Népal) - 18/4/1972: A5 y D3

Este caso nos muestra una sucesión de condensaciones y disgregaciones. Al fin del atardecer, dos jóvenes ingleses observaron la aparición en el cielo de muchos "enjambres" de puntos negros que se reunían en movimientos complejos y se deformaban sin cesar. Los puntos se acerca-

ron los unos a los otros, en el seno de cada "enjambre", para "soldarse" en OVNI's clásicos en forma de disco. Estos objetos "condensados" se desenvolvían en evoluciones diversas, planeando o acelerando, rápidamente. Dos pequeños discos se fundieron en uno mayor. Después de 15 o 20 segundos, del humo aparecido en el borde de los objetos, que desaparecían a la misma velocidad que "se solidificaron", para dejar en su lugar un espeso anillo de humo que duró una veintena de segundos. Otros "enjambres" de puntos aparecieron de nuevo en el cielo, y los testigos presenciaron varios ciclos idénticos de apariciones y desapariciones. Este extraño ballet aéreo, duró casi una media hora (10).

PAU (Pirineos Atlánticos) fecha imprecisa: A2 y D6

Hacia el mediodía, 4 testigos vieron en el cielo brumoso de un blanco luminoso una esfera azulada de contorno nítido. Quince segundos más tarde, una segunda esfera idéntica apareció al lado de la primera, como si se hubiera materializado "in situ". Un haz muy fino surgió de cada esfera, y los dos uniéndose, formaron un nexo entre los dos objetos. 2 minutos después, empezaron a aumentar de tamaño y se fundieron en una sola esfera más gruesa. Alrededor de 50 segundos más tarde, el fenómeno se tornó volátil, se difuminó y desapareció en 10 segundos. Perdió su color azul, y se confundió con el blanco del cielo (11).

ARDMORE (Oklahoma, USA) 9/4/1964: A3 y D6

Hacia las 20 h 10, una nube de aspecto normal, en principio, empezó a brillar en su parte central, y un enorme objeto ovalado surgió. Su superficie presentaba una estructura "en nido de abeja". Estaba completamente formada por celdillas rectangulares con fondo negro, y en las que el encuadre parecía en metal brillante. El OVNI hizo un viraje y tras 10 segundos de observación se enturbió a los ojos del testigo, se tornó más y más borroso y desapareció "in situ" (12).

FERRIERE-LA-GRANDE (Norte) - 20/9/1974: A5 y D6

Hacia las 21 hras. un OVNI luminoso, se apareció de pronto a tres niños, bajo la forma clásica

de un disco amarillo con cúpula. Pronto aminoró velocidad y se detuvo, de forma que los padres de los primeros testigos pudieron seguir la observación durante casi una hora. El primer disco emitió un haz del cual surgió un segundo disco con cúpula ligeramente menor que el primero. Este segundo expulsó a un tercero, después una luminosidad anaranjada envolvió a los tres objetos, formando una especie de media luna, que se esfumó lentamente difuminándose de abajo a arriba, hasta su total desaparición (11).

NOUATRE (Indre y Loira) - 30/9/1954: D2 (¿o D6?) y H1

Este es el único caso de observación de desaparición "in situ" de un OVNI y un humanoide. Hacia las 16,30 M. Georges Gatay capataz de una obra, se había alejado un poco de sus albañiles, cuando se sintió invadido por un extraño entumecimiento. De repente, se percató de que a menos de 10 mts. un objeto brillante en forma de cúpula que flotaba a 1 mt. del suelo. Delante del objeto había un "hombre" extrañamente vestido, la cabeza cubierta de un casco opaco. Este ser desapareció de pronto "como una imagen que se borra de pasada", sin que el testigo, que no le apartó la vista, lo viera desplazarse. El OVNI, se elevó enseguida con un silbido y se borró en una especie de bruma azulada. Durante toda la observación M. Gatay fue incapaz de moverse, y tuvo jaquecas e insomnio durante una semana. Los obreros también habían visto el objeto y el humanoide y se vieron igualmente paralizados (13).

LITTLE LEVER (cerca de Bolton, Inglaterra) 1964 a 1968: H3

Una noche de la primavera de 1964, la Sra. Lainchbury fue despertada por una intensa luminosidad anaranjada. Dirigiéndose a la ventana, vio una esfera de luz que atravesaba el cielo y que de pronto explotó sin ruido. La testigo escuchó un extraño murmullo que venía del exterior y que parecía de voces furiosas y espantadas. Al día siguiente por la mañana, se aperció de que el bastidor de la ventana y el de la puerta de al lado presentaban profundas quemaduras, y cuando quisieron pintarlas en diferentes ocasiones, la pintura se adhirió. Algunos meses más tarde, cuando M. Lainchbury se encontraba en la cama, un personaje apareció en su

habitación. Tenía 1,50 mts. de altura y estaba completamente cubierto por unos anillos de aspecto metálico de 2,5 cm. de grosor. El ser declaró que provenía de la esfera que explotó que eran "tres náufragos", acto seguido desapareció. Después de algunos meses, los tres seres se presentaron juntos y dijeron que habían venido porque la testigo no tenía miedo. Como ella les preguntó que de donde venían, las letras "PLUTON" se formaron en el aire ante ella y los seres desaparecieron. Un día de 1968, "algo" incitó a Mme. Lainchbury a asomarse a la ventana, vio de nuevo una esfera anaranjada flotando en el aire y tuvo la convicción de que los seres les despedían y volvían a su planeta (14).

BLACKSOD (Irlanda) - febrero 1974: H3

Una tarde, un anciano se vio despertado por una luz blanca que venía del exterior. Un Hombre vestido de blanco estaba en la habitación. Esta visión se esfumó en algunos segundos y, dirigiéndose a la ventana, el testigo vio a través de ella afuera, un objeto luminoso blanco que iluminaba los alrededores, y que tenía forma de autobús, provisto de grandes ruedas y en su interior parecía haber pequeños seres. Se elevó y desapareció sin ruido entre las nubes (15).

Ya hemos expuesto otros cuatro casos de desapariciones y apariciones, "in situ" de ufonautas en nuestro estudio sobre la naturaleza de los humanoides (16), y no volveremos a incidir en el tema, para no alargar desmesuradamente nuestro texto se trata de los casos de Warneton (Bélgica, 6-6-1974): H1 (17), de Santa Isabel (Argentina 23-9-1972): H3 (18), de Kursu (Finlandia, 15-4-1970): H5 (19) y Birmingham (Inglaterra, 1957 y 1958): H4 por la aparición y H3 por la desaparición (20).

Señalamos simplemente, a título de complemento informativo que, en el Simposio de 1973 de MUFON, Brad Steiger en el cuadro de una exposición consagrada a los contactos, expuso grandes dudas sobre el caso de Birmingham. Mme. Appleton volvió a ver otras veces aún a esos seres misteriosos que se aparecieron en su apartamento, y sus mensajes se tornaron del más puro estilo "contacto". Ella pretendió inclusive estar encinta de uno de ellos. Tanto si este último detalle es merecedor seguramente de un gran escepticismo, cabe pensar que toda la historia fue falsa? Nos encontramos de nuevo ante el dilema de los "contactos": bien entendi-

do que sus declaraciones no corresponden a una realidad objetiva, hasta qué punto ha sufrido una influencia real del fenómeno OVNI, y en qué medida han inventado por su propia iniciativa. No obstante es necesario guardarse de despreciar en cualquier caso la realidad, con el pretexto de que "es muy fantástico" Brad Steiger tampoco pudo sucumbir a esta tentación.

Así termina nuestra recogida actual de datos sobre este tipo de fenómenos. Pierre Viéroudy cita otro ejemplo aún en un reciente artículo (21), pero en la lectura del texto original (22), no nos parece posible considerar el fenómeno descrito como una manifestación OVNI.

Se nos describe en efecto, un torbellino que contenía cenizas de una pira funeraria en Colombo (Ceylán). La masa de cenizas elevándose con un ruido enorme tomó forma cónica, y después de disco: sólo esta analogía de forma puede hacer pensar en un OVNI. Nos tomamos la libertad de pensar que esto es bien poco.

TENTATIVAS DE INTERPRETACION

La escala de valores de rareza, según la cual hemos clasificado los fenómenos corresponde en efecto a una dificultad creciente de interpretación, por un modelo puramente físico, es decir, en términos de ingenio material. La primera categoría (A1 y D1) no presenta ningún problema en consideración, y no figura en nuestra enumeración, después en el estricto sentido de las palabras, se trata de "apariciones in situ" o "desapariciones in situ". En efecto, si un OVNI nocturno "se enciende o se apaga como una lámpara", no hay ninguna razón para no tomar en el sentido más literal, la declaración de los testigos y no suponer que el OVNI simplemente ha puesto en marcha o parado un dispositivo cualquiera, emisor de luz visible. Apagado ese dispositivo, el OVNI ya no sería discernible en la oscuridad nocturna.

La segunda categoría (A2 y D2) no es más incompatible con una interpretación física. Sólo hay que suponer una aceleración suficientemente fuerte para que no podamos seguirle. El ojo humano es en efecto, incapaz de percibir cómo distintas imágenes que se sucedan a más de 10 imágenes por segundo, lo cual hace posible la ilusión de movimiento en el cine, en el que 24 imágenes desfilan en un segundo sin que nos apercibamos de la transición entre ellas. Si un ingenio, acelera de una forma tal en menos de 1/10 de segundo, cesará de ser visto por el tes-

tigo, y dará la impresión de haber desaparecido "in situ".

Si bien es enorme la energía que requeriría una aceleración de tal tipo, no es en ningún caso incalculable. Consideremos a título de ejemplo un objeto de 10 Tm. que se alejara a 3000 mts. en una décima de segundo. Una distancia de este tipo no es suficiente para hacerlo invisible a simple vista, pero el efecto de la sorpresa contribuirá a que haya pocas probabilidades de que el testigo localice, el pequeño punto que el objeto ocupa aún en su campo visual. Es fácil calcular, que la velocidad adquirida en 0,1" " es de 60 kms/s, lo que corresponde a un gasto de energía de $mv^2/2 = 1,8 \times 10$ elevado a 13 joules.

Esto no es cierto en absoluto, pero eso equivaldría más o menos a 1000 Tm. de T.N.T., es decir, una energía claramente inferior a algunas de las que el hombre, hoy en día, está capacitado para liberar, aunque si bien es cierto de manera bastante poco armoniosa, como por ejemplo la de las armas nucleares (1 megatón equivale a 1 millón de Tm. de T.N.T.).

La energía necesaria puede por otra parte, ser bastante menor si suponemos que el OVNI abandona lateralmente nuestro campo visual, o que el testigo ha tenido un momento de distracción. El mismo razonamiento, se aplica a un acercamiento con desaceleración rápida, es decir, a una aparición "in situ", la energía gastada será la misma ya sea la aceleración positiva o negativa.

En cuanto a la tercera categoría, puede guardar una interpretación física simple únicamente en cuanto se refiere a las desapariciones (D3), si se supone que el OVNI se aleja rápidamente tras un "camuflaje" que constituye la nube, es decir, parte en prolongación de la línea testigo-nube.

Pero quedan otras categorías...

Los casos son a decir verdad, pocos y a veces ambiguos. En Mendoza, no es evidente que el OVNI, hubiera realmente desaparecido "en" la colina y no "tan cerca", lo cual nos dejará la puerta abierta a la hipótesis de una aceleración fulgurante. Del mismo modo, en el caso de Pau, la mención de que el OVNI "se fundió en el blanco del cielo", puede hacer pensar en un simple cambio de color, lo cual dará la ilusión de una desaparición. En fin, los resultados que arroja la investigación de numerosos casos de estos, son bastante sucintos (Ferrière-la-Grande,

Pau, Janaillat) y hemos señalado las sospechas que pesan sobre el caso de Birmingham. No ha llegado el momento pues de dejar provisionalmente estas categorías de observaciones, entre paréntesis?

Aquella tiene un sentido, o ésta otra vale la pena buscarle una explicación, ante su limitado número, permite pensar que todas pueden ser falsas o imperfectamente descritas por sus testigos.

Pero ya hemos respondido a esta objeción en nuestro artículo sobre la naturaleza de los humanoides (16): más vale construir de repente una hipótesis que pueda dar cuenta, de los casos más extraordinarios inclusive, y estimamos que una hipótesis que exige para ser aceptable, una cierta categoría de observaciones, es una paupérrima hipótesis e integralmente falsa. Una congelación de los casos de apariciones y desapariciones "in situ" sería por tanto menos justificada, lo hemos dicho ya anteriormente, que su extrema rareza, la cual puede ser debida a un coeficiente de excitación, particularmente elevado. Y no olvidemos tampoco que el fenómeno OVNI es una hidra de cien cabezas: cuando se corta alguna, brota otra rápidamente. Queda pues bien claro, que mientras nos ocupa el demostrar la falsedad de algunos casos, otros nuevos pueden estar produciéndose y tal vez más fantásticos aún que los que estamos desechando.

Antes de ir más lejos, hagamos un poco de estadísticas. Hemos podido descubrir 20 casos de apariciones y desapariciones "in situ" aparentemente misteriosas: 14 concernientes a OVNI y 7 a Humanoides (Nouâtre es un caso mixto). En 6 casos de OVNI y en 3 de Humanoides, tanto la aparición como la desaparición son extrañas: en los otros casos sólo la desaparición, lo es. La aparición se efectúa de manera normal, por aproximación, o a menudo, no se observa. Anotemos que en la mitad de los casos, en dos de desapariciones de humanoides (Nouâtre y Kursu) hay más de un testigo: asimismo, en este tipo de observaciones, tan particular, el bulo del "testigo aislado" de siempre, tan explotada por los que todo ignoran sobre la cuestión, se hace trizas. Por el contrario, ninguno de esos casos han dejado evidencias físicas, pero sí, dos casos de insomnio (Nouâtre y Kursu), uno de parálisis (Nouâtre) y un efecto sobre la radio y el motor de un auto (Warneton).

La categoría A3 y las categorías 4 a 6, tanto

por las apariciones como por las desapariciones, así como las que implican a humanoides, son indiscutiblemente muy chocantes para el que se quiera mantener-se en la interpretación estrictamente física. Conducen en efecto a pensar, que en algunas circunstancias, los OVNI's y los Humanoides, a juzgar por los datos, no representan una estructura material. Por tanto la evidencia física del fenómeno OVNI, está respaldada no sólo por las huellas dejadas a veces y por los "flip" de radar, sino también y de una manera más general, por la relación entre número de Ovnis observados y distancia de visibilidad atmosférica establecida por Claude Poher (23).

Algunos ufólogos han desarrollado la hipótesis de que los Ovnis, no presentan más que a veces una estructura material y nos hablan por tanto de "materialización" y "desmaterialización" de Ovnis, los cuales son alegremente comparados a los ectoplasmas de las sesiones mediúnicas, o bien son atribuidas a la interacción fugaz de un "universo paralelo" de naturaleza física o psíquica con nuestro universo.

En lo que concierne a la analogía entre los fenómenos físicos y la parapsicología, nos permitimos encontrarla, por diversas razones, muy poco convincente: el número de observaciones de Ovnis es mucho mayor y el comportamiento del mismo no corresponde en nada a lo que el psiquismo humano haya podido prever. A propósito de las apariciones y desapariciones "in situ", dudamos bastante de que este género de manifestaciones a la vez muy complejas y muy variadas, en su forma de manifestarse, pueda ser invención del espíritu humano. Volveremos a abordar en profundidad, en breve, la cuestión de las relaciones entre OVNI —y— PARAPSI-COLOGIA, que requiere un examen exhaustivo, por lo que rogamos un poco de paciencia a nuestros lectores.

En cuanto a la hipótesis de los mundos paralelos, es totalmente gratuita, puesto que no se basa sobre ningún elemento exterior al OVNI, y viene a introducir en nuestro concepto del universo, una complicación más, nada menos que un mundo con todas sus leyes, para simplemente explicar algunas observaciones bastante raras: ¿no es esto tratar de cazar moscas con rifles para elefantes?

Sin ir tan lejos, se puede concebir que la estructura del universo es más compleja que las tres dimensiones espaciales (más el tiempo) que conocemos, y que los Ovnis dejan entrever, propiedades espacio-tiempo aún desconocidas por

el hombre, todo esto a juzgar por sus desplazamientos. Las apariciones y desapariciones "in situ" nos darían en este caso una idea acerca del modo de desplazamiento de los OVNI

y no sobre su origen como en la hipótesis de los mundos paralelos. Pero la existencia de una estructura de este tipo más compleja, no está aún físicamente probada: se trata en la actualidad de modelos matemáticos, que si bien son coherentes, no corresponden necesariamente a una realidad física. Item más, para que ese hiperespacio, si existe, abra camino hacia las estrellas y explique las desapariciones "in situ" de Ovnis, debería existir la posibilidad de penetrar desde nuestro espacio en tres dimensiones y lo mismo para la acción inversa, y para esto, no existe tan siquiera modelo matemático...

También antes de considerar hipótesis de tan arduas consecuencias, conviene asegurar que no hay posibilidad de explicar los hechos con hipótesis menos complejas: es ese el auténtico sendero de la ciencia, para la cual el pecado de complicación mortal.

Nos permitimos pensar que una hipótesis más sencilla es posible: P. Ej. la de las proyecciones de imágenes que ya hemos propuesto en estudios anteriores (16,24). Si el Ovni o humanoide no puede ser material en el momento en que aparece o desaparece "In Situ", será una imagen ficticia, un señuelo implantado en el centro de los testigos, bien por vía electromagnética —hipótesis del ufólogo sueco Gosta Rehn (25)— que supone un haz de luz —microondas— sobre el nervio óptico, o bien por vía de la parapsicología, si la vía física se revela imposible. En cuanto a la verdadera partida del Ovni, su permanencia permanecerá oculta a nuestros sentidos.

Tomemos nota que aún en el caso de proyección mental parapsicológica, nuestra hipótesis no postula ningún fenómeno nuevo porque la causa lo requiera, a propósito de este punto resaltamos que la telepatía está probada independientemente de la ufología. Sin duda nos parece que será inevitable que seres más evolucionados dominen mucho mejor que nosotros este tipo de fenómenos. Pudiera ser que inclusive los reproduzcan con máquinas: para este tipo de desaparición in situ, "Proyectar cassette PSI (grabada con anterioridad)... ¿por qué no? Nuestra hipótesis explica sin duda que hay varios tipos de apariciones y desapariciones "in situ", lo cual no pueden hacer los defensores de los universos paralelos o hiperespacios: el paso

de un universo a otro no debería pues seguir una modalidad bien precisa?

Podemos sin duda interrogarnos sobre las razones de estas proyecciones, lo cual nos lleva al problema del contacto entre inteligencias diferentes. Nuestra hipótesis implica en efecto que los seres que manejan los Ovni, nos confunden deliberadamente lo cual les confiere un indeseable carácter de gratuito, sin otros elementos independientes, sin lugar a dudas los encuentro estudiados y sobre todo las conversaciones mantenidas con ufonautas van por otros derroteros (26).

La interrogación sobre las motivaciones de una proyección de imagen ficticia nos lleva a la pregunta más general de la justificación de un comportamiento engañoso por parte de entes extraños a la humanidad: estas mentiras son necesarias por una eventual inmadurez de la humanidad para aceptar la verdad?, o tal vez son experiencias practicadas con nosotros?, o nos quieren hacer creer ciertas cosas, o dirigirnos por ciertos caminos? La hipótesis a propósito de esto no falta, y detallar el número de ellas nos desviaría de nuestro propósito inicial y actual (27).

Antes de concluir, quisiéramos entretenernos un instante en el caso de esas diminutas esferas que tienen la curiosa propensión a estallar en los parabrisas de automóviles (casos de Vlierzele, Wavre y Orly). Se trata acaso aquí también de imágenes inmateriales? Recordemos la ausencia de trazo alguno. Pero se tratará el ruido, de un rayo en bala, o de un aparente fenómeno de electricidad atmosférica, eventualmente manejada por una inteligencia? Sobre esto no olvidemos que el verdadero rayo en bala, aunque mal comprendido aún, denota a veces un comportamiento inteligente en apariencia, fuera de todo contexto ufológico. ¿Entonces, qué pensar? Como dice nuestra compañera Christiane Piens: "dónde termina el Ovni, y dónde comienza el rayo en bala?"

CONCLUSION

Abandonemos para terminar las tentativas de interpretación más o menos imperfectas, y preguntémonos por qué son observadas tantas modalidades diferentes. En efecto, una vez admitidos que los casos de apariciones y desapariciones "in situ" parecen existir, es decir, una vez subsanado el retroceso inicial ante el carácter demasiado fantástico, lo que más choca en esta categoría bastante reducida de fenómenos, es

su diversidad, 5 tipos netamente distintos de apariciones "in situ", 6 tipos de desapariciones y 4 de apariciones y desapariciones de humanoides (sin contar las que se hayan producido en lugares desiertos). Aún por pequeña que sea la faceta de un fenómeno Ovni que se escoja para estudiar, nos encontraremos siempre ante un conjunto heterogéneo. Del mismo modo, si esta variedad proviene ciertamente en parte de la transmisión de la información del testigo humano, hay aquí más que tema para meditar...

Probablemente todos los casos de apariciones y desapariciones "in situ" no dejan entrever la misma explicación: ¿encendido o extinción para el primer tipo, aceleración extraordinaria para el segundo, imagen proyectada para los otros? Esta heterogeneidad de aspecto y sin duda también en la maquinaria es más o menos la única enseñanza que podemos sacar del examen de los pormenores tan particulares de los fenómenos de tipo Ovni. Y si bien algunos modos de desaparición "in situ" son, como no somos los únicos en pensar "puestas en escena", tal como se nos presentan, concluyamos con que existen numerosos escenógrafos que nos presentan cada uno su propio montaje...

Traducción: Carlos Fernández de Rota O'Neill

REFERENCIAS

- 1 *Lumières dans la nuit* n.º 136, junio-julio, pgs. 6-9.
- 2 *Flying Saucer Review*, vol. 17, n.º 5, sept-oct. 1971, p. 22, John A. Keel "Mystery Aeroplanes of the 1930", Part. IV (nota Id.t.).
- 3 *Lumières dans la nuit* n.º 165, mayo 1977, p. 30.
- 4 *Lumières dans la nuit* —contacto con lectores 5.ª serie n.º 1 marzo 1972, p. 23.
- 5 Boletín GESAG n.º 15, pgs. 4 y 5; *Infoespace* n.º 23, octubre 1975, pgs. 15 y 16.
- 6 Franck Boitte, "Encuentro en la periferia de Wavre, *Infoespace* n.º 23, octubre 1975, pgs. 14-18.
- 7 *Lumières dans la nuit* n.º 143, marzo de 1975, p. 7.
- 8 *Lumières dans la nuit* n.º 137, agosto-sept. 1974, p. 19.
- 9 Jean-Luc Vertongen, "Un curioso fenómeno en Gaume", *Infoespace* n.º 22, agosto 1975, pgs. 7 y 8.
- 10 Charles Bowen, "El ballet UFO en Annapourna-Pokhara" *Flying Saucer Review*, vol. 19, n.º 4, jul-ag. 1973, pgs. 3-6; ver también de Jean Claude Bourret *La nouvelle vague des Soucoupes Volantes*, ed. France Empire, 1974, pgs. 63-64 (nota del t. 2) y de Jacques Scornaux, *Infoespace* n.º 15, 1974, pgs. 41-42.

(pasa a la pág. 17.)

La correlación Horas-Meses en la Investigación Ufológica

Por: José-Tomás Ramírez y Barberó
Del C.E.I.
Del Consejo de Consultores de STENDEK

Recientemente publicamos un pequeño trabajo de investigación ufológica (Ver NOTA 1) en el que a la vista de los reiterativos resultados obtenidos durante los últimos cinco años al estudiar la distribución del fenómeno OVNI en el tiempo-concretamente, en lo que se ha dado en llamar Ley Horaria valleleana— expresábamos, sin reparo alguno, nuestra fundada opinión de que esa exhaustiva acumulación de informes en las horas nocturnas, no hacía sino reforzar la teoría tantas veces expuesta, según la cual, los OVNI serían objetos físicos procedentes del espacio exterior.

Este trabajo fué comentado en su día y a nivel estrictamente particular con nosotros por el físico valenciano Miguel Guasp (Ver NOTA 2), quien nos instaba a seguir investigando en este sentido, toda vez que él mismo y con anterioridad (Ver NOTA 3) había expresado ideas afines a las nuestras, en lo referente a la identificación de los OVNI con objetos reales, de naturaleza, por ende, puramente física provenientes de Marte, y que incluso llegaban a describir procesos reales.

Como decimos, este amigo y notable ufólogo, nos comentaba insistentemente la importancia de que orientásemos nuestros esfuerzos en estudiar la probable correlación estadística horas-meses de las distribuciones de los informes de avistamientos OVNI, con vistas a investigar la posible procedencia de estos objetos del centro de nuestra propia galaxia.

Conscientes por una parte de que la opinión ufológica sería empieza otra vez a echar la vista atrás, es decir, hacia la imperiosa necesidad de insistir en la importancia de la investigación pura, sin la cual, evidentemente, pocos logros se hubiesen podido alcanzar en este campo de la ufología, y por otra parte de que los que cultivamos por mera afición esta investigación pura procuramos realizar nuestro ingrato trabajo con

la máxima entrega posible, y, por qué no decirlo, alejados, en la inmensa mayoría de los casos de todo afán de lucro, ya que lo único que nos interesa es el progreso de la ufología científica, y, en definitiva, como siempre, el conocimiento de la verdad desnuda, nos propusimos dar cuerpo a una investigación específica consistente en el estudio de la correlación horas-meses supracitada.

Para ello, partimos de los de los dos pilares que nos ofrecían un mayor índice de fiabilidad: El primero de ellos, un trabajo del que fuimos autores (Ver NOTA 4), en el que intentábamos mostrar una curva satisfactoria de distribución mensual OVNI, y el segundo, el importante trabajo de los ufólogos Ballester y Guasp (Ver BIBLIOGRAFIA) que dió como resultado otra curva canónica de distribución horaria para el mismo fenómeno.

De este último trabajo, nada tenemos que decir, pues aparte de ser plenamente conocido por todos los investigadores, lo que es más importante, está mundialmente aceptado como "parámetro evaluado" en el comportamiento general del fenómeno en cuestión.

En cuanto al primero, fué comentado, también a nivel particular con nosotros por el propio Ballester (Ver NOTA 3) e incluso criticando con afán positivo. En su argumentada y amigable crítica particular, nos hacía ver que nuestra curva propuesta tal vez fuese aleatoria, o en todo caso no reflejase esa satisfactoriedad que nosotros —quizá precipitadamente, o bien porque se construyó sin atender a ninguna tipología OVNI— queríamos atribuirle.

Sus razones, evidentemente eran de gran peso, pero, en nuestro descargo tenemos que decir que analizamos entonces una extensa muestra compuesta por 3.670 observaciones OVNI, como consecuencia de aglutinar los catálogos de cinco ufólogos diferentes, todos ellos de talla

mundial, más la aportación del nuestro particular que entonces contaba con 1.302 casos. Tal vez, esos 1.302 informes de avistamientos que obraban en nuestro archivo, al ser exclusivamente españoles, no reflejasen a la perfección el comportamiento "mundial" del fenómeno, y, por lo tanto, desvirtuasen algo —aunque en pequeña medida, creemos— los resultados obtenidos por los otros ufólogos.

Esta razón, unida a que llevamos nuestro trabajo ufológico en solitario, y por lo tanto, tratado bajo una óptica puramente particular, esto és, sin contrastar en absoluto con otros estudios de la misma índole y todo ello sumado a la mezcla heterogénea de tipos de informes OVNI, constituyen, en definitiva, a nuestro juicio, las principales causas de que nuestro trabajo no fuese todo lo ortodoxo que debiera.

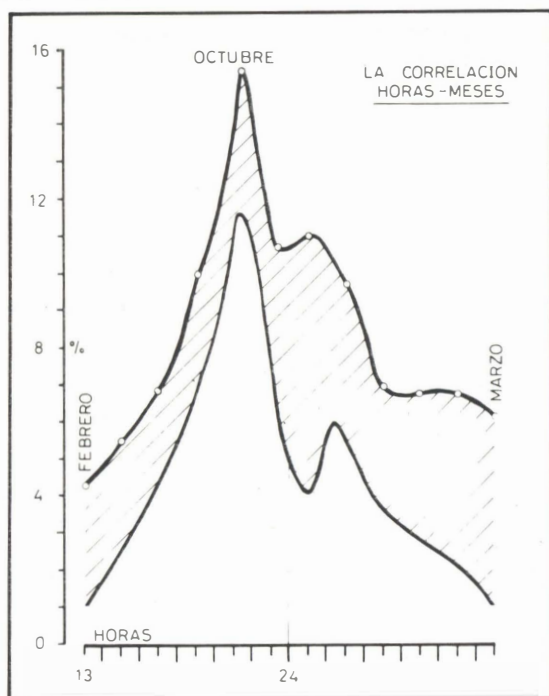
En todo caso, los resultados obtenidos entonces por nosotros —todo hay que decirlo— tampoco diferían mucho de los de Vallée, Phillips y Pereira, y se acercaban bastante al de Poher que correlacionaba los avistamientos OVNI con la curva de distribución de la nitidez atmosférica, otra de las pruebas irrefutables, a nuestro juicio de que los OVNI, al seguir fielmente las leyes de la óptica, son objetos reales de naturaleza puramente física.

Hechas estas reflexiones preliminares, pasemos, sin más, a estudiar la correlación horas-meses: En la figura que ilustra este trabajo, hemos dibujado las dos curvas porcentuadas representativas de ambas cuestiones, sacadas de los trabajos citados como fuentes.

Sus respectivos valores numéricos, se ven reflejados en la presente TABLA

Principales Puntos Notables	C. Mensual		C. Horaria	
	Mes	%	Hora	%
Primer máximo	Octubre	15,5	21	11,6
Segundo máximo	Agosto	11,0	2	6,4
Primer mínimo	Febrero	4,2	13	1,0
Segundo mínimo	Enero	5,1	9	1,4

A la simple inspección de la figura se deduce, a priori, una neta correlación aparente de las dos curvas satisfactorias que definen gráficamente las dos distribuciones objeto de estudio, curvas que expresadas analíticamente por medio de las ecuaciones respectivas y debidamente analizadas, nos dieron lógicamente los resultados esperados.



Omitimos en razón de la brevedad y sobre todo de la claridad que debe tener este trabajo las operaciones analíticas para llegar a este resultado, significando, no obstante, que están a la completa disposición de cualquier persona interesada que nos las solicite, a la vez que rogamos que se dé veracidad a esta rotunda afirmación nuestra de que ambas curvas analítica y gráficamente presentan tales visos de semejanza —o correlación— que pueden considerarse como prácticamente idénticas.

Ahora bien: ¿Qué significa todo esto? ¿Cómo deben interpretarse estos evidentes síntomas de coherencia que presentan ambas distribuciones del fenómeno OVNI? ¿En qué medida podemos afirmar ó negar categóricamente, a la vista de esta neta correlación horas-meses, aquello que el investigador Guasp (Ver NOTA 3), definía magistralmente como "Mayor Probabilidad Ufológica Procesal", orientándola, precisamente, en dirección a nuestro centro galáctico? ¿Hasta qué punto, esta correlación, indica que ambas distribuciones singulares del fenómeno, son frutos diferentes de idéntica naturaleza procesal?

Honradamente, no lo sabemos, o no nos es dado encontrarlo; su verdadera significación se nos escapa una vez más, pero, indiscutiblemente, LA CORRELACION ESTA AHI, como desafiando a los investigadores del fenómeno.

Unicamente, y para terminar, séanos permitido el señalar que el entorno de tiempo que los humanos hemos acotado y bautizado con el nombre específico de "Més", naturalmente se compone de "Horas", y por lo tanto, pudiera considerarse como una "macroestructura horaria" dentro de la distribución de los informes de avistamientos OVNI en la magnitud tiempo.

Zamora y Abril de 1.979

NOTAS

- Nota 1.— Ramírez y Barberó, José Tomás. "Notas estadísticas de la actividad OVNI en la P.I. durante 1.977". UFO-PRESS (SIU) n.º 8, Julio 1.978. Item: STENDEK n.º 34, Diciembre 1.978.
- Nota 2.— Guasp Carrascosa, Miguel: "Com. particular 1 Febrero 1.978".
- Nota 3.— Guasp Carrascosa, Miguel: "Teoría de procesos de los OVNIS". Parte 5ª (Algunos conceptos complementarios). Ep. 7.— "La correlación horas-meses". Ed. del autor, Valencia, Noviembre 1.973.
- Nota 4.— Ramírez y Barberó, José Tomás: "Curva satisfactoria de distribución mensual". STENDEK n.º 22, Diciembre 1.975. Item: UFO-PRESS (SIU) n.º 1, Diciembre 1.976. Item: "SI: ESTAN" (Aproximación científica a los OVNIS)". Vol. II. Ed. 7 1/2 y Publicaciones Trazo. Barcelona 1.978.
- Nota 5.— Ballester Olmos, Vicente-Juan: "Com. particular" 7 Febrero 1.976.

BIBLIOGRAFIA: Además de la específica citada en su día en la NOTA 4 de este trabajo, puede consultarse la siguiente, que no es, en modo alguno exhaustiva del asunto tratado:

- Rey Brea, Oscar: **Diagrama de barras de A.A.N.I. (1.948-1.976)**. Com. particular del autor, 27 Mayo 1.976. Obra una copia del mismo en el archivo del CEI (Barcelona).
- Ballester Olmos, V.J. — Guasp Carrascosa, M: **Cuantización de la Ley Horaria**. DATA NET, VI, n.º 6, Junio 1.972. Item: THE UFO REGISTER, n.º 2, Febrero 1.973. Item: STENDEK, n.º 14, Setiembre 1.973. Item: Com. particular de los autores 6, Agosto 1.974. Item: UFO—PRESS (SIU), n.º 2, Enero 1.977.
- Davidson, Arnold: **Actividad UFO en relación al mes del año**. FSR, Vol. XIX, n.º 5, Setiembre-Octubre 1.973. Item: UFO—PRESS (SIU), n.º 5, Octubre 1.977.
- Vallée, J. — Poher, C: **Constantes básicas en los avistamientos OVNIS**. Com. AIAA, 75-42, Los Angeles, California, USA, Enero 1.975. Item: FSR, Vol. XXI, n.ºs 3 y 4, Mayo-Agosto 1.975. Item: UFO—PRESS (SIU), n.º 6, Enero 1.978.
- Randles, Jenny: **Análisis estadístico de la actividad OVNI en USA durante 1.975**. BUFORA JOURNAL, Vol. V, n.º 5, Enero-Febrero 1.977.
- Ares de bias F. — Gustavo López, D: **Análisis de la Oleada 68-69**. Boletín CEI—MADRID, Vol. III, Febrero 1.972. Item: DATA NET, VII, n.º 2, Febrero 1.973. Item: Com. particular de los autores, 4 Febrero 1.976.
- Ballester Olmos, V.-J: **OVNIS: El fenómeno aterrizaje**. Ed. Plaza & Janés, Barcelona, Julio 1.978. Cols. "Otros Mundos" y "Varia".
- Varios: **Actas del primer Congreso Nacional de Ufología. (Ponencias técnicas)**. Ed. STENDEK—CEI, Barcelona, Febrero 1.978. Item: Com. particular de los autores Ares, López y Salaverría, Noviembre 1.978.
- Ramírez y Barberó, J.T: **Breve monografía analítica del FEP—74**. El autor Zamora, Setiembre 1.974. Item: LDLN, n.ºs 144-153, Abril 1.975—Marzo 1.976. Item: CUARTA DIMENSION (ONIFE), n.ºs 49-64, Julio 1.976—Octubre 1.977. Item: Fragmentos y resúmenes en: UFO-PRES (SIU), STENDEK (CEI), APROCHE (SVEPS), etc.

(viene de la pág. 45)

- La festividad del día siguiente, permitiendo un descanso más prolongado, incrementa el número de trasnochadores en espectáculos, discotecas, cafeterías, etc.
- Los viernes y sábados son precisamente los días con mayor índice de optimismo y despreocupación.

Las conclusiones anteriores parecen reforzar la hipótesis, ya expuesta en repetidas ocasiones, de que los fenómenos interpretados como OVNI tienen una distribución uniforme a lo largo del tiempo, la cual es alterada únicamente por factores extrínsecos al propio fenómeno.

¿Qué es un O.V.N.I.?

Por Diego Fuente, del CEI

Con este artículo iniciamos la publicación de una serie de trabajos destinados a dar a conocer una serie de fenómenos naturales y otro tipo de acontecimientos, que frecuentemente hacen pensar a quien los presencia que pueda tratarse de un OVNI.

¿Qué es un O.V.N.I.? Un ovni, como su nombre indica, es un objeto volante no identificado. Esto tan simple, tan elemental es frecuentemente olvidado a la hora de enjuiciar la posible naturaleza de los no identificados. Evidentemente la no identificación de un fenómeno por parte de un determinado individuo, está directamente relacionado con su nivel de conocimiento; así, estadísticamente hablando, tendría más posibilidades de no identificar un fenómeno un campesino que un científico, y precisamente es este uno de los factores donde las posturas excepcionales al ovni han incidido con mas fuerzas, si bien esta argumentación ha quedado ampliamente superada al ser numerosos los testimonios de personas altamente cualificadas en las distintas ramas del conocimiento humano.

Recientemente, y con motivos del 30 aniversario del caso Arnold, desde estas mismas páginas se titulaba un artículo: "De platillo volante a O.V.N.I.", desgraciadamente este título solo puede hacer mención a un reducido tanto por ciento de las personas interesadas en el tema, la inmensa mayoría sigue todavía en el platillo volante, y no es importante por cuestión semántica, sino por todo el sentido intrínseco que ello comporta. Definir un objeto como platillo volante significa darle una determinada configuración, un sentido, y sobre todo una subjetiva entidad de nave voladora procedente de otro mundo. La realidad es diferente, apenas un 4 ó un 5% de los avistamientos podría enmarcarse dentro de esta generalizada descripción, ya que son mayoría los avistamientos en que no solamente la tipología física es diferente, sino que se hace difícil hablar de objetos físicos, ya que en ocasiones el efecto lumínico impide tal apreciación.

La amplia difusión que del tema se ha realizado por los medios de comunicación social, la fuerza con que el tema ha arraigado en la población, y la proliferación de místicos, vividores y parásitos del tema han creado una cierta psicosis. Personas con inquietudes, con interés en el tema se han visto abocadas, por una nula formación a un enfoque deforme y tendencioso del fenómeno, prestando a ciertas observaciones o acontecimientos un valor que objetivamente no les corresponde, cuando no se trata de simples fantasías que no resisten el más mínimo análisis y que con un mínimo de preparación y cierta dosis de objetividad serían fácilmente identificables y por tanto no tergiversarían la realidad del fenómeno.

El tema del ovni es evidentemente sugestivo, y la vez monolíticamente impenetrable. Poco se ha averiguado desde los avistamientos nórdicos que abrieron el primer capítulo de este libro de final poco predecible. Precisamente por ambos conceptos de sugestivo y de impenetrable es por lo que todas cuantas hipótesis se formulan respecto de la entidad del fenómeno tienen amplia cabida, de ahí que ufólogos serios tengan que convivir con falsarios y místicos que impunemente se desenvuelven en el seno del fenómeno, debido a la aceptación de un público demasiado condescendiente y poco exigente, que es de esta manera manipulado por quienes necesitan estar en el candelero para cubrir sus necesidades psicológicas o materiales. Prueba de tales afirmaciones son las numerosas peticiones de contactos, que jóvenes y no tan jóvenes, realizan en numerosas revistas dedicadas al tema. Desde objetos caídos de ovnis hasta contactos telepáticos son solicitados por personas a las que si se hubiese preparado correctamente comprenderían lo absurdo de tales requerimientos, sin embargo no son más que el pro-

C.E.I. Apartado 282. Barcelona.

ducto lógico de ciertas actitudes decididamente deplorables.

El fenómeno ovni no es un fenómeno de laboratorio, no se puede reproducir en una probeta, se da en lugares, en momentos, en circunstancias imprevisibles, allí donde menos se espera, sin atender a razonamientos lógicos tal y como nosotros los entendemos. Somos actualmente impotentes de determinar el cómo, el cuándo y el porqué, nos limitamos a ser entes pasivos sin que podamos intervenir de una manera volitiva en el fenómeno, de ahí la importancia de cada uno de nosotros, cualquiera puede ser el próximo testigo, la próxima persona a la que la visión de un ovni pueda inquietar, de ahí esta necesidad que tenemos todos y cada uno de nosotros de tratar de ser el mejor posible testigo, el más objetivo y el más preparado, porque precisamente por nuestra vinculación al tema podemos ser, sino el testigo si el investigador encargado de intentar averiguar todos cuantos datos podamos extraer de algún ocasional testigo. Debemos estar a la altura de la ambigüedad del fenómeno en todo cuanto nos sea posible, si queremos intentar arañar alguno de los misterios que encubre. A la investigación objetiva no le interesa la especulación o la fantasía, sino el dato objetivo y concreto, y este es sin duda el camino que hasta ahora, dentro de las limitaciones lógicas, ha dado lo mejores resultados, por no decir los únicos conseguidos.

Se desprende pues, de mis palabras anteriores, que el comienzo debe estar en el conocimiento exacto de todas aquellas cosas que puedan inducir a errores de apreciación y por consiguiente susceptible de alterar los posibles estudios a realizar. Un globo sonda, los rayos en bola, los halos, los parhelios, el anillo de Bishop, el efecto corona, los cohetes meteorológicos con nubes de sodio, los satélites artificiales iluminados, los astrolitos, el espejismo inverso etc. son algunos de los fenómenos u objetos, algunos mas conocidos que otros, que pueden en determinadas circunstancias y momentos confundir a cualquier observador. Sin duda siempre existe un margen de posibilidades de error, pero lo interesante es reducir ese margen a mínima expresión posible dentro de las posibilidades de cada uno de nosotros. No hay que olvidar que estudios realizados han arrojado que del 100% de los casos reportados, el 18,5% eran globos, el 11,7% aviones, el 14,2% cuerpos celestes, el 4,2% inversiones, reflejos etc., el 23,9% falsos señalamientos o bajo nivel de datos, quedando so-

lamente un 26,9% de no identificados, porcentaje que seguramente habría sido rebajado si la calidad de los testigos hubiera sido mejor, pero en definitiva estos son los verdaderos casos dignos de estudio una vez eliminado el ruido de fondo. A tenor de lo expuesto nos vamos a encontrar en la tesitura de tener que identificar casi un 75% de casos con alguno de los fenómenos que hemos mencionado y que describiremos en próximos números.

A simple vista es fácil pensar que una persona de tipo medio debe discernir claramente entre un parhelio (aunque se le escape el origen y naturaleza del mismo) y un objeto volante describiendo giros de 45°, si bien hay que considerar el subjetivismo del testigo, su emotividad y el contexto físico y psicológico en que se ha desarrollado el fenómeno, es por todo ello que esta relación que vamos a iniciar se hace necesaria, no solo para su consulta, sino para su conocimiento y dominio.

Comencé preguntando al principio de estas líneas qué es un ovni, y termino diciendo que aunque aún no sabemos lo que es, si sabemos un poco lo que no es, y cuanto mayor sea el número de negaciones que tengamos, más cerca estaremos de conocer la verdad. No sabemos qué es un ovni, pero no quepa la menor duda que no son seres mesiánicos venidos de mundos distantes a remediar lo que nuestra estupidez o egoísmo ha creado de negativo, si es esto lo que alguien busca en el fenómeno ha equivocado el sentido, por este camino no encontrará respuestas, solo mentiras. Debemos aprender a ser menos milagreritos en todos los órdenes de la vida, y especialmente en el fenómeno que nos ocupa, quizás así empecemos todos a ser un poco más científicos, tomando por científico el conocimiento objetivo, para poder erradicar a todas esas personas elucubradoras de fantasías a quienes afortunadamente vamos poco a poco identificando.

STENDEK

Apartado 282. Barcelona.

ANÁLISIS DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA CASUÍSTICA IBERICA A LO LARGO DE LA SEMANA

Por David G. Lopez y
Felix Ares de Blas, del C.E.I.

En la Tabla N.º 1 se registra la distribución que, a lo largo de los siete días de la semana, han tenido las observaciones verificadas en la Península Ibérica en cada uno de los años del período 51-77. De idéntica forma, en la Tabla N.º 2 se expone esta distribución, pero agrupando la casuística en los períodos 51-60, 61-70 y 71-77, así como el total 51-77. Las conclusiones que se derivan de las tablas citadas, expresadas gráficamente en la Figura N.º 1, son las siguientes:

1) La distribución, cuando la muestra es de suficiente amplitud, tiende a ser uniforme. Es decir, no se acusan diferencias excesivamente notables entre el número de observaciones verificadas en uno u otro día de la semana.

2) A pesar de lo expuesto en el apartado anterior, se aprecia una preponderancia de los días enmarcados dentro del fin de semana (máximo absoluto en viernes para los períodos 51-60 y 71-77, y en sábado para el 61-70). Por el contrario, los días con menor número de observaciones son precisamente los lunes y martes.

3) Parece evidenciarse, si bien no de una forma irrefutable, que el máximo absoluto se produce el día en que da comienzo el fin de semana. Para ello tengamos en cuenta que en España, salvo excepciones, el descanso semanal comenzaba el sábado por la tarde. Tan solo a partir de los años 70, y de una forma gradual, se ha ido generalizando la completa festividad de ese día, adelantándose al viernes por la tarde el inicio del fin de semana.

Esta circunstancia también parece reflejarse en las gráficas de distribución de observaciones:

— Período 51-60: El máximo absoluto, contrariamente a lo esperado, se produce en viernes. No obstante, la escasa significación de la muestra (206 casos) otorga baja fiabilidad a los resultados.

— Período 61-70: El máximo absoluto se registra en sábado, seguido muy de cerca por el viernes.

— Período 71-77: El máximo se desplaza al viernes. Además, para mayor refuerzo de lo expuesto, en la Figura N.º 2 se recoge la evolución de los porcentajes de observaciones en viernes y sábados, quedando claramente patentizado el gradual transvase del sábado al viernes durante este período.

A la vista de los resultados anteriores, cabe hacerse una pregunta: ¿Cuáles son las causas determinantes de estas distribuciones? La respuesta, sin que pretenda

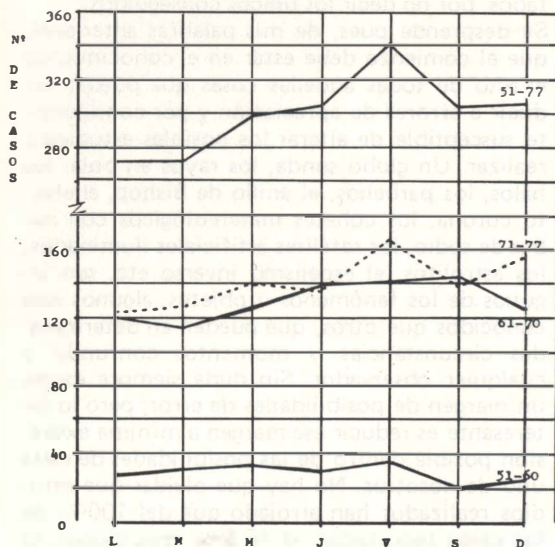


FIGURA N.º 1.— Distribución de observaciones a lo largo de la semana.

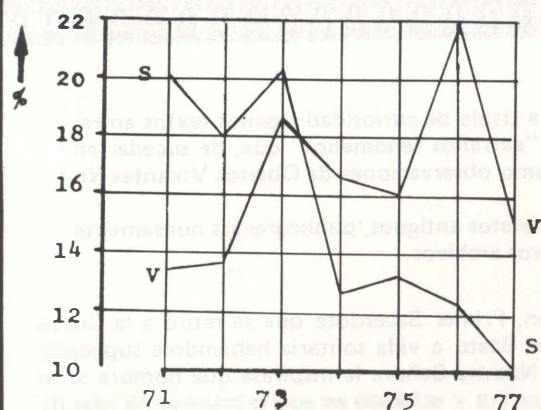


FIGURA N° 2. — Evolución de las observaciones efectuadas en viernes y sábado, expresadas en % con respecto al total anual, durante el período 1971-77.

ser excluyente de otras posibilidades, podría concretarse en los siguientes puntos:

- El máximo del fin de semana se fundamentaría en las mismas razones que ya fueron expuestas al hablar de la influencia de las vacaciones veraniegas:
 - Más tiempo libre para el disfrute y observación de La Naturaleza.
 - Incremento de los desplazamientos y del tiempo de permanencia en espacios abiertos.
- Tampoco sería despreciable la influencia que pudiera tener un estado de ánimo optimista y libre de una buena parte de las preocupaciones laborales y materiales acumuladas durante la semana, permitiendo mayores concesiones a los valores del espíritu, fantasía e ima-

Año	Nº DE CASOS OBSERVADOS EN:						
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1951	0	2	2	2	1	0	1
1952	10	4	6	4	3	7	4
1953	0	4	2	1	3	0	1
1954	4	7	7	8	11	3	6
1955	3	0	2	4	2	1	1
1956	0	5	4	1	5	1	1
1957	3	2	3	4	3	3	4
1958	2	1	3	1	2	1	4
1959	3	2	4	5	3	5	2
1960	3	4	1	0	3	0	2
1961	0	0	2	0	2	2	1
1962	2	0	0	0	1	0	0
1963	1	0	1	0	3	0	1
1964	0	1	2	0	3	1	1
1965	14	8	9	7	7	14	6
1966	5	2	3	3	5	2	2
1967	11	15	14	17	8	15	16
1968	42	43	39	58	55	68	44
1969	24	33	39	34	41	28	27
1970	21	12	16	20	16	14	26
1971	15	17	14	15	14	21	8
1972	9	11	5	11	10	13	14
1973	8	7	6	7	11	12	8
1974	33	21	25	32	37	28	47
1975	21	33	39	33	36	30	33
1976	18	17	35	21	39	22	26
1977	19	20	16	16	18	12	20

TABLA N° 1. DISTRIBUCION, POR AÑOS, A LO LARGO DE LA SEMANA.

ginación. Quizá este razonamiento, aplicado en sentido inverso, sería válido para explicar el mínimo producido durante los primeros días de la semana.

- El hecho de que el mayor número de observaciones se registre precisamente durante el día en que da comienzo el fin de semana (viernes o sábado, según lo expuesto en el apartado 3) tal vez deba fundamentarse en una acentuación de las motivaciones ya descritas:
 - Más desplazamientos, a causa del éxodo de las grandes ciudades, principalmente durante las últimas horas de la tarde.

(pasa a la pág. 41)

PERIODO DIA	51-60		61-70		71-77		51-77	
	Nº Casos	%	Nº Casos	%	Nº Casos	%	Nº Casos	%
LUNES	28	13,59	120	13,23	123	12,51	271	12,94
MARTES	31	15,04	114	12,56	126	12,81	271	12,94
MIÉRCOLES	34	16,50	125	13,78	140	14,24	298	14,23
JUEVES	30	14,56	139	15,32	135	13,73	304	14,52
VIERNES	36	17,47	141	15,54	165	16,78	341	16,29
SABADO	21	10,19	144	15,87	138	14,03	303	14,47
DOMINGO	26	12,62	124	13,67	156	15,86	305	14,57

TABLA N° 2

ANTIGUAS CRONICAS

En los primeros números de STENDEK publicamos a título de curiosidad algunos textos entresacados de antiguos libros, en los que se relataban "extraños fenómenos" que, de suceder en nuestros días, serían probablemente considerados como observaciones de Objetos Volantes No Identificados.

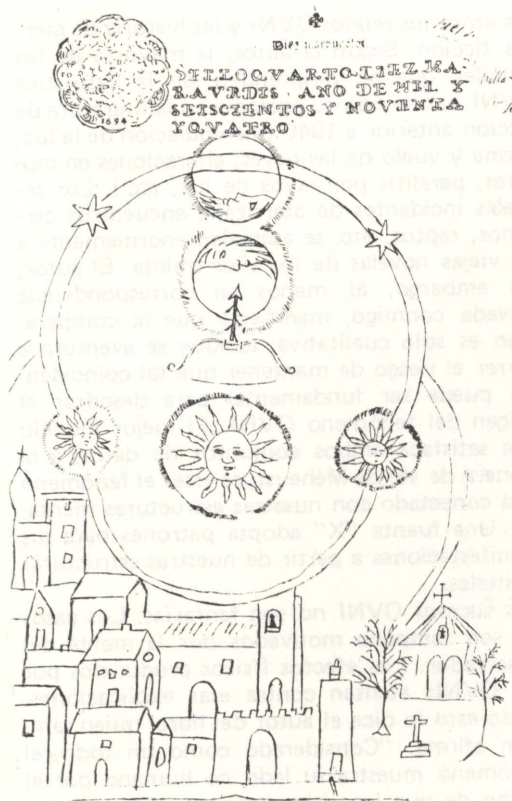
Para aquellos lectores interesados en estos singulares relatos antiguos, publicaremos nuevamente algunos textos que recientemente han llegado a nuestros archivos.

COPIA DE LA DECLARACION PRESTADA POR EL LICENCIADO D. JUAN-BAUTISTA GUERRA EN LA INFORMACION TESTIFICAL PRATICADA EN 1.694 POR EL ALCALDE ORDINARIO DE ESTA VILLA A INSTANCIA DEL SEÑOR REGIDOR Y PROCURADOR GENERAL DE OFICIO DE LA MISMA VILLA.

TESTIGO: El Licenciado D. Juan-Bautista Guerra.

En la Villa de Cifuentes a catorce días del mes de Diciembre de mil y seiscientos y noventa y cuatro, Francisco Madrid, Regidor y vecino de esta dicha Villa, para la información que tiene ofrecida, ante el señor Don Agustín de Vergara, Alcalde ordinario de esta dicha Villa por el estado noble y su jurisdicción, presentó por testigo al Licenciado Don Juan-Bautista Guerra, cura propio de las villas de Gárgoles de Abajo y de Arriba el cual puesta la mano derecha en el pecho y corona "juró in verbo Sacerdotis" de decir la verdad de lo que supiera y le fuere preguntado y siendolo al tenor del pedimento que da motivo a estos autos y enseñándole el dibujo presentado dijo que el día tres del mes de febrero del año pasado de mil seiscientos y setenta y dos días en que se celebra la festividad del obispo y martir San Blas en la Cueva del Beato extramuros de esta dicha Villa en donde padeció su martirio, pasó el testigo a esta dicha Villa y estando en la Plaza con el Licenciado Don Juan Bautista de Aguilera y Lara cura de la Parroquial de ella como a la hora de diez y once del día, poco mas o menos, le preguntó si venía a ver la dama que se había puesto en la Iglesia y no sabiendo por quien lo decía, le preguntó se explicase y dijo era por Nuestra Señora DEL ORETO cuyo nombre dudó y Don Pedro Gi-

rón, Primer Sacerdote que se retiró a la Cueva del Beato a vida solitaria habiendole suplicado a Nuestra Señora le inspirase que nombre se le pondría y echando en suerte muchas cédulas de diferentes nombres de Nuestra Señora y salió de entre todas el nombre de Nuestra Señora DEL ORETO y volviendola a entrar con las demás salió la dicha cédula y nombre; y volviendo a repetir tercera vez, volvió a salir dicho nombre de Nuestra Señora DEL ORETO cuyo título se ha ido comunicando hasta el día de hoy. Y refiriendoselo a la Excm. Sra. Doña Elena de Córdoba Condesa de esta dicha Villa, mi Señora, pidió con toda devoción al dicho Don Pedro Girón se la trajese para adorarla y traída, hizo y mandó a sus damas hiciesen un altar en donde la pusieron y adoraron con particular devoción quedándose aquella noche en el cuarto de su Excm. con el Sr. Cura de esta Villa y dicho Don Pedro Girón, se trasladase al altar mayor de la Iglesia Parroquial de esta dicha Villa para que desde allí se llevase a la Ermita y Cueva de San Blas; y subiendo a visitar a esta divina Señora en donde había mucha gente así de la Villa como forasteros por la concurrencia de la feria al tiempo de salir al cementerio en compañía de Don Pedro Girón, en que hacia la Dehesa de esta dicha Villa vió tres soles el del medio Grande y natural y a los dos lados, otros dos soles y unos y otros despedían sus rayos; el del medio que era un poco mayor hacia los dos que estaban a los lados; y los dos despedían los suyos hacia el de en medio; y de la parte de arriba había como dos medias lunas casi pegadas y las puntas de ellas la una las tenía hacia arriba y la otra hacia abajo; y entre estos tres soles y las dos lunas había uno como arco pegado a el con una como flecha que amagaba a las lunas y de los dos soles que estaban a los lados salían un arco iris de la color que se suele ver, que la una punta tiraba hacia la fortaleza y



al otro a Nuestra Señora de La Soledad, todo lo cual lo vió el testigo y otros muchos de esta Villa y forasteros; porque ese día fué un día que hizo sol y en muchos días antes continuados hizo nubo; y pasado dicho día hasta el de Santo Matías, no hizo tiempo para colocar y llevar a esta Divina Señora a dicha cueva de San Blas; y en cuatro de dicho mes y año volviendo-se este testigo a su curato de Gárgoles de Abajo y refiriendo lo arriba mencionado delante de algunos feligreses suyos dijo Juan Chillarón de la Roja que el había visto lo propio desde dicha Villa de Górgoles de Abajo y que había reparado que dichos soles estaban en la Dehesa de Cifuentes encima de la Cueva del Beato y San Blas; esto es lo que sabe y puede deponer y no otra cosa por el juramento que dicho tiene y habiendole leído se afirmó y ratificó en el y declaró ser de setenta y cinco años de edad poco mas o menos y firmó junto con su merced.

Datos anteriores tomados de los documentos existentes en este archivo municipal.

**Cifuentes 7 Septiembre 1970
EL SECRETARIO AYUNTAMIENTO**

columna del lector

Desearía adquirir números atrasados de STEN-DEK pagando su importe más los gastos, del 31 al 33 ambos inclusive. Escribir a José Luis Díez, c/. Sor Guintxulo, 19, 10º C. RENTERIA (Guipúzcoa).

Deseo establecer correspondencia con interesados en el tema OVNI con el fin de intercambiar ideas, información y revistas. Escribir a Juan Carlos Gonzalez, Plaza 18 Julio, núm. 2, PEÑARANDA DE BRACAMONTE (Salamanca).

Me interesa recibir toda clase de noticias, investigaciones y datos sobre O.S.N.I.s (Objeto Submarino no identificado). Escribir a José Paz Saz, c/. Germán Carrasco, 65, Madrid-27.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

(viene de la pág. 19)

mente la huella, la medimos y su tamaño era de 42 cms. Varios metros más allá, encontramos dos huellas más efectuadas en el barro, y su tamaño era idéntico a la primera. Efectuadas las averiguaciones oportunas, la huella, en proporción con la estatura, correspondería un individuo que mediría unos 2 metros 10 centímetros de altura. La distancia entre las huellas era de unos 13 metros. El testigo Francisco López Rivero, gracias a esta investigación sobre el terreno, nos dió ciertos detalles adicionales que faltaban al primer entrevistado, permitiendo con ello poder efectuar dibujos en su presencia que merecieron su aprobación, los cuales se incluyen en el presente informe.

NUEVAS

publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

Los ufólogos franceses han detentado siempre una gran calidad. Los nombres de Aimé Michel, Jacques Vallée, Claude Poher y Pierre Guérin, por citar sólo unos pocos, destacan el contexto mundial como estudiosos sobresalientes de cuyas mentes han surgido ideas altamente interesantes. Pues bien, recientemente se han publicado en el vecino país sabios libros que pueden ser calificados como **imprescindibles** para cualquier estudioso reputado. Es para mí un verdadero placer describir hoy brevemente las obras de dos de estos colegas, con cuya amistad me honro.

La memoire des OVNI. Por Jean Bastide, Mercure de France, 26 rue de Condé, 75006 Paris, Francia. Publicado en mayo de 1978. (Puede obtenerse remitiendo 62 francos a la cuenta corriente postal 259-31, Paris).

Se trata de un erudito trabajo que pone sobre el tapete los coincidentes detalles entre la fenomenología OVNI actual y los antiguos textos que hablan del folklore y de la mitología. Las numerosas correlaciones que surgen de la comparación entre leyendas, poemas épicos, de una parte, y sucesos OVNI contemporáneos, de otra, han sido puestas de manifiesto por el autor. Sin embargo, el libro también se ocupa de las características más inquietantes de comportamiento del fenómeno OVNI en la actualidad, pasándose revista a casos de amnesia y rapto, a incidentes que han implicado fenómenos de contracción aparente del tiempo, etc. Yo diría que es un libro original, de fuerte atractivo intelectual, y, sobre todo, polémico por su arriesgada tesis.

Science-fiction et soucoupes volantes. Por Bertrand Méheust, Mercure de France. Publicado en marzo de 1978.

El subtítulo de esta obra "Una realidad mítico-física" define ya un poco el espíritu de su autor. Con un prefacio de Aimé Michel, Méheust trata de mostrar al lector las similitudes existen-

tes entre los relatos OVNI y las historias de ciencia ficción. Según el autor, la mayoría de los detalles que se desprenden de la casuística OVNI han tenido su analogía en la literatura de ficción anterior a 1945 (manipulación de la luz, forma y vuelo de las naves, alteraciones en motores, parálisis por rayos de luz, etc.). Los actuales incidentes de aterrizaje, encuentros cercanos, raptos, etc. se asemejan enormemente a las viejas novelas de los años treinta. El autor, sin embargo, al menos en correspondencia privada conmigo, manifiesta que la comparación es solo cualitativa, aunque se aventura a correr el riesgo de mantener que tal coincidencia puede ser fundamental para descifrar el origen del fenómeno OVNI. El mejor modelo que satisface ambos conjuntos de datos, a la manera de ver de Méheust, es este: el fenómeno está conectado con nuestras estructuras mentales. Una fuente "X" adopta patrones para sus manifestaciones a partir de nuestras estructuras mentales.

Los sucesos OVNI no son fantasías. Los casos no son tampoco motivados por la mente del observador. Los efectos físicos producidos por los OVNI atentan contra esas explicaciones. Todo esto lo dice el autor del libro, quien también afirma: "Considerado como un todo, el fenómeno muestra su lado no humano por el hecho de que las viejas imágenes están usadas totalmente fuera de su contexto original. Todas las constantes del fenómeno muestran que éste tiene un control absoluto sobre sí mismo."

En resumen, este libro trata de plantear una reconciliación entre la hipótesis del fenómeno OVNI como conjunto de hechos reales y **externos** y las recientes teorías que lo relacionan con el psiquismo humano. El autor, a mi modo de ver, es uno de los investigadores actuales más prometedores a nivel mundial, y deberemos estar al tanto de sus propios trabajos.

The Unidentified, Por Jerome Clark y Loren Coleman, Warner Paperback Library, 75 Rockefeller Plaza, New York, N.Y. 10019, USA. Publicado en agosto de 1975 (\$ 1.50) A pesar de no ser un libro reciente, se que es prácticamente desconocido en España y me decido a hablar de él por tratarse de un texto recomendable para el estudioso de todas las alternativas.

Los autores han delineado una relación entre los OVNI, las hadas y criaturas semejantes y los fenómenos parapsicológicos, como ya hiciera Vallée en su libro **Pasaporte a Magonia**. Definen el campo de la paraufología como aquel dotado de las siguientes dos leyes: 1) el misterio OVNI es primordialmente subjetivo y su contenido es de tipo simbólico, y 2) las manifesta-

ciones objetivas no son sino "subproductos generalizados psicocinéticamente por aquellos procesos inconscientes que determinan la visión que una cultura tiene del otro-mundo. Solo existen temporalmente y son sólo cuasi-físicos" (sic). Mucho nos tememos que también aquí se intenta explicar lo inexplicable con increíbles sofisticaciones conceptuales psiquiátrico-sociológicas.

El libro está en la línea de la moderna tesis que viene a decir que los fenómenos OVNI y los PSI o parapsicológicos son mera construcción de la mente humana, esto es, se propugna un origen humano para las manifestaciones extrañas del tipo OVNI... con la posibilidad de "crear" un ente físico. Para mí, o nos encontramos ante una revolución o es sólo una nueva forma de evitar el encontronazo intelectual con la hipótesis del origen extraterrestre de los OVNIS.

Aunque la hipótesis más probable no es siempre la más sencilla, a veces me temo que se está alcanzando un nivel de complejidad que puede incluso superar al del propio hecho OVNI, sobre todo en cuanto al rango de las hipótesis avanzadas para desvelar la naturaleza verdadera de las manifestaciones OVNI. Pero, como dije antes, estas especulaciones tienen interés, son honestas y marcan un nuevo enfoque —algunos han hablado de "moda"— a la hora de estudiar con rigor el enigma de los objetos volantes no identificados. Quien esto suscribe mantiene posiciones distintas a los autores arriba citados, pero entiende que tales libros representan notables aportaciones a la literatura seria o científica en torno al problema OVNI que no hay que desdenar.

¿OVNIs? Sí, pero...

La Editorial 7 y Medio de Barcelona, dentro de su colección dedicada al tema OVNI "Sí Están" (1) ha publicado un nuevo título debido a la pluma de nuestro colaborador Miguel Peyró, titulado "¿OVNIS? SÍ, PERO...". En esta obra, el autor —sobradamente conocido de los lectores de "STENDEK" por sus diferentes aportaciones en nuestras páginas— sistematizada de un modo global y a la vez detallado toda su experiencia de años en el estudio del Fenómeno. Analizando en primer lugar qué es lo que se conoce realmente sobre el problema OVNI, Peyró compara los pocos elementos de certeza que se poseen hoy día con lo que tradicionalmente se ha venido diciendo sobre el asunto, realizando una crítica implacable de las metodologías triunfalistas en Ufología, demos-

trando los verdaderos pies de barro que sostienen las tradicionales "leyes" sobre las características de manifestación de los fenómenos aéreos.

"¿OVNIS? SÍ, PERO..." nos introduce también en el polémico problema de las teorías para la explicación del Fenómeno, en especial aquellas —como la "hipótesis extraterrestre"— que han gozado de mayor popularidad. Este libro se propone desmitificar este tipo de creencias, volviendo a colocar al lector y al estudioso ante la cruda realidad de lo poco que conocemos sobre el particular. "¿OVNIS? SÍ, PERO..." relaciona por primera vez en nuestro país de un modo completo, las apariciones de fenómenos aéreos con otras fenomenologías paralelas que se han venido produciendo a través de la Historia con rasgos idénticos. Es así que la hipótesis para la explicación de los OVNI que plantea Peyró, parte de un estudio comparado de todas estas colecciones de hechos anómalos (las apariciones religiosas, los avances de la parapsicología) con el fenómeno OVNI, documentando ampliamente su tesis de que subyace a todas estas manifestaciones un Fenómeno Único que ha acompañado al hombre a lo largo de toda su historia.

El libro se completa con unas detalladas referencias a las características del Fenómeno a través de los tiempos, con textos inéditos en nuestro país sobre la Nave Aérea de 1897 en Estados Unidos.

Miguel Peyró, que como saben nuestros lectores ha trabajado en profundidad en las teorías sobre el "inconsciente colectivo" de Jung y su aplicación a la explicación de los fenómenos aéreos, termina "¿OVNIS? SÍ, PERO..." con unas "Respuestas anticipadas" a sus eventuales críticos, en base a algunos trabajos publicados contra las tesis psicologistas en boletines y colecciones de Estados Unidos y Bélgica (Comella, Vanacker, Windey). El libro aborda planteamientos que lo convierten necesariamente en una obra polémica, pero es precisamente cuando la polémica reviste caracteres de seriedad —como es este caso— cuando se convierte en el mejor instrumento para ahondar en cualquier investigación. En este sentido, el libro de Peyró trae una brisa renovadora a los círculos de interesados por el Fenómeno OVNI que hasta ahora —por lo menos en nuestro país— no habíamos tenido oportunidad de sentir.

Pere Redón

**quien
es
quien**

PRINCIPALES GRUPOS DE INVESTIGACION OVNI

EUROPA

Portugal

C.E.C.O.P.
Apartado 2568
LISBOA

C.E.A.F.I.
rua da Sa da Bandeira 331 3º
PORTO
Boletín: "Insolito"

Inglaterra

FLIYNG SAUCER REVIEW
West Malling, Maidstone
Kent
Revista: "F.S.R."

M.U.F.O.B.
8 Braddon Ave., Urmston
MANCHESTER M31 1UF

B.U.F.O.R.A.
23 Hastings Rd., Thornton Le Fylde
LANCASHIRE FY5 5 JA
Revista "BUFORA"

Suiza

S.L.E.P.S.
Boite Postale 70
1212 GRAND LANCY 2
Revista: "SLEPS"

Suecia

G.I.C.O.F.F.
Ahrenbergsg, 14 A
416 73 GÖTEBORG
Revista: "GICOFF"

Dinamarca

SKANDINAVISK UFO INFORMATION
Fl. Ahrenkiel
Holmaeget, 5
DK 2970 HORSHOLM
Revista: "UFO-NYT"

Alemania

UFO NACHRICHTEN
Milanstr. 5
WIESBADEN-SCHIERSTEIN
Revista: "UFO Nachrichten"

C.E.N.A.P.
Limbacher Str. 6
6800 MANNHEIM 52
Boletín: "CENAP"

Bélgica

G.E.S.A.C.
Leopold I, 141
B-8000 BRUGGES
Boletín: "Visiteurs Spatiaux"

S.O.B.E.P.S.
Av. Paul Janson 74
1070 BRUXELLES
Revista: "INFORESPACE"

Italia

C.U.N.
Via Vignola, 3
20136 MILANO
Revista: "UFO Information"

E.D.I.T.E.C.S.
Casella Postale 190
40.100 BOLOGNA
Revista: "UFO Phenomena"

TILHØRER
SKANDINAVISK UFO INFORMATION